

**INTERROGANTES
SOBRE EL RUMBO DEL PAÍS:
DEBATES SOBRE
ECONOMÍA, POLÍTICA,
SOCIEDAD Y CULTURA**

TOMO I

**INTERROGANTES
SOBRE EL RUMBO DEL PAÍS:
DEBATES SOBRE
ECONOMÍA, POLÍTICA,
SOCIEDAD Y CULTURA**

**MANUEL BARAHONA
YAJAIRA CECILIANO
(EDITORES)**

TOMO I

FLACSO - Biblioteca



**FLACSO
COSTA RICA
15 Años**

320.97286

F-142-i Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Sede Costa Rica)
Interrogantes sobre el rumbo del país: Debates sobre economía,
política, sociedad y cultura / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;
comp. Manuel Barahona; Yajaira Ccciliano.
-1a. ed. - San José, C. R. : FLACSO, 2007.
178 p. ; 24 X 16 cm.

ISBN 978-9977-68-143-6 Obra completa
ISBN 978-9977-68-144-3 Volumen I

1. Costa Rica - Política económica. 2. Cultura política. 3. Política cultural.
4. Sociedad. I. Título



ESTA PUBLICACIÓN SE REALIZA GRACIAS AL APOYO DE LA FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER, UNICEF Y FLACSO
COSTA RICA, EN EL MARCO DEL PROYECTO *DIÁLOGOS SOBRE EL BIENESTAR*.

LA CONTRIBUCIÓN DE FLACSO COSTA RICA ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO INSTITUCIONAL DE LA AGENCIA SUECA
DE COOPERACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN (SAREC) Y DE LA AGENCIA SUECA PARA EL DESARROLLO
INTERNACIONAL (ASDI).

Los artículos y libros son responsabilidad de los autores y las autoras y no
de la Fundación Konrad Adenauer o de la posición institucional de UNICEF,
la Fundación Konrad Adenauer y FLACSO.

BIBLIOTECA - FLACSO - C.R.
Fecha: 18 de Septiembre 2007
Compr.:
Proveedor:
Código:
Donación: FLACSO - Costa Rica

REC. 00019191
CUT. 17373
BIBLIOTECA - FLACSO



320.97286
18:
unicef

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica

Diseño de portada: Leonardo Villegas
Producción editorial: Américo Ochoa
Primera edición: marzo 2007

FLACSO-Costa Rica. Apartado 11747, San José, Costa Rica, Fax: (506) 253 4289
E-mail: flacso@flacso.or.cr Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

ÍNDICE

Siglas y acrónimos	7
Presentación	9
Introducción General	13
PARTE I	
Las interrogantes por el rumbo del país	17
Conversatorio ¿Hacia dónde va Costa Rica?	19
PARTE II	
Una mirada a problemas del desarrollo y la cultura en tiempos de globalización	73
Conversatorio: ¿Hacia dónde va Costa Rica? Virtudes y vicios del modelo de desarrollo económico costarricense	75
Motivación: Cristian Munduate, Representante de UNICEF en Costa Rica	77
Presentación del Foro. Carlos Sojo, FLACSO.	78
Inicio del Conversatorio	81
¿Hacia dónde la llevan? Contribución al Conversatorio Dr. Luis Paulino Vargas Solís.	125
Foro ¿Hacia dónde va Costa Rica? “Pobreza y opciones de política social”	137
Presentación del Foro. Carlos Sojo, FLACSO	140
La medición de la pobreza en Costa Rica. Minor Mora Salas	142
Política Social y Pobreza. Silvia Lara.	151
Autores y autoras	171

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
BM	Banco Mundial
CANARA	Cámara Nacional de Radio
CCSS	Caja Costarricense del Seguro Social
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CINDE	Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
CMTC	Central del Movimiento de Trabajadores Costarricenses
COMEX	Ministerio de Comercio Exterior
CONARE	Consejo Nacional de Rectores
DsB	Diálogos sobre el Bienestar
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FMI	Fondo Monetario Internacional
GPP	Gremialismo-paternalismo-populismo
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
ICT	Instituto Costarricense de Turismo
IDA	Instituto de Desarrollo Agrario
IDESPO	Instituto de Estudios Sociales en Población
IDH	Índice de Desarrollo Humano
INA	Instituto Nacional de Aprendizaje
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INBio	Instituto Nacional de Biodiversidad
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
ITCR	Instituto Tecnológico de Costa Rica
LE	Liberación Económica
MEIC	Ministerio de Economía, Industria y Comercio
MERCOMÚN	Mercado Común Centroamericano
MERCOSUR	Mercado Común Suramericano
MIDEPLAN	Ministerio de Planificación
MRREE	Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PAC	Partido Acción Ciudadana
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
PIB	Producto Interno Bruto
PLN	Partido Liberación Nacional

PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROCOMER	Promotora de Comercio Exterior de Costa Rica
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
PYMES	Pequeñas y Medianas Empresas
RITEVE	Revisión Técnica de Vehículos en Costa Rica
SUGEF	Superintendencia General de Entidades Financieras
TLC	Tratado de Libre Comercio
UCR	Universidad de Costa Rica
UNA	Universidad Nacional
UNED	Universidad Estatal a Distancia
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

PRESENTACIÓN

Nuestro producto interno bruto suma la contaminación del aire y la publicidad de cigarrillos y las ambulancias que limpian nuestras carreteras de la carnicería. Suma las cerraduras especiales para nuestras puertas y las cárceles para quienes las violan... Suma el napalm y el costo de una cabeza nuclear y los vehículos blindados que se enfrentan a los disturbios en nuestras calles (...) Sin embargo, el producto interno bruto no incluye la salud de nuestros hijos, la calidad de su educación o la alegría de sus juegos. No mide nuestra inteligencia ni nuestro valor; ni nuestra sabiduría ni nuestro aprendizaje (...) En resumen, mide todo, menos lo que hace que la vida valga la pena" (Robert Kennedy).

"Mientras el crecimiento de la producción nacional (...) es absolutamente necesario para cumplir todos los objetivos humanos esenciales, lo que es importante es estudiar cómo este crecimiento se traduce —o deja de traducirse— en desarrollo humano en varias sociedades.

(Mahbub ul Haq).

Tenemos el agrado de presentar el segundo volumen de los *Diálogos sobre el Bienestar*, obra que recoge, en dos tomos, los resultados de los espacios de deliberación y análisis sobre el desarrollo nacional abiertos por este Programa tripartito desde octubre del 2004 hasta mayo del 2006, bajo la interrogante ¿Hacia dónde va Costa Rica?

En ese lapso se organizaron siete foros o conversatorios para explorar diversas aristas y opciones de política pública y acción social en relación con los nexos entre el crecimiento económico y el desarrollo social, y sus mediaciones por la esfera política, todo ello bajo un prisma superior: el bienestar de las grandes mayorías. De una pregunta global sobre el curso de la sociedad costarricense ya en pleno siglo XXI, se pasó a un análisis más detallado sobre el estilo de desarrollo y sus implicaciones en los campos económico y social, incluyendo una visita al tema de la cultura en tiempos de globalización y a opciones de política pública concreta, específicamente en materia migratoria. El ciclo cerró en los albores de la transición gubernamental al segundo mandato del presidente Óscar Arias Sánchez, aspecto que se tematizó explícitamente bajo una mirada dual entre el diagnóstico y la prospección.

La credibilidad y capacidad de convocatoria de los *Diálogos sobre el Bienestar*, en un contexto de crecientes resistencias al diálogo social, permitió reunir entre los panelistas, desde una perspectiva pluralista, a un selecto grupo de ciudadanos y ciudadanas costarricenses, ligados a distintos sectores y ámbitos, como el empresarial, el laboral y la academia, cubriendo así el amplio espectro ideológico que caracteriza la Costa Rica actual. Sin cortapisas ni censura, los debates transcurrieron de manera libérrima, con la única condición del respeto hacia las otras opiniones, en el entendido de que una sociedad democrática e inclusiva requiere de consensos dinámicos sobre tópicos esenciales más que una pretendida unanimidad aplastadora de las diferencias, de la posibilidad del disenso.

Siendo imposible reconstruir la atmósfera e intensidad de los foros y determinar con precisión su incidencia respecto a cuánto y cómo han contribuido a las reflexiones y acciones prácticas de quienes estuvieron allí, el libro resulta apenas un pretexto para no olvidar y un intento por trascender lo efímero de esos momentos, atrapando, de alguna manera, sus aportes, las ideas fuerza y las hipótesis que se formularon y debatieron.

Así, y con las limitaciones que tiene un texto escrito al que escapan innumerables gestos y la magia de los detalles y el calor y color de esos momentos, el valor intrínseco por el cual apostamos por este, es porque nos permite reunir elaboradas reflexiones críticas —no complacientes— e

ideas innovadoras que se constituyen en material para seguir oteando y escudriñando a profundidad en el panorama del desarrollo nacional. Si la obra cubre, en efecto, ese rol catalizador, nos podremos dar por satisfechos. Con la misma intencionalidad, el libro se colocará también en formato digital en la página web de los *Diálogos sobre el Bienestar*.

El trabajo de organización, compilación y edición de los materiales estuvo a cargo de Yajaira Ceciliano y Manuel Barahona, quienes comparten la Secretaría Técnica de los *Diálogos sobre el Bienestar*, en estrecha colaboración con Carlos Sojo, Director de FLACSO. La publicación se realiza bajo el sello editorial de Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Costa Rica, bajo los auspicios de las tres entidades que impulsan, desde noviembre del 2003, el Programa *Diálogos sobre el Bienestar*.

Reinhard Willig
Representante en Costa Rica
Fundación Konrad Adenauer

Carlos Sojo
Director Sede Académica
FLACSO Costa Rica

Seija Toro
Representante
UNICEF/Costa Rica

INTRODUCCIÓN GENERAL

De octubre de 2004 a mayo del 2006, el Programa *Diálogos sobre el Bienestar* organizó siete foros o conversatorios sobre diversos temas del acontecer nacional relacionados con el desarrollo económico, el desarrollo social, la pobreza, la política migratoria, la cultura y la gobernabilidad democrática como contribución al esfuerzo por contribuir a repensar las sendas hacia el progreso, el bienestar y la profundización de la convivencia democrática.

Inicialmente, se pensó en la organización de un opúsculo por cada foro. Ahora bien, los procesos de transcripción de las intervenciones y la revisión por las y los ponentes fueron generando rezagos que conspiraron contra el proceso de publicar con razonable oportunidad. En el ínterin, se publicó el primer volumen de la serie de los *Diálogos sobre el Bienestar* "Reforma fiscal en Costa Rica. Aportes a una agenda inconclusa" en mayo del 2005, que implicó concentrar allí los esfuerzos editoriales.

La idea de una segunda obra estuvo latente desde entonces, pero tomó forma definitiva tras el conversatorio sobre la transición gubernamental realizado en mayo de 2006, pues claramente concluía un ciclo de reflexiones que estuvo inspirado por una pregunta lanzada en octubre de 2004: "¿Hacia dónde va Costa Rica?" y se consideró que la riqueza de estas ameritaban compendiarlas y ponerlas a disposición de un público más amplio del que participó en los distintos espacios de análisis y deliberación.

Una pequeña observación sobre los puntos de inicio y cierre del intervalo. Hacia octubre de 2004, dos ex presidentes de la República, Rafael Ángel Calderón y Miguel Ángel Rodríguez, se hallaban en prisión por su presunta vinculación en actos de corrupción económica que afectaron dos de las más emblemáticas instituciones nacionales: la Caja Costarricense de Seguro Social y el Instituto Costarricense de Electricidad. El sistema democrático se agrietó y aunque la respuesta institucional —el Poder Judicial, esencialmente— fue oportuna, la credibilidad de los partidos y del propio régimen político entró en crisis en un movimiento desde la perplejidad al desconsuelo ciudadano. La pregunta por el rumbo del país caía por su propio peso y *Diálogos sobre el Bienestar* se atrevió a posicionarla. Por su parte, mayo de 2006 marca el cierre de una era política con predominio del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) —que se desploma y pasa a convertirse en la cuarta fuerza política del país— y el advenimiento de una nueva etapa, tras una reñida e inusitada contienda electoral, bajo el liderazgo del Presidente Oscar Arias, quien de alguna manera reaviva la estructura del Partido Liberación Nacional; pero en la cual siguen vigentes y gravitando interrogantes sobre la situación y el rumbo del país, siendo previsible que la salida definitiva a la crisis abierta en setiembre del 2004 no tomará varios años sino lustros más.

En relación con la estructura de la publicación y para facilitar su manejo, la obra fue organizada en dos tomos y cuatro partes. Este Tomo I comprende las dos primeras partes.

La Parte I la hemos denominado “Interrogantes por el rumbo del país” y corresponde al Foro “¿Hacia dónde va Costa Rica?”, que tuvo lugar en el Instituto Cultural de México el 25 de octubre de 2004.

La Parte II, bajo el título “Una mirada a problemas del desarrollo y a la cultura en tiempos de globalización”, corresponde a la serie de Foros realizados en el 2005, a saber:

- ¿Hacia dónde va Costa Rica? Virtudes y vicios del modelo de desarrollo económico costarricense. Instituto Cultural de México, 7 de abril de 2005.
- Dos foros sobre el tema ¿Hacia dónde va Costa Rica? Pobreza y opciones de política social, realizados en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR) y la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) el 17 de agosto y 29 de setiembre, respectivamente.
- Escenarios para la aplicación de la Ley de Migración, que tuvo lugar en el Instituto Cultural de España, el 24 de noviembre de 2005

- Desarrollo, Cultura y Bienestar en tiempos de globalización, efectuado en la Sede Académica de la FLACSO Costa Rica, el 14 de diciembre de 2005.

Estas dos partes corresponden a la sistematización, por año, de los Foros, tarea asumida entusiastamente por Yajaira Ceciliano y Manuel Barahona, con el apoyo de los y las panelistas. La forma que asumen las intervenciones compendiadas es diversa. En algunos casos se encuentra el eco de lo coloquial y en otros casos los autores han decidido incorporar más bien una ponencia formalizada con posterioridad a la intervención original. Al respecto, la decisión ha quedado al arbitrio de cada autor y autora. Cada parte cuenta con una introducción específica.

Se trata pues de una obra colectiva. Su diagramación combina textos –muchos de ellos, conservando el tono coloquial en que fueron planteadas las ideas base–, cuadros, gráficos y fotografías, de manera que esperamos pueda transmitir, amistosamente los resultados de las deliberaciones y contribuir al avance de la agenda del desarrollo nacional.

El Tomo II incluirá el compendio de los foros realizados entre el 2005 y el 2006, así como las reflexiones finales derivados de estas intensas actividades de deliberación sobre la realidad nacional, su contexto y perspectivas.

PARTE I

INTERROGANTES POR EL RUMBO DEL PAÍS

CONVERSATORIO

¿HACIA DÓNDE VA COSTA RICA?

INSTITUTO CULTURAL DE MÉXICO, 25 DE OCTUBRE 2004

Este Foro, realizado el 25 de octubre de 2004, acontece en una coyuntura decisiva para los y las costarricenses, tipificada por dos situaciones particulares: por un lado, los actos de corrupción denunciados ante las autoridades judiciales y que involucran a dos ex presidentes costarricenses ligados al Partido Unidad Social Cristiana y a quienes se les aplica, como medida cautelar, la prisión preventiva; así como a altos directivos de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), y por otro lado, una Marcha Nacional convocada el 12 de octubre de 2004 por el Consejo Nacional de Rectores (CONARE) en respuesta a tales acontecimientos, en cuyo cierre fueron presentadas una serie de propuestas dirigidas a “rectificar” el rumbo de Costa Rica.

En este contexto, el Programa *Diálogos sobre el Bienestar* (DsB) reunió a un grupo de personalidades de la vida académica y política nacional con miras a hacer un balance de la coyuntura y otear en el horizonte todo ello, bajo la pregunta “¿Hacia dónde va Costa Rica? Los panelistas invitados fueron:

- Manuel Rojas Bolaños, sociólogo.
- Doris Osterlof, politóloga.
- Jorge Guardia, economista.
- Juan Manuel Villasuso, economista.
- Víctor Hugo Acuña, historiador.



Manuel Barahona introduce el Foro ¿Hacia dónde va Costa Rica?

En concreto, se trató de poner en perspectiva la situación del país para vislumbrar factores de riesgo, las rectificaciones necesarias y posibles nuevos derroteros en el estilo de desarrollo nacional, considerando, en su conjunto, los desafíos económicos, sociales, éticos, jurídicos y políticos. Como telón de fondo, estuvo, sin duda, el apremiante tema de la corrupción y su conexión con el grado de madurez democrático e institucional de la sociedad para superar la impunidad, el cual fue abordado con intensidad por los panelistas, con matices y diferencias de enfoque en relación con las causas y consecuencias de la corrupción.

En general, ha de destacarse que los panelistas coincidieron en la necesidad de alcanzar una efectiva transparencia en el manejo de los asuntos del Gobierno y Estado. Igualmente, subrayaron la crisis que envuelve a los partidos políticos y al sistema político. La legitimidad y credibilidad de tales formatos de representación se encuentran entre signos de pregunta, tornándose urgente su reforma, reforma que encierra un cambio en sus principios y sus nexos con la sociedad.

En el centro de la discusión se puso la pregunta sobre cómo reconstruir el país, tema que no suscita consensos fáciles o respuestas lineales. Sin embargo, a pesar de las diferencias de enfoque en temas como el del rol de la participación ciudadana en ese proceso, se aprecia un espíritu compartido en los panelistas respecto a la necesidad de avanzar hacia una sociedad costarricense efectivamente plural, diversa e inclusiva.

La introducción y motivación del Foro estuvo a cargo del Sr. Manuel Barahona, de la Secretaría Técnica del Programa DsB, quien se refirió al origen del Programa y sus grandes objetivos. Señaló la necesidad de una reflexión sobre el devenir del país en momentos en que los nubados se ciernen sobre este, en una coyuntura especialmente delicada en el ámbito de lo político. Explicó el formato experimental del Foro, bajo la moderación de un periodista y con espacios de intercambio entre los propios panelistas y entre estos y el público, y el interés de considerar un amplio espectro de temas económicos, sociales y políticos, concentrando la atención en ideas fuerza. La moderación del evento la asumió el Sr. Gustavo Delgado, periodista de la Cámara Nacional de Radio (CANARA) y del Semanario Electrónico *Democracia Digital*.

PRESENTACIÓN DEL FORO

Gustavo Delgado, CANARA

Un necesario punto de partida

La pregunta que nos ocupa es de corte prospectivo, por lo que un análisis de ese corte requiere de un soporte, de una suerte de diagnóstico.

En ese sentido, iniciaremos el panel con un brevísimo análisis de la Costa Rica actual. El 12 de este mes, muchos costarricenses marchamos en solidaridad, en rescate de muchos de los valores que en algún momento nos fueron enseñados. En ese momento, fue CONARE el que tuvo la iniciativa de que se realizara esta gran marcha nacional. En esta ocasión, el CONARE dio a conocer varios puntos, donde solicitaba acciones concretas para lo que ellos llaman rectificar el rumbo de Costa Rica. Don Jorge Guardia, ¿qué valoración hace de la agenda propuesta por CONARE el 12 de octubre durante la marcha?

Jorge Guardia

Buenas noches. No tengo criterio muy definido sobre los puntos de CONARE (Consejo Nacional de Rectores). Ahora se los voy a leer para que los comentemos. A mí lo que me parece es esto: Costa Rica está pasando por un problema muy complejo en este momento. Y yo no estoy convencido, como tal vez algunas otras personas lo están, de que nos

vamos a enrumbar a un nuevo proyecto político en el que todos estemos de acuerdo. Eso no lo siento. Yo lo que siento es que se ha dado una crisis en las principales cabezas de algunos partidos políticos y a mí me parece, como bien lo apuntaban algunos otros compañeros, que hay una crisis en el proyecto de los partidos políticos, que en la práctica se originaron con una cierta filosofía y fueron evolucionando en la práctica a otras cosas. Y a estas alturas, si bien don Juan Manuel Villasuso se pregunta, qué es lo que se significa verdaderamente la social democracia —yo que estuve en el Partido Unidad Social Cristiana bastante tiempo (en los últimos años me he separado)— les he preguntado: ¿Qué diablos es lo que ustedes piensan? ¿Qué es lo que significa el social cristianismo? Entonces me parece que ahí hay un problema serio.

Hago esta introducción, simplemente para contestar la pregunta en el sentido de que el CONARE —me da la impresión— se quedó corto en sus planteamientos porque lo que Costa Rica está viviendo es un remezón de esos fuertes, en casi todos los aspectos. Y vean ustedes que lo que CONARE se plantea son cosas relativamente limitadas y entonces, mi respuesta es que se quedó corto.

FORO UNILEY
TELÉFONO: (502) 226 8880 • FAX: (502) 226 2414

Invitan al FORO
HACIA DÓNDE VA COSTA RICA
Lunes 25 de octubre 2004; 6:00 p.m.
Instituto Cultural de México
(De Autos Subaru, en Los Yoses, 250 metros al sur)

PANELISTAS
Víctor Hugo Acuña; historiador
Jorge Guardia; economista
Manuel Rojas Bolaños; sociólogo
Doris Osterlof; politóloga
Juan Manuel Villasuso; economista
Moderador: Gustavo Delgado; periodista

Confirmaciones asistencia al e-mail direccion@flasco.or.cr

Encareció red celular
NUEVAS REVELACIONES
SECRETARIO DE FIDEM FACCRESA

corrupción
Presidente ab...
Abogado de Q...

ELI
DECLARAN SU PRÓXIMO RECHESO

Presidente y Congreso piden
Secretario general se...
inciso a d... car...

Confía

Collage con el anuncio del Foro ¿Hacia dónde va Costa Rica? y titulares de prensa alusivos a la coyuntura en que tuvo lugar el foro.



Jorge Guardia durante su presentación. A su derecha, Manuel Rojas. A la izquierda, Doris Osterlof, Juan Manuel Villasuso y Víctor Hugo Acuña.

Vean los puntos propuestos por el CONARE.

**CONARE propone:
NO A LA INJERENCIA POLÍTICA ELECTORAL EN LAS INSTI-
TUCIONES AUTÓNOMAS**

Al respecto, no estoy tan seguro; a mí me parece que una entidad necesita una cabeza. Después dicen ellos: sí a la autonomía y la responsabilidad, sí a los compromisos de gestión, la evaluación de resultados y la rendición de cuentas. Yo estoy de acuerdo con estas tres últimas cosas, pero con respecto a la autonomía, eso abre toda una discusión que yo no estoy seguro de que se va a resolver así nomás. ¿Queremos darle toda la autonomía a una institución para que haga lo que le da la gana? O, ¿Va a formar parte de un proyecto político en donde reciba directrices del Poder Ejecutivo? Juan Manuel y yo hemos discutido largas horas en las noches sobre si el Banco Central debería ser totalmente autónomo. Juan tiene sus ideas y yo también tengo las mías, en algunas cosas coincidimos. A veces demasiada autonomía permite que se haga lo que les da la gana, y que no se rinda cuentas, puede ser controversial. También, mucha autonomía a instituciones tan fuertes como por ejemplo el ICE, ¡tenemos que pensarlo muy bien!

El asunto de ¿Quién debería nombrar a los integrantes de la junta directiva?, esa es otra pregunta compleja y yo tampoco estoy muy convencido —se los digo por los comentarios que nos regalaba Doris— de que las juntas directivas debían responder a los distintos sectores de la sociedad civil —léase de otra manera— los grupos de presión. Yo nunca he estado muy convencido de eso, porque yo creo que la gente debe servir al país, no debe representar a nadie. Yo, por ejemplo, me opuse mucho a que los miembros de la Junta Directiva del Banco Central, que es la institución que conozco mejor, estuviera integrada por representantes del sector privado, no para que vayan a presionar, sino para que se emitan políticas que van a favorecer a ciertos sectores. Ahí no estoy tan persuadido.

Ustedes saben que cuando trabajaba en el Fondo Monetario Internacional (FMI) que yo andaba con una maletilla redactando leyes de Banco Central en países en desarrollo, nosotros nunca le aconsejamos a ningún gobierno que pusiera miembros de los distintos sectores: de los trabajadores, de los agricultores, de los productores, de las industrias. ¿Qué es lo que llega a hacer esa gente a las entidades? Yo no estoy muy persuadido de ese tipo de cosas. Pero tampoco estoy muy convencido de que al ICE, una institución tan poderosa, con tanta fuerza y tan importante, se vayan a repartir la Junta Directiva entre los distintos grupos. Entonces, a mí me parece que tenemos que pensar que esas instituciones deben responder al interés nacional exclusivamente, no a los intereses gremiales.

CONARE propone: SÍ A NORMAS CLARAS Y EFECTIVAS PARA COMBATIR EL FINANCIAMIENTO ESPURIO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Yo con eso sí estaría muy de acuerdo, pero a mí me parece que eso tiene que ir más allá. Por ejemplo, ¿en qué se han convertido las campañas políticas en los últimos años? Es un negocio. Lo voy a decir en términos generales para que nadie me demande, pero a mí me parece que los que pertenecemos o pertenecemos a algún partido político, somos los accionistas de esa gran sociedad y resulta que los directivos, los que nos representan, aquellos en quienes hemos delegado el poder para que hagan las cosas a nombre nuestro, ya que nosotros ponemos los votos y eso es lo que cuenta en un partido político y no nos dan cuentas, no nos rinden cuentas. Es una cosa secretísima. Lo primero que hacen es crear sociedades paralelas, sociedades turecas, les dan donaciones privadas en una fiestecita, unos coctelitos y cosas así, y muchas veces, esas contribuciones van a parar a los bolsillos de

las personas. Eso de los partidos políticos se ha convertido en un gran negocio. Y a mí, sinceramente, me asquea, lo quiero decir. Yo creo que aquí se necesita una reforma muy profunda y ahí surge la gran pregunta: ¿Estarán los actuales representantes en la Asamblea Legislativa en la disposición de hacer reformas para cortarles las alas a los partidos?

CONARE propone:
SÍ A LA PUESTA EN MARCHA Y MEJORAMIENTO DE LA LEY CONTRA EL ENRIQUECIMIENTO ILÍCITO Y TRÁFICO DE INFLUENCIAS

Claro, desde luego. Recuerden que la ley no se aplica en la ley penal con efecto retroactivo. De manera que ahí sería para los futuros corruptos.

CONARE propone:
SÍ AL FORTALECIMIENTO FINANCIERO Y LA INDEPENDENCIA DE LA FISCALÍA PÚBLICA, Y DEL PODER JUDICIAL PARA LLEGAR A LAS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS Y DERROTAR LA IMPUNIDAD

Ahí, está asumiendo el CONARE una relación de causa-efecto que no es para mí muy clara ¡Denle más plata y se acaba la impunidad! No necesariamente es así. Me parece que el Poder Judicial es otra de las instituciones que hay que darle su zarandeadita. Hay que revisar muchas cosas y tampoco estoy convencido de que darles plata sea la solución. Me parece que hay algo más, se necesita un poquito más en ese sentido.

CONARE propone:
SÍ A LA LEGISLACIÓN PARA AMPLIAR Y GARANTIZAR LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN Y DE PRENSA

Me parece que la libertad de prensa en Costa Rica es muy amplia. ¿De qué están hablando? la *Ley de Prensa* dice: los periodistas quieren poder decir todas las cosas sin ser responsables penalmente por injurias o difamación, calumnias y cosas de esa naturaleza. A mí la gente no me conoce mucho como abogado, pero tengo ese defectillo y entonces pienso que hay que buscar un balance porque los periodistas no se pueden soltar así, a la brava, y decir cualquier cosa; acuérdense ustedes de lo que estamos viviendo en este momento: los juicios por la prensa son muy rápidos!

La gente que está siendo juzgada por la prensa no tiene defensa normalmente, no tiene la posibilidad de llegar y sacudirse y el veredicto es también muy rápido. Busquemos un balance en ese sentido, sin, desde luego, coartar la libertad que debe tener la prensa.

CONARE propone:

SÍ A PROCESAR EL CONFLICTO SOCIAL MEDIANTE MECANISMOS MULTILATERALES DE NEGOCIACIÓN, ENTRE ELLOS UNA ASAMBLEA LEGISLATIVA EFICIENTE Y DINÁMICA

A mí me parece que uno no puede pensar en cosas concretas en la Asamblea Legislativa, tal vez que sean eficientes, no lo sé. Pero a veces sí son eficientes, lo que pasa es que no están de acuerdo, y no se ponen de acuerdo en reformar el reglamento para la aprobación de las leyes en la Asamblea Legislativa. Entonces, ahí es una gran pelea. A veces, los partidos minoritarios no quieren ese tipo de reformas, porque en estos momentos ellos tienen garantizados por lo menos la participación y el poder de obstaculizar reformas con una serie de mociones que se presentan y hay una discusión sin fin en ese sentido. A mí sí me parece que esa es una de las cosas más importantes que hay que resolver. Eso está en el corazón de un tema que es: gobernabilidad. Ahora, si nosotros ampliamos en esta concepción novedosa que se está discutiendo en estos días —que es sobre la democracia— si es representativa, como tradicionalmente lo era o participativa, en el sentido de que todos nosotros vamos a participar y negociar con los miembros de la Asamblea Legislativa, ¿se hará más gobernable este país o no? Yo lo que quiero decirles a ustedes es que estamos en una revolución, pero que no nos hagamos ilusiones de que aquí vamos a salir todos hermanitos, del brazo todos, no es tan sencillo, sobre todo si a uno no lo dejan escoger.

CONARE propone:

SÍ A LA APROBACIÓN DE LA LEY PARA LA CREACIÓN DEL REFERÉNDUM CON MECANISMOS DE CONSULTAS

La reforma de la Constitución se hizo. Falta la ley. A mí me parece que eso es un instrumento muy útil en la democracia costarricense.



El Consejo Nacional de Rectores convocó a una multitudinaria marcha el 12 de octubre de 2004 en repudio a la corrupción.

CONARE propone:

SÍ A UNA REFORMA EDUCATIVA QUE FORTALEZCA LA CULTURA DE LA HONRADEZ Y EL CIVISMO

De nuevo me surge una duda a mí, porque, en realidad, me da la impresión de que esta gente del CONARE está diciendo: en Costa Rica todos somos una manga de corruptos. Y yo no tengo esa impresión. A mí me parece que la gran mayoría, la inmensa mayoría de los costarricenses, es honesta, no es corrupta, de manera que no sé qué es lo que ellos quieren decir. Pero aquí es donde yo voy a hacer la crítica más importante porque, en el fondo, es lo que traía entre pecho y espalda para compartir con ustedes esta noche, y es lo siguiente:

Miren, hay corrupciones como la que estamos viendo, que se dan en la forma como ustedes lo han visto, pero hay otras formas en donde los grupos de presión ejercen influencia política y económica para lograr objetivos que beneficien intereses particulares. Y esa ha sido una de mis

grandes peleas y yo eso lo veo ausente en este tipo de discusiones. Entonces, los agricultores quieren que les den leyes que los exoneren de impuestos, que les den subsidios y beneficios, que los protejan. El sector industrial, lo mismo. Los banqueros, lo mismo. Los banqueros no quieren la competencia del exterior y quieren seguir manejando los bancos *offshore*, que no pagan impuestos o pagan pocos impuestos y que no están regulados por la Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF) ni el Banco Central, y pónganse ustedes a pensar: los sindicatos tienen una serie de beneficios y privilegios. Los exportadores han tenido su época de oro con los famosos certificados de abono tributario y pónganse a pensar ustedes en esta sociedad costarricense, que tenía como lema el siguiente: “aquel que no llora, no mama”. Había unos que lloraban mucho y hacían lo otro bastante bien. Entonces, mi punto es este: una de las cosas que tenemos que prestarle atención es al papel del Estado en su accionar frente al resto de la sociedad y ahí es donde yo tengo grandes dudas. Aquí vamos a pensar ¿cuál va a ser el modelo económico, jurídico o político que vamos a tener? Por ejemplo, una de las cosas que a uno no le gustan mucho. Yo soy el único liberal que no es libertario, entonces yo lo que quisiera ver es que haya reglas claras para la empresa privada, y que haya competencia para que no se coman a la gente. Que el ejercicio de la discrecionalidad en manos del Estado esté bien regulado porque ahí es donde se presenta la corrupción. ¿De qué corrupción estamos hablando? De empresas que están haciendo negocios con el Estado. Ahora, si muchas de estas cosas estuvieran esencialmente en manos de la empresa privada, ahí ellos se defienden unos contra otros, pero ese elemento de discrecionalidad, a mi me parece que nosotros tenemos que replantearnos el modelo que queremos: político, económico o jurídico y pensemos en ese papel del Estado, porque todos o muchos queremos que el Estado intervenga correctamente en la economía, pero no hay reglas de lo que es correcto. Hay mucha discrecionalidad y en esa discrecionalidad es donde la gente peca.

Gustavo Delgado

Hasta aquí vamos a llegar con el tema de corrupción e impunidad, desafíos éticos, jurídicos y políticos. Si alguno de los presentes quiere realizar alguna pregunta, puede pasar al frente. Tenemos espacio para tres personas que quieran formular preguntas.

Intervención del público

Estamos en una revolución. Nos hubiera gustado mucho que la revolución fuera como las de antes, donde un líder o un grupo se levanta y desca-beza a otros y viene con una visión de país que aglutinó a varios hombres tras de sí y que los llamó a las armas y que esos hombres vienen y toman el poder. Están un tiempo, hacen una constituyente, instauran su visión ahí y la cosa pasa. Pero no es eso lo que está pasando y es lo que nos tiene como más inquietos, más preocupados. Se cayeron los partidos políticos y eso quiere decir, se cayó la conducción, se cayó la visión del país. Lo que nos duele más de ver a Calderón y Rodríguez, es que no tenemos ya líderes que nos digan, que nos orienten, que nos den una luz hacia dónde ir.

Manuel Rojas dijo algo que realmente para mí es fundamental. ¿Cómo vamos a reconstruir este país? ¿Cómo vamos a crear una visión que junte a un sector importante de la sociedad, si no tenemos, en este momento, ni partidos ni líderes que logren plasmar o que logren expresar o que logren aglutinar, ir a una constituyente o no. Es cierto. La pregunta en este momento no tiene el mayor sentido porque a una constituyente llegan grupos con respaldos y con visiones y con tesis claras de qué hacer. Para mí la pregunta más seria es ¿Cómo levantar liderazgos, visiones de país y cómo rehacer nuestra propia identidad como costarricenses? si no tenemos referentes que nos digan en este momento: Quiénes somos y para dónde vamos?

Intervención del público

Buenas noches. Tengo un montón de preguntas. Yo sí quiero, antes de hacerle una pregunta a don Juan Manuel Villasuso, discrepar completa y absolutamente de lo que dijo don Jorge Guardia. Yo creo que precisamente lo que hace falta en las instituciones públicas e incluso en los partidos es la participación ciudadana. Ahí es donde hace falta, porque quién controla a quienes ponemos a dirigirnos. El propio pueblo. Entonces ahí es donde hace falta la participación ciudadana. Él lo dice desde su posición allá arriba, porque él nos ve para abajo. Él dice: no, los agricultores que van a decir, que vayan y siembren papa si para eso están. Pero no, los ciudadanos tenemos muchísimo que decir, es más, lo estamos diciendo. Yo creo que aquí no hay falta de liderazgo, hay liderazgo de diferentes actores sociales y yo creo que esos poco a poco son los que van a ir construyendo el país que todos queremos.

Intervención del público

Mi pregunta para Don Juan Manuel Villasuso es la siguiente: Ya oímos a los empresarios o a los representantes empresariales que dicen que esto es un problema de los políticos, de los partidos políticos, pero son ellos los que están metidos ahí también. Entonces, cómo separar o qué idea tiene como para separar la influencia de estos políticos empresarios en los estratos de gobierno, porque, por ejemplo, la Ley de Concesión Pública fue lo que para mí abrió el portillo para que se esté dando ahorita toda esta corrupción, porque, por ejemplo, el Ministerio de Obras Públicas y Transportes tiene a trabajadores prácticamente varados, tiene equipo totalmente obsoleto y en mal estado. Ese equipo y esos trabajadores podrían reconstruir absolutamente todas las carreteras de este país y, sin embargo, la Ley de Concesión Pública abre el negocito a unos para que vayan y les den en concesión la construcción de carreteras a empresas privadas. Entonces, ¿cómo evitar esa conexión de que estos empresarios se metan en el Gobierno y por lo tanto se beneficien?

Juan Manuel Villasuso

Voy a aprovecharme de la pregunta para hacer antes un breve comentario. Yo creo que nosotros nos enfrentamos, como sociedad, con un problema y es que tenemos dos enemigos difusos al frente: un enemigo difuso que es la corrupción. ¿Qué es la corrupción? ¿Contra quién luchamos, a quién nos enfrentamos, a quién hay que hacerle la revolución? Yo creo que ahí tenemos un problema. Porque la corrupción es un enemigo que se nos mete dentro de todo el tejido social. Antes se decía que lo que está corrupto es una gran cúpula. Yo no creo eso. Yo creo, lamentablemente, que la corrupción se nos ha metido dentro de todo el tejido social. Hace un par de días me llegó un correo electrónico de un muchacho que hacía un recuento de la clase de país a que pertenece y voy a leerles nada más tres cositas.

El dice: "pertenezco a un país donde lamentablemente los periódicos ¡jamás podrán venderse como se venden en los Estados Unidos. Es decir, poniendo unas cajitas en las aceras donde uno paga por un solo periódico y saca un solo periódico, dejando los demás donde están. Pertenezco a un país donde la gente se siente triunfal si consigue volarse el Cable Color o Amnet del vecino, donde la gente inventa a la hora de llenar sus declaraciones de Hacienda para no pagar o pagar menos impuestos. Pertenezco a un país donde la licencia de conducir y los certificados médicos se pueden comprar o

conseguir, con algún médico amigo. Pertenezco a un país donde cualquier persona puede hacer una fiesta y poner música a volumen majadero toda la noche sin que haya nadie que proteste ni autoridad que..." y ahí sigue.

Yo creo que el problema es que el tema de la corrupción se nos ha metido dentro de la sociedad y nos asustamos cuando la corrupción ya alcanza una magnitud enorme. Cuando ya alcanza la magnitud de los millones de dólares, cuando toca a instituciones tan queridas como la Caja del Seguro Social, el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) o el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y cuando las figuras que se ven envueltas en la corrupción son ídolos que hemos creado a lo largo de los años. Pero el problema no termina ahí. La corrupción es más profunda. Por eso yo hablaba de que la solución hay que enfrentarla con sanciones sociales. Tenemos que ser todos los ciudadanos los que al vecino que comete un acto corrupto le apliquemos la sanción de no saludarlo, por lo menos. Y si hace algo peor, de denunciarlo a las autoridades. El otro día, conversando también con unos jóvenes, hablábamos del tema de la denuncia y el tema de la denuncia es un tema complicadísimo. Un compañero que copia en un examen, ¿Usted lo acusaría con el maestro, con el profesor? No, porque quedo como acusetas... entonces, estamos o no estamos fomentando la corrupción por medio de una serie de mecanismos, en las entrañas mismas de la sociedad?

Y nos enfrentamos con otro enemigo difuso, que es la economía, la teoría económica. La teoría económica dice tal cosa; por lo tanto, eso es lo que hay que hacer. No queda otro camino. ¿Quién se va a enfrentar con la teoría económica? Si la teoría económica es algo que es ineludible, es algo a lo cual no nos podemos enfrentar. Entonces hay que reducir el gasto público, la política salarial, ¿tienen que ser los trabajadores los que pierdan poder adquisitivo porque la teoría económica nos dice eso? ¿De cuál teoría económica estamos hablando: de los keynesianos, de los monetaristas, de los estructuralistas, de los marxistas? ¿De cuál teoría económica estamos hablando? Pero ahí está el enemigo difuso contra el cual no podemos enfrentarnos.

Yo creo que el problema de los políticos empresarios tiene dos dimensiones: tiene una dimensión que pasa por el financiamiento de las campañas políticas. No cabe la menor duda que una de las principales razones por las cuales los empresarios se incrustaron dentro de los partidos políticos fue mediante del financiamiento de las campañas políticas. Fue mediante ese mecanismo que lograron ocupar posiciones dentro de los partidos, tomaron el control de lo que eran los comités de finanzas de las campañas políticas y crearon, desde luego, compromiso en los candidatos, para después ocupar puestos claves. Si ustedes revisan dos posiciones

claves de los gobiernos, que es el Ministerio de Hacienda y el Banco Central. Hagan ustedes la revisión de la lista de quienes han ocupado esos puestos y se van a encontrar con que, en los últimos años, la gran mayoría de los que han estado en el Ministerio de Hacienda y en el Banco Central vienen del sector financiero, y es en esas instituciones donde se toman las medidas que han venido durante todos estos años favoreciendo al sector financiero. Eso se llama corrupción. Cualquier otro nombre es un eufemismo. Eso es corrupción.

La otra razón del tema de los políticos empresarios es justamente por la falta de transparencia en los negocios del Estado. El Estado hace negocios, pero esos negocios deben ser transparentes: compra, contratación, hace licitaciones, etc., gasta plata. Todos estos negocios en los que participa el Estado deben ser transparentes. No hemos desarrollado mecanismos de transparencia al mismo tiempo que hemos ido abriendo ese Estado, el Estado era bastante cerrado. El Estado prácticamente no contrataba, pero poco a poco fuimos abriendo la posibilidad de hacer negocios del Estado sin establecer los mecanismos de transparencia, los mecanismos de control. Desde luego, en esas circunstancias tenían que proliferar los empresarios interesados en hacer negocios, y cuando el número de empresarios que quería hacer negocios era grande, era simplemente un problema de oferta y de demanda, pero si el número de empresarios que quería hacer negocios con el Estado era muy grande, entonces había que recurrir a la mordida, al pago de premios, etc., para conseguir el negocio y que no se lo dieran al otro. Entonces, me parece que era un proceso lógico en el cual no tomamos las medidas necesarias para enfrentarlo.

¿Cómo salir de esto? Primer tema: financiamiento de las campañas políticas. Prohibición total y absoluta del financiamiento privado a los partidos políticos. Sea de un colón, de diez colones o de mil colones o de diez mil millones de colones. Absolutamente prohibido que haya financiamiento privado. El sector público, todos los costarricenses, financiamos la campaña política: con control del Tribunal Supremo de Elecciones, con mecanismos en los cuales los medios de comunicación estén obligados a ceder espacio, ya sea tiempo o páginas para ese financiamiento, con el transporte a cargo del Tribunal Supremo de Elecciones, etc.

El otro mecanismo, ya lo hemos comentado: la transparencia. La transparencia me parece a mí que es fundamental porque puede ser el elemento que haga pensar tres veces o diez veces a la persona que quiere cometer un acto corrupto. La posibilidad de ser descubierto, el riesgo, ya hablando aquí como economista, lo que hay que hacer es elevar el riesgo del

acto de corrupción. Al elevar el riesgo del acto de corrupción, lo encarecemos. Elevar el riesgo de ser descubierto, eleva el precio del acto de corrupción y, por lo tanto, va a haber menos gente dispuesta a pagar.

Gustavo Delgado

Habíamos comentado al inicio que teníamos cuatro temas, pero nos hemos extendido mucho con un tema que tiene mucha actualidad y que es muy rico, que es el tema de la impunidad y la corrupción y que es lo ha estado viviendo el país en estos momentos. Vamos a eliminar el tema de la reforma educativa y vamos a tratar de irlo incorporando también en los otros dos temas que nos quedan por abarcar. Les vuelvo a solicitar a las personas, asimismo a los panelistas, que tratemos de manejar bien el tiempo porque debemos abarcar todos los temas. Vamos a permitir dos preguntas más.

Intervención del público

Yo quisiera hacerle esta pregunta a don Manuel Rojas. Si uno lee “La Suiza Centroamericana” de Don Mario Sancho y “El Político”, de Roberto Brenes Mesén, todos los hechos de corrupción que se están dando ahora vienen desde los años treinta. ¿Qué condiciones -además del pago de comisiones-, han propiciado que salgan a la luz pública todos los actos de corrupción y si se van a dar las condiciones necesarias para que en la elección de miembros de juntas directivas, elección de Contralor, Subcontralor, se dé una mayor participación y no sea como estudios que han demostrado que el Ministro se convierte a diputado, etcétera? Lo digo inclusive porque tuve la experiencia de participar en la elección del Contralor y nunca había participado en una situación de esas y es muy interesante ver los juegos políticos que se dan en un caso como la elección de este tipo. Muchas gracias.



El sociólogo Manuel Rojas durante su intervención. Al fondo, el Sr. Jorge Guardia.

Manuel Rojas

Quizás el problema fundamental es que nosotros tenemos un sistema político que es inadecuado para los tiempos y no ha sido posible reformarlo a pesar de que desde los años ochenta hay una diversidad de proyectos en la Asamblea Legislativa porque los políticos que controlaban o que siguen controlando todavía el parlamento no estaban interesados en reformas que podían atentar contra su hegemonía. Paradójicamente, el mismo Miguel Ángel Rodríguez, cuando era presidente de la Asamblea Legislativa en el año 90, conformó o propició la formación de una comisión especial que recibió a gran cantidad de expertos en el tema de la Reforma Política, sobre todo en lo que se refiere a reformas electorales y conformación de la Asamblea Legislativa, pero eso, como siempre pasa, se archivó, y las grandes reformas que se hicieron, por ejemplo, en el sistema electoral en los años 90, fueron las de evitar el de poner el dedo, sino poner firmar la cruz. Es decir, una cosa puramente cosmética. Por ahí el Tribunal Supremo de Elecciones planteó algo y duerme el sueño de los justos. Ahí vuelvo a mi punto, y es, ¿cómo vamos a reformar las cosas con

personal que está acostumbrado a una cierta forma de relacionarse con el Estado y entre ellos?, —e incluyo a algunos de los actores sociales que señalaba Jorge Guardia—. Eso conforma un sistema muy complicado que no va hacia adelante, que no puede ir hacia adelante.

En todo caso, yo creo que entre tantas cosas que hay que plantearse con perspectiva al futuro, es efectivamente una reforma de un sistema político que data de finales de los años 40. Ha habido un montón de reformas en el plano económico, pero en el plano político las reformas han sido mínimas. Quizás habría que plantearse reformas como un responsable ante la Asamblea Legislativa y no solo ante el presidente. De repente habría también que plantearse reformas radicales, en la forma de elección de los y las diputados (das), la conformación de la listas nacionales y de las listas provinciales y la posibilidad de que el elector haga su propia lista. Quizás habría que abrir el sistema a candidaturas independientes y no dejarlo solo en el monopolio de los partidos. Yo ahí difiero un poquito con Doris, en el sentido que mientras los partidos sigan ostentando el monopolio de la representación, vamos a tener algunas dificultades. Habría que abrir a otras posibilidades. Me parece que efectivamente hay que hacer transformaciones radicales en los mecanismos de elección de magistrados, de Contralor(a), Defensor(a) de los Habitantes, para poner solo algunos ejemplos, que ahora se han hecho con el criterio de la repartición: ahora me toca a mí y el otro te toca a vos. Lo que ha dado como resultado es que un conjunto de personas muy capacitadas para desempeñar estos cargos, ni siquiera se les ocurra presentar su nombre porque tienen que pasar un rosario enorme, un *lobby* muy extenso y prometer un montón de cosas para que los nombren. Cuando, en realidad, es la Asamblea la que debería buscar a las personas más adecuadas para estos cargos.

Intervención del público

Para los panelistas, todos dijeron que no quieren ser expertos, pero por algo están aquí. Sin embargo, mi observación es la siguiente. Yo no escuché a ninguno de ellos referirse a la caracterización del problema que tenemos, al hecho del cálculo. Considero que por cálculo muchas cosas o muchas denuncias se dejan de hacer. Desde los más grandes hasta los más pequeños, de manera individual, e incluso de grupos. La Asamblea Legislativa —yo le escuché al señor Villasuso en un programa de Radio Universidad— que tiene años con la deuda de la reglamentación del referéndum.

¿Por qué no sale la reglamentación del referéndum? Sin reglamento no hay referéndum. Pregúntenle al señor Arias a ver si quiere referéndum. Por cálculo, se dejan de denunciar muchas cosas en los trabajos, desde los pequeños. Hay funcionarios públicos que saben que el compañero o compañera es medio tembloroso con su mano, pero se queda callado. Por cálculo: la pérdida de la amistad, la posición. Discrepo con el señor Villasuso en cuanto al ejemplo de los exámenes si alguien lo denunciaría a otro compañero o no, por el hecho de que deben darse los mecanismos de parte del profesor y sus colegas para que llenen este requisito. Un profesor perdió la amistad conmigo porque yo me di cuenta de que él no dejaba aplazados para no tener que regresar en febrero a hacer la convocatoria. Y como yo le hice la observación, perdimos la amistad.

El otro elemento que no se ha mencionado es la educación como base. Tampoco lo escuché. Es la educación la que se ha perdido por parte de nosotros, de todos los que estamos en la generación actual. Yo recuerdo que los abuelos y los padres eran severísimos cuando uno cometía a veces una pequeña falta. Esa educación se ha perdido y yo quiero conectar con la siguiente pregunta, ¿qué creen ustedes que ha ocurrido con aquellos grandes pensadores, o grandes obras que fueron resultado de proyectos sociales precisamente por pensar en los demás: el ICE, la Caja Costarricense de Seguro Social, la ausencia de ejército en nuestro país y otras? ¿Acaso que son resultados importados? Son resultados propios, nuestros. Y entonces resulta que no ha habido un seguimiento sobre eso. Ahora todos piensan más en su bolsillo que en una situación de mayor solidaridad. Entonces yo quisiera que los panelistas se refirieran sobre eso.

Señor Guardia, yo creo que la cuestión de CONARE no es exhaustiva, porque eran puntos de vista para discutir, pero yo creo que si ellos hubieran tenido más chance de ser exhaustivos para la comunicación, seguramente que ahí tendríamos la explicación.



Los titulares de prensa y la agenda nacional se poblaron con el tema de la corrupción y su combate.

Víctor Hugo Acuña

A mí me está preocupando el rumbo que está tomando esta conversación y yo quisiera expresar mi punto de vista. Aquí, creo yo, estamos, en primer lugar, buscando falsos consensos, y yo creo que debemos prestarle atención a Jorge Guardia: no tenemos por qué estar de acuerdo. Explicitemos nuestras discrepancias y yo creo que la posición de Jorge Guardia es totalmente pertinente.

En segundo lugar, creo que estamos dando diagnósticos apresurados. No creo que se puedan encontrar soluciones a lo que estamos discutiendo si nos contentamos con diagnósticos realmente bastante superficiales y sobre eso me quisiera referir. Veán ustedes que la tentación de la pronta solución en mi opinión acaba de ejemplificarla Juan Manuel Villasuso. En aras de ver cómo se puede moralizar esta sociedad, yo podría interpretar lo que él ha propuesto: sustituyamos esta sociedad permisiva por una sociedad de delación, lo cual sería horroroso. No se trata de la delación. Eso funciona en otros sistemas políticos, pero no corresponde a la democracia. Supongo que Juan Manuel Villasuso no está pensando en eso, pero vean ustedes que mejor no nos precipitemos en decir que las soluciones están al alcance de la mano. Aquí hay un problema político, los problemas que hay aquí no son técnicos, son políticos, y no puede profundizarse en conoci-

mientos políticos si no tratamos de profundizar el diagnóstico. Les voy a dar dos ejemplos: Jorge Guardia hace una amalgama. Ya me di cuenta de que Jorge Guardia es el editorialista de *La Nación* porque lo que acaba de decir, lo dice el editorial de *La Nación* el domingo pasado. Y entonces, aquí no se está discutiendo, no se trata de decir si todos los costarricenses son honrados. Aquí estamos tratando de determinar cuál es el nivel de penetración de cierto cáncer dentro de las élites políticas costarricenses, y cuando hablo de élites políticas, podemos incluir a la gente que dice ser representante de la sociedad civil. Ese es el primer problema. Entonces, no hagamos amalgama. Eso es una amalgama. Separemos las cosas. Aquí no estamos discutiendo si todos los aquí presentes somos honrados, si nos robamos un cinco en la pulpería o le sacamos dos pesos al papá cuando éramos pequeñitos. Eso me parece de una simplicidad patética, realmente. Aquí lo que se está discutiendo es cuál es el problema que tienen las clases políticas de este país y qué es lo que podemos hacer con eso. No podemos confundir las cosas, no es lo mismo robar 10 millones de dólares que funcionar como grupo de presión. Ya yo estoy en desacuerdo con Juan Manuel Villasuso. Creo que los financistas que controlan la banca de este país y que controlan el Banco Central y que orientan las políticas económicas de este país, como lo acaba de decir Juan Manuel Villasuso, no son corruptos, son un grupo de presión. Y en las sociedades democráticas hay grupos de presión por todas partes. Sugiere la tesis de Juan Manuel Villasuso, que Jorge representa un grupo de presión. En ese sentido, Jorge se parece mucho a *La Nación* porque *La Nación* siempre condena a los grupos de presión y parte del supuesto de que ella no es un grupo de presión. Esas son las cosas que hay que explicitar ahora.

A mí me parece que hay que profundizar en el diagnóstico. Manuel Rojas ya aportó un elemento. Aquí lo que se está jugando es algo serio. Yo voy a proponer una hipótesis alternativa o complementaria a lo de Manuel Rojas. En mi opinión, lo que aquí entró en crisis es una cierta cultura política, una cierta cultura política de las élites costarricenses, no es la mía. Yo no tengo esa cultura, yo tendría otros valores. Pero las élites políticas costarricenses tienen "cierta cultura". ¿Qué quiero decir con una "cierta cultura"? Una cierta forma de entender la política y una cierta idea de actuar y de hacer política y ¿Qué es lo que parece transparentarse en esta forma de hacer política? Cuatro principios: una presunción de predominio: uno no roba tan impunemente si uno está seguro de que está bien arriba y por encima de todos los demás. En segundo lugar: una presunción de impunidad. Aquí hay un comportamiento tipo *Al Capone e Intocables*. Tercero: una

presunción de patrimonialidad frente al Estado. Nosotros somos los dueños de este país, somos los dueños de este Estado y lo administramos como a nosotros nos parezca, incluido dándonos comisiones a nosotros mismos. Y cuarto: lo que podríamos llamar el cinismo de los tiempos, en donde el principio fundamental es el enriquecimiento como valor supremo, el valor liberal por excelencia: enriquecéos, enriquecéos, que todos seremos felices: vicios privados, virtudes públicas. Entonces, si ustedes me permiten, nosotros no podemos ir tan rápido y con esto quiero terminar, para luego referirme a otro asunto. Vean ustedes que yo acabo de describir una cultura política de las élites costarricenses profundamente autoritaria. Ese es el problema que está de fondo. La democracia costarricense aparentemente —y lo acaba de decir muy bien Manuel Rojas—, está muy tranquila, pero las cavernas de las que se sustenta esa democracia costarricense son profundamente autoritarias y yo no sé si con soluciones de corto plazo, apresuradas, la delación me da horror ciertamente, vamos a erradicar lo que me parece a mí que es la cosa fundamental de este país: una cultura política autoritaria disfrazada de procedimiento democrático. Eso es lo que está en juego.

Y para terminar, respecto a lo que plantea CONARE. Yo estoy en desacuerdo con CONARE en dos puntos: ahora CONARE ensalza los medios de prensa de este país. Este país no puede ser democrático mientras esté en manos de un monopolio o dos monopolios de la información. Este país necesita más información, necesita más órganos de opinión, no solo debe haber dos o tres editorialistas creando opinión. Este país sería más democrático si a la par de *La Nación* hubiera otro periódico que le hiciera competencia. Este país sería más democrático si a la par de Teletica, hubiera otros canales que le hicieran competencia. Eso es lo que está en juego en este país. Ese monopolio de la información y esa presunción de ser los dueños de este país, de algunos miembros de la élite política de este país, son los que le dan raíces profundamente autoritarias al sistema democrático costarricense. Y si ustedes me dicen qué es lo que está en juego, yo no sé cuáles son las soluciones técnicas. Yo creo que lo que está en juego, es sobre qué base la cultura autoritaria que se enquistó dentro de la democracia costarricense en los últimos 40 años va a ser erradicada o no, y Jorge Guardia tiene razón, eso no se va a hacer con consensos, eso se va a hacer con conflictos. Y el problema es cómo vamos a manejar los conflictos. Eso es otro problema. Pero no queremos falsos conceptos. No queremos diagnósticos apresurados, y cuidado con las soluciones que se nos ocurren de repente, que pueden ser muy peligrosas.

Juan Manuel Villasuso

Nada más hacer una breve referencia al profundo análisis que nos hace don Víctor Hugo ante la patética amalgama que hemos hecho los otros. Yo creo que no hace falta usar esas palabras. Yo creo que podemos coincidir o disentir, pero, por favor, no nos calificuemos tan feo. Ni usted es tan profundo ni nosotros somos tan livianos, ni yo soy tan liviano, pienso yo, ni lo que yo dije es patético. Me parece que es un análisis que merece respeto, don Víctor Hugo. Hablemos con seriedad y dentro de un marco de respeto. Yo creo que el problema, evidentemente, lo que surge en estos momentos es algo que nos tiene, primero, asombrados porque todo el mundo suponía que esos niveles de corrupción se estaban dando, pero yo creo que muy pocos nos podíamos imaginar que la magnitud era de este tamaño. Y segundo, creo que pocos nos podíamos imaginar que la red era tan intrincada y que involucraba a tantas personas. Y no cabe la menor duda de que esto merece una atención muy particular y que esto está cambiando todo el escenario. Pero a mí me parece que no es suficiente. Me parece que las cosas que yo he dicho tienen validez. Me parece que desde hace muchos años todos hemos enfrentado otros niveles de corrupción. Si don Víctor Hugo tuviera la tranquilidad de analizar la corrupción en diferentes niveles, se daría cuenta de que la corrupción no es solamente de las cúpulas políticas. Se dará cuenta de que está metida también en nuestra burocracia, que está metida en las instituciones, que está metida en los fallos inclusive de algunos tribunales de justicia. Y no es solamente la cúpula política con las élites autoritarias que tienen presunción de predominio, de impunidad, de patrimonialidad y cinismo de los tiempos. Es mucho más profundo el asunto. Y si no lo vemos de esa manera, con eliminar a la cúpula actual, estaríamos resolviendo el problema. Y yo creo que no es así. Que es un problema que tiene raíces mucho más profundas, que tiene que ver, y aquí retomo el tema de la educación, con valores, que tiene que ver con comportamientos de la sociedad costarricense, con una cultura social, si se puede utilizar ese término, que poco a poco se ha ido haciendo mucho más permisiva, que ya nada nos asombra, nada nos hace reaccionar. A mí en ningún lugar se me ocurriría plantear una sociedad de la delación donde todos nos estemos acusando todos, pero decir lo contrario, que denunciar un acto corrupto, por temor, por miedo, por la sanción del resto de la sociedad, es algo que no se debe hacer, que no se debe delatar a nadie, me parece que es ir al otro extremo y que tampoco podemos llegar a esos extremos. No. Hay actos que deben de ser denunciados, y no

hay que tener miedo a esa denuncia y hay que inculcar en los ciudadanos que cuando algo está mal hecho, debe ser denunciado. A mí me parece que eso es sano, a mí me parece que eso no es negativo ni es contraproducente. Me parece que es parte de los valores. El no permitir que las otras personas hagan cosas que son incorrectas, que no solo me pueden perjudicar a mí, sino que pueden perjudicar al resto de la sociedad. De tal manera que el tema de la delación, don Víctor Hugo, no lo ponga a usted tampoco tan liviano ni lo ponga en una forma tan patética porque realmente usted es el que estaría haciendo la amalgama de conceptos.

Doris Osterlof

Yo quisiera aprovechar este momento para que, precisamente, lo que acabamos de ver nos haga a todos reflexionar sobre lo que queremos realmente construir como ciudadanos. Fue muy fácil presentarnos todos como ciudadanos ante esta actividad. Es muy fácil emitir una opinión como ciudadanos, pero tenemos una responsabilidad que asumir. Entonces, yo siento que este es un momento importantísimo, efectivamente no se puede tomar a la ligera, efectivamente no está para el diagnóstico sencillo, efectivamente tampoco está para la solución simple, pero eso no quiere decir que no podamos construir. Y a mí me parece que eso es lo más importante desde el punto de vista de asumir responsabilidades. El consenso ha sido una de las carlangas más grandes que ha tenido este país en los últimos años. Con el cuento del consenso, aquí un montón de decisiones importantes no se toman y eso ha facilitado la corrupción en este país. Entonces, llegó la primera decisión. Vamos, como ciudadanos, a asumir la responsabilidad y el deber de aportar y, por lo tanto, tener capacidad de construir acuerdos, que significa aportar; es decir, yo también tengo que poner algo en el acuerdo, en pro de la colectividad, en pro de la construcción de país, en pro de la solidaridad o vamos a seguir en una discusión de consensos y disensos. En ese sentido, yo siento que las generalizaciones tampoco son sanas, como tampoco las especificidades por sí solas. Es decir, creo que este es un momento en el que tenemos que tener claro que efectivamente hay una educación que no nos ha dado todos los valores que quisiéramos, pero que tenemos muchos valores como costarricenses. No es el momento ni para maltratarnos ni para sobreestimarnos. Es el momento para valorarnos en lo que positivamente somos y podemos aportar

como ciudadanos y ciudadanas y en lo que cada uno tenemos que reconstruir de nosotros mismos precisamente para aportar.

Yo quisiera eso dejarlo sobre la mesa planteado porque aquí no se trata de sobredimensionar ni de subdimensionar tampoco. Se trata de poner las cosas en su justa perspectiva, y para eso requiere una gran responsabilidad de parte de todos nosotros. El país no está para quedarnos solo en el problema. El país necesita que todos aportemos, y si alguien, yo creo, que tiene mucha obligación es el ciudadano y la ciudadana y sobre todo el ciudadano y la ciudadana que ha tenido oportunidad de formarse, que tiene oportunidad de aportar, que tiene conocimientos que poner a la disposición y despacho del país. Yo con eso quisiera cerrar esta parte. Es decir, la corrupción, los problemas que tenemos. Todos tienen una salida en el tanto y en el cuanto queramos todos, de alguna u otra manera, aportar.

Gustavo Delgado

Si ninguno de los otros dos panelistas quiere replicar, vamos a continuar con el segundo tema que es “Economía y estilo de desarrollo”. La corrupción aparece como una amenaza al desarrollo, pero en el país el proceso de desarrollo ya cuenta con severos problemas y atascamientos. Además, al hablar de la refundación de la democracia, hay que pensar en sus cimientos económicos y sociales. Las democracias no operan en el vacío y sus resultados guardan estrecha relación con su entorno y los estilos de desarrollo que adoptan las sociedades.

Jorge Guardia

Entonces se trata de resolver uno de los problemas fundamentales ¿Cómo producir más eficientemente para que la gente tenga con qué vivir? Eso es: es crear empleos, es generar producción, es generar riqueza y todo ese tipo de cosas que se generan, alguien, que es el Estado, va a tratar de agarrar una porción de esa generación de riqueza y la va a redistribuir a las clases sociales que más necesitan de esa acción del Estado. Todos aquellos que no han sido favorecidos por buena educación, por la suerte, o por lo que fuera, y se encuentran sin trabajo, o los trabajos no son buenos, si la economía no está creciendo y no se generan suficientes trabajos y si además de eso el Estado está administrando mal sus recursos, léase Ministerio de Hacienda, o Banco Central, que son de las más

importantes u otras instituciones encargadas de desarrollos específicos tampoco le están satisfaciendo todas las necesidades, entonces nosotros encontramos con un conjunto de problemas importantes.

Hace aproximadamente un año, año y medio, me reuní con un grupo de economistas y formamos un círculo de economistas, era un círculo informal en que nos sentábamos a discutir la economía y una de las primeras ponencias que me tocó a mí hacer fue identificar las críticas que se hacen al sistema económico, al modelo económico que tenemos por parte de un conjunto muy variado de sectores de la sociedad. Identificamos una serie de críticas desde el Consenso de Washington hasta los modelos de desarrollo. Esa gran bronca que ahora la van tocar, entre estabilidad y desarrollo económico. Identificamos una serie de cosas. Al final, van a ver ustedes que no son tan claras las respuestas. Pero como tengo que darles una respuesta sobre mi visión, de cuáles son los principales cuellos de botella, yo los identifiqué así: necesitamos más crecimiento, y que el crecimiento sea sostenido. No es que un año crezcamos mucho por alguna circunstancia especial y después caigamos en ese letargo en donde la economía costarricense no crece más de un 3% anual. ¿Y cuál es la significación de que crezcamos poco? Que no se generan suficientes empleos para la gente que necesita incorporarse a la fuerza laboral y, además, que esos empleos no están siendo bien remunerados. Y entonces nosotros tenemos que buscar cuáles son las razones por las que la economía no crece ni genera buenos empleos ni los salarios están creciendo en términos reales. Aquí este es el tema complejo.

Yo tenía aquí algunas notillas que voy apenas a leer porque realmente nos quedaríamos mucho rato en eso. A mí me parece que el crecimiento está asociado con las decisiones de inversión y las decisiones de inversión, se toman en las esferas públicas y privadas. La inversión privada a veces se resiente porque no hay estabilidad y a veces tampoco se resiente porque el mismo Estado la protege demasiado. Entonces, una producción, ya sea pública o privada que no es eficiente, está aportando una cantidad menor de bienes y servicios al potencial que tendría que no está creciendo mucho. Hay cosas que nos afectan como la estabilidad macroeconómica. A mí me parece que Costa Rica tiene un problema de insuficientes ingresos en el Estado. Nosotros tenemos una carga tributaria pequeña. Hay que aumentarla. Tenemos un nivel de gastos que es mayor, pero yo no estoy totalmente convencido de que todos los gastos que nosotros hacemos en el Estado sean buenos ni sean eficientes. Me parece que tenemos un problema de recomposición de gastos y de eficiencia. Tenemos desde luego un problema de déficit fiscal y esto nos lleva al problema de

la sostenibilidad de la deuda. ¿Cuáles son los límites del endeudamiento que puede tener el Estado? Yo lo que no quisiera es que en este país que todos amamos, tuviéramos un problema como Argentina, por ejemplo, que en determinado momento no tuvo la capacidad de pagar la deuda externa y entonces los capitales se fueron, el tipo de cambio se fue a las nubes, la gente estaba muy endeudada en dólares. ¿Ustedes saben la dolarización que hay en Costa Rica? Posiblemente casi todos nosotros tenemos alguna deuda en dólares. ¿Qué pasaría entonces si se pierde la confianza en este país, se van los capitales, el tipo de cambio no lo puede controlar el Banco Central con las pinches reservas que tiene y nos encontramos nosotros con las deudas incrementadas en un monto muy importante, con los mismos ingresos para hacerle frente a una situación de esa naturaleza. Eso no me gusta a mí, se los digo con toda sinceridad, porque en mi trabajo en el Fondo Monetario, me di cuenta, por mi experiencia en muchos países, de que una crisis externa es una jodarría, produce un impacto social que no se lo deseo a este país. Entonces tenemos que hacer algo desde el punto de vista de la estabilidad. Tenemos problemas en pensiones, las pensiones no van a dar y a lo mejor alguno de nosotros dentro de poco vamos a darnos cuenta de que la pensión de nosotros quedó en nada porque la inflación se la comió.

Tenemos el tema de crecimiento, y si esto es compatible con la estabilidad. A mí me parece que tendríamos que ver la nueva visión sobre qué tipo de gastos recortar. Los límites al endeudamiento. A mí me parece que Costa Rica tiene que enfrentar los riesgos que en estos momentos está teniendo. Somos un país endeudado, con una deuda creciente. Somos un país con una gran dolarización. Tenemos potencialmente problemas de riesgos con el tipo de cambio. Eso hay que enfrentarlo con una serie de reformas. Tenemos el riesgo de variaciones en las tasas de interés que nos vayan a afectar la estabilidad de los bancos o la estabilidad de las empresas. Tenemos riesgos por las variaciones en la liquidez. Si en un momento hay mucha liquidez y la gente está produciendo y vendiendo mucho y de pronto el Banco Central se vuelve una crisis y absorbe. Eso puede también provocar problemas serios en las empresas. Tenemos una economía con debilidad en la supervisión financiera. Necesitamos una reforma financiera y bancaria de fondo. Sobre esto podemos hablar horas de horas, pero hay muchos intereses que se oponen a una reforma en este sentido.

Yo les tengo que decir que dentro de los cuellos de botella que yo visualizo está el tema de la dolarización, de la apertura, del Tratado de Libre Comercio (TLC).

El planteamiento mío es el siguiente. Costa Rica es un país pequeño, con una población pequeña, con un ingreso per cápita bajo, relativamente modesto. Si nosotros nos concentramos en producir para el mercado local, no vamos a salir adelante. Nosotros tenemos que exportar para poder crecer y eso es una de las razones por las que yo he estado apoyando el TLC sin que lo apoye en todo. Hay aspectos del TLC que no me gustan. A mí me parece que Costa Rica tiene un problema de competitividad. Tenemos problemas en la eficiencia de los monopolios estatales. Yo sé que a ustedes les encanta el ICE. Yo no estoy tan contento con el ICE. Me parece que tenemos un problema de insuficiente competencia. No crean ustedes que yo solo me encebo en las instituciones del Estado. Yo nunca he defendido a los arroceros. A mí me parece una grosería que le hagan al consumidor costarricense que tengamos que pagar tan caro por el arroz, comparado con los precios de la competencia y son un puñado de personas que producen arroz. Me parece que es muy importante la competencia y la apertura, que es insuficiente y, al final, aquí lo que tenemos es que tenemos que plantear muy bien qué es lo que queremos hacer nosotros hacia el futuro y desde luego, mi posición sería que descansáramos un poco más en la competencia y que la acción del Estado, que es muy importante y que, desde luego, yo la apoyo, pudiéramos encajarla en un sistema en donde hubiera reglas más transparentes, más claras, entre otras cosas, para que no se prestara para que unos se sirvan con la cuchara grande.

Gustavo Delgado

Siendo deseable la estabilidad económica, cómo lograr acompañar esa estabilidad con un crecimiento económico sano, robusto y sostenido, esto es una pregunta para don Jorge Guardia, don Juan Manuel Villasuso y doña Doris Osterlof, adelante.

Jorge Guardia

Yo olvidé decir algo muy importante, razón por la cual yo he defendido los impuestos en Costa Rica. A mí me parece que el Estado necesita plata para hacer obras sociales, para atender una serie de programas que son fundamentales. El Estado necesita dar buena educación y tiene que dar vivienda y seguridad y tiene que dar programas para las personas en alimentación en algunos casos, que son cosas muy importantes que el Estado tiene que hacer. Entonces aquí el ejercicio que tiene que hacer es este: los

recursos son limitados y las necesidades son infinitas. Entonces hay que hacer una escogencia, porque ni el Estado ni la sociedad pueden comprarlo todo, como cualquier familia: uno tiene que escoger. Entonces, el ejercicio fundamental es este: el Estado no puede gastar tanto como para que ponga en entredicho la estabilidad por consecuencia de déficit fiscal; es decir, todos los objetos que produce y tener la deuda en ese sentido, pero al mismo tiempo, a la hora de hacer el ejercicio de estabilidad, que es un ejercicio de escoger, de priorizar las actividades o las cosas a las que vamos a dedicar recursos, lo hemos venido haciendo muy mal y entonces hemos venido sacrificando en el pasado la inversión que es de las cosas que deja plata. Hemos sacrificado muchas otras cosas: incluso algunos programas de carácter social. Hemos sacrificado muchas cosas en educación, porque para el Estado eso es lo que es más fácil políticamente de hacer. Entonces, por esa razón, me parece a mí que es importante darle más recursos al Estado, pero garantizamos que el Estado gaste de una manera más eficiente y con un mejor criterio que como lo ha hecho en el pasado.

Juan Manuel Villasuso

Muchas gracias. Este tema de la estabilidad y todo el crecimiento es uno de los temas que con don Jorge Guardia más hemos discutido y en los cuales no nos hemos puesto de acuerdo. Porque me parece que la pregunta está bien planteada, en el sentido de decir que la estabilidad es deseable, pero lo que ha sucedido en Costa Rica en los últimos años es que la estabilidad se ha puesto como el objetivo fundamental. Yo creo que efectivamente la estabilidad es deseable, pero tenemos que ponernos de acuerdo en qué es estabilidad. Normalmente, en macroeconomía, se habla de que hay tres grandes desequilibrios. El desequilibrio por el lado de los precios, cuando la inflación es muy elevada; el desequilibrio del sector externo, que se refleja en el déficit de balanza comercial y de balanza de pagos en general, y el desequilibrio fiscal. Si nosotros habláramos, si quisiéramos tener una medida de estabilidad, podríamos recurrir a la medida absoluta de estabilidad. ¿Qué significaría eso? Inflación cero, déficit de balanza comercial cero y déficit fiscal cero. Ahí tendríamos la estabilidad absoluta. Eso no existe en ningún país del mundo. Entonces si no existe la estabilidad absoluta y eso no es el propósito, entonces ya tenemos que comenzar a hablar de estabilidad relativa. Y relativa con respecto a qué. La estabilidad relativa dependiendo de las condiciones propias de cada país: depende de la estructura

productiva. Depende de la estructura económica, depende de la dinámica de la economía. En Japón, una inflación del 1% es lo normal. Si a los japoneses le habláramos de una inflación del 3%, dirían que eso es una locura, que eso sería para ellos hiperinflación. Pero en Estados Unidos, una inflación del 3, 3,50% es lo normal. Decirle a Estados Unidos que pretenda tener una inflación del 1%, le dirían que es una locura, porque las restricciones que tendría que tomar en términos de su política económica serían tales que simplemente la economía se contraería. Habría una contracción económica y un estancamiento económico, de tal manera que una inflación del 3, 3,50% es normal para un determinado volumen de crecimiento. Yo soy del criterio de que una inflación del 10% en Costa Rica es lo normal. Que pretender bajar esa inflación, sobre todo si uno pretende hacerlo por métodos fundamentalmente monetarios, el costo que tenemos que pagar en términos de crecimiento, en términos de empleo, sería enorme. Ahora bien, el problema está en cómo vivimos con diferentes niveles de inflación. Los japoneses saben vivir con un 1% y ajustan sus variables monetarias para que en términos reales, las variables mantengan su paridad. Los Estados Unidos hacen exactamente lo mismo: ajustan sus variables monetarias para convivir adecuadamente con una inflación del 3, 3,5%. El problema que tenemos en Costa Rica es que no hemos aprendido a vivir con una inflación del 10% y no tenemos los mecanismos para ajustar las variables monetarias, las variables en términos nominales para que el poder adquisitivo se mantenga. Si nosotros aprendiéramos a vivir con una inflación del 10%, no tendríamos básicamente ningún problema porque se estaría manteniendo en términos del poder adquisitivo de las variables económicas. Si lo vemos por el lado del sector fiscal, estamos hablando de que en los últimos años Costa Rica ha tenido un déficit fiscal que es del orden del 4%, un poquito menos a veces, donde el déficit del Gobierno Central es del orden de 2,50%. El otro 1,5% corresponde al déficit del Banco Central: pérdidas cuasifiscales, lo llaman. Si comparamos nuestro déficit con el de otros países, nos vamos a encontrar que el déficit nuestro está muy parecido al de otros países, que tienen estructuras tributarias y estructuras fiscales diferentes a las nuestras. De tal manera que vivir con un déficit del 3,5, 4% no parecería tampoco que sea nada del otro mundo. Parece que eso corresponde a nuestro nivel de estabilidad. Y si lo vemos por el lado del sector externo, lo cierto es que hemos podido mantener ya por 20 años una política, un régimen cambiario de minidevaluaciones que nos ha garantizado cierta estabilidad. Yo no he visto que se haya presentado ni siquiera haya habido indicios de una crisis del sector externo en los últimos 20 años. De tal manera

que yo no estoy del todo disconforme con la estabilidad que tenemos en Costa Rica. El problema está que la estabilidad, el hecho de que no tengamos una definición de estabilidad, se convierte en uno de esos enemigos difusos de los que yo hablaba antes. Todo hay que hacerlo en aras de la estabilidad. ¿Y de qué estabilidad estamos hablando?, ¿cuáles son los valores de esa estabilidad? ¿Cuánto queremos de inflación, cuánto queremos de déficit fiscal, cuánto queremos de déficit de balanza comercial y analicemos cuál es el costo que tendríamos que pagar para alcanzar ese nivel de estabilidad? Entonces la estabilidad siempre aparece como el gran enemigo: hay que hacer esto en aras de la estabilidad y en aras de esa estabilidad lo que hemos logrado en los últimos años son varias cosas muy negativas. En primer lugar, hemos tenido un crecimiento a empujones, que es tremendamente inconveniente. Si ustedes ven las tasas de variación del producto interno bruto en un gráfico, se dan cuenta de que son unos ciclos enormes donde los crecimientos del producto interno bruto llegan en algunos años al 8% y tres o cuatro años después caen al 1%. Es decir, unos ciclos enormes, unas inestabilidades en nuestras tasas de crecimiento. Esto es tremendamente inconveniente en términos del empleo, en términos de la sostenibilidad. Pero todavía es más grave si lo vemos en términos de los resultados que hemos tenido en los últimos años desde el punto de vista de la distribución del ingreso porque, de alguna manera, se ha logrado transmitir una idea absolutamente errónea. Se ha logrado transmitir la idea de que para distribuir hay que crecer. ¿Cómo es posible que vayamos a distribuir si el país no crece? Pero fijense en la falacia que hay detrás de esa afirmación. Detrás de esa afirmación está la falacia de que lo único que hay que distribuir es el crecimiento. Quiere decir que toda la riqueza que tenemos acumulada está bien distribuida y esa no hay que distribuirla de diferente manera. La riqueza que tenemos, el cuento lo hace muy bonito porque lo hacen en términos de pastelería. Es el pastel. Entonces, ¿cómo vamos a distribuir el pastel? La única forma es que el pastel crezca. Se supone entonces que el pastel está bien distribuido. Lo que pasa es que del pastel hay unos que se están llevando la gran tajada y a los otros le están dejando un pedacito nada más de pastel. Disculpenme. Hay que distribuir aunque no crezcamos. Es un problema de justicia, de equidad.

La distribución tiene que ser un objetivo de la política económica, aunque el país no crezca y ese no ha sido el objetivo de la política económica de los últimos años, porque el orden de precedencia que se ha establecido es: hay que estabilizar para después crecer y después distribuir. La famosa teoría del derrame y *trickel down*. Y eso a lo que nos ha llevado es

que hoy día tenemos una economía, un país donde la pobreza no se ha reducido en los últimos años y donde la distribución del ingreso ha aumentado, y algo peor, es una economía que ha desarrollado un modelo productivo que en este momento está generando desempleo. En los últimos cuatro años, el desempleo abierto en la economía costarricense aumentó de 5,2 a 6,7%. De tal manera que el esquema supuestamente de promoción de exportaciones, de atracción de inversiones, etc., lo que está generando es mayor desempleo porque el tema del empleo no ha sido objetivo fundamental. Competitividad. Lo que hay que hacer es atraer inversión extranjera que exporte. Discúlpenme, pero en la sociedad costarricense, en la economía costarricense y en la fuerza de trabajo costarricense, la gran mayoría no es personal calificado ni con altos estudios y de lo único que nos hemos preocupado ha sido únicamente de atraer inversión extranjera para que emplee a la mano de obra más calificada y hemos ido creando una masa de trabajadores con empleos mal remunerados y donde no ha habido ningún mecanismo de transferencia de esos sectores ganadores y dinámicos de la economía hacia los sectores más pobres. En gran medida, por el sistema tributario, pero no es esa la única razón. De tal manera que me parece que el tema de la estabilidad, del crecimiento y de la distribución, nos lo tenemos que plantear con una óptica totalmente diferente.



Juan Manuel Villasuso interviene en el foro, resaltando el tema de la necesidad de la redistribución del ingreso.

Doris Osterlof

Yo sí quería, como no soy economista, aunque estoy en medio de dos economistas, arriesgarme a algo que me parece que es importante y que yo creo que necesitamos poner sobre la mesa. Las decisiones económicas son decisiones políticas, no son decisiones técnicas; yo creo que eso es lo primero que tenemos que esclarecer en este país. A mí me ha sorprendido muchísimo escuchar a ministros de Estado diciendo: yo soy técnico, yo no soy político. Ya desde ahí empezamos a tener una gran confusión sobre las decisiones que hay que tomar en el país. Si empezando por ahí: yo no tengo claro cuál es mi rol, no tengo claro cuál es mi responsabilidad. Entonces, cuando uno está en esta discusión y oye tanto a don Jorge como a don Juan Manuel, y a los dos yo los respeto y admiro muchísimo y sé que son muy capaces, sé que ambos tienen dos formas distintas de explicarnos lo que debe ser el uso de los instrumentos de la economía, con dos formas distintas de que probablemente en la aplicación que haríamos de una u otra forma, tendríamos uno u otro resultado distinto, lo cierto es que la pregunta que uno se hace en esto es si realmente con esos instrumentos vamos a alcanzar lo que queremos y esas decisiones son de carácter político. Entonces, yo creo que es lo primero que hay que rescatar. En Costa Rica, cuando don Jorge habla de que hay que tomar decisiones sobre en qué invierto yo el gasto, en qué gasto o en qué hago inversión, aquí incluso se ha jugado mucho en la desconceptualización de esto: qué es gasto y qué es inversión. Gente que habla de que los salarios del sector público son disparadores del gasto público. Pero resulta que todos queremos invertir en educación y yo todavía no he entendido cómo en educación, el factor más importante para producir educación es el factor humano. Entonces, los salarios en educación, ¿son disparadores del gasto público o es inversión? Es decir, yo pago bien a los formadores, formo a los formadores para que a su vez estos generen la educación a que todos aspiramos. Por lo tanto, entonces, ¿es un gasto o es una inversión? Ahí me parece que ya empezamos a entender claro que aquí hemos estado en una discusión sobre los instrumentos, oímos mucho de los instrumentos, pero lo que tenemos que tener claro es cómo y para qué sirven estos instrumentos. Una de las cosas que más hemos observado en los últimos tiempos, sobre todo en la discusión de la reforma fiscal, es la gran ausencia de la planificación auténtica, de la planificación real, de la toma de decisiones. Es un país que carece de presupuestos de largo plazo, es un país que solo tiene presu-

puestos de corto plazo: el gasto anual que es prácticamente casi que un flujo de caja y no tiene capacidad para decir cuánto es lo que aspira gastar en 10-15 años. No tiene unas ciertas líneas de largo plazo, no tiene más que un plan que se hace cada cuatro años, con una serie de aspiraciones que no están cuantificadas; es decir, ustedes me dicen: ese plan nacional de desarrollo que nos presentaron en el año 2002, ¿cuánto cuesta? Nadie tiene la respuesta y cuándo, cómo, de qué forma lo vamos a pagar, de qué forma vamos a hacer esto. Entonces, yo creo que aquí hay que empezar a hablar claro sobre cómo utilizar todos los instrumentos para efectivamente salirnos de esta discusión entre estabilidad y crecimiento económico. Si lo que buscamos es desarrollo y cómo se logra y qué inversión hay que hacer, hay que arriesgarnos a tener déficit o no hay que arriesgarnos a tener déficit fiscal. Y para ello, yo creo que en toda esta discusión que hubo del tema fiscal, que para mí es prioritario, creo que el ordenamiento de las finanzas públicas es prioritario en Costa Rica y ahí quiero entrar precisamente cuando digo que las decisiones económicas son decisiones políticas, a una pregunta que sería sobre el neopopulismo. Precisamente porque es muy fácil confundir a la gente con el tema de los instrumentos, aquí se ha venido jugando con la idea de que si hay que cobrarles más a los ricos para que los pobres tengan. Pero lo cierto es cómo se hace esto en términos reales. A mí me tocó ver jóvenes con camisetas diciendo: “sonría, yo también odio los impuestos”. Eso significa una decisión política en este país, porque si no pagamos impuestos, cómo entonces financiamos el Estado y cómo financiamos lo que queremos que ese Estado nos dé. Otra cosa distinta es si lo que estamos financiando se está usando correctamente, si está siendo eficaz, si está siendo eficiente, si está siendo efectivo. Para eso tienen que existir los mecanismos de rendición de cuentas. Entonces, a mí lo que me parece, cuando hablamos de reforma fiscal, de estabilidad, de crecimiento, que tenemos que hablar de ordenamientos internos, de planificaciones reales de largo plazo, de corto plazo, de presupuestos reales de corto y de largo plazo, de planes de inversión real. En cuanto a las concesiones ¿qué de Costa Rica? Costa Rica tiene 32.500 km de caminos y carreteras. Solo 1.000 kilómetros podrían ser un negocio para una concesión de obra pública. El Estado tiene que ver cómo entre presupuesto nacional y presupuestos municipales construye y reconstruye los otros 31.500 kilómetros de carreteras y caminos de este país. Entonces, si queremos esos caminos y esas carreteras, qué hacemos. Si queremos buena educación, qué hacemos. Entonces: sonría, yo también odio los

impuestos o vamos a poner las cosas en su justa y correcta perspectiva. Entonces, en esto, me parece que es trascendental que empecemos a entender que las decisiones económicas son decisiones políticas y que precisamente esas decisiones políticas son las que nos pueden llevar a tener claro que no hay que satanizar ninguno de los conceptos. La inversión extranjera no es mala por sí sola. Es para qué es y a qué viene al país y qué significa dentro del desarrollo del país. Las exportaciones son buenas, malas, compiten con las producciones locales, eso es falso. Aquí hay un sector cafetalero que no tiene ninguna posibilidad de sobrevivir, solamente a base del mercado local. La cantidad de café, que ha sido la base de la democracia de este país, no se puede vender en Costa Rica. O lo vendemos en Estados Unidos, Europa o cerramos todas las fincas, porque los ticos, 4 millones de personas, no podemos consumir lo que producimos en café, pero sí, efectivamente podemos preocuparnos por los señores que tienen papa, por los señores que producen cebolla para el mercado local. Es decir, no hay una competencia entre exportar y producir para el mercado local: hay una complementariedad. Es decir, es una economía, como decía don Juan Manuel Villasuso, él hacía el símil de que Costa Rica era un avión con dos motores. El problema era que en los últimos veinte años, habíamos apagado uno, que era el del mercado interno y habíamos apostado y dejado prendido solo uno. La tesis que nosotros hemos venido planteando por mucho tiempo es que hay que prender los dos motores, porque la gente que está para el mercado local necesita políticas públicas para poder desarrollarse y la gente que se ha dedicado para el mercado externo, también necesita desarrollarse porque tiene un rol que cumplir. La importante es cuál es el rol que van a cumplir en la economía de este país, cuál es el rol que van a cumplir en el desarrollo del país. No nos confundamos con los conceptos, no nos confundamos con los instrumentos. Simplemente, pongamos las cosas en su clara perspectiva, desde el punto de vista conceptual, y aprendamos a tener claro para qué sirven los instrumentos, cuál es el objetivo que yo persigo con esos instrumentos y cómo lo concreto.

Gustavo Delgado

Quiero recordarles que el formato de este foro es experimental y hasta el momento el desarrollo ha consumido más tiempo de lo previsto. En definitiva, no vamos a poder cubrir toda la agenda temática plantea-

da. De la Secretaria Técnica de los *Diálogos sobre el Bienestar*, me indican el compromiso de organizar próximamente otro evento para dar continuidad a estos interesantísimos temas que han ocupado nuestra atención. En consecuencia, vamos a permitirle a don Jorge que haga su réplica y vamos a tocar el siguiente tema y después vamos a abrir un espacio relativamente amplio para las preguntas que quieran formular los presentes.

Jorge Guardia

Muchas gracias. Yo no estoy persuadido en lo absoluto de que en Costa Rica se haya privilegiado la estabilidad sobre el crecimiento. Resulta que no. Si definimos la estabilidad, como estabilidad de precios como debe ser, que los precios no suban, no se disparen, aquí tenemos que ni ha habido estabilidad ni ha habido equilibrio macroeconómico. La estabilidad, se dan cuenta ustedes de que los precios suben y que la inflación es alta. Y no es solo eso, sino que cuando se haga un buen consenso, se van a dar cuenta de que la inflación es más alta que lo que dicen las estadísticas convencionales. Por ahí es donde hemos fallado. Me parece a mí que cuando vemos el problema de la balanza de pagos que hemos tenido que financiarla con endeudamiento público, con endeudamiento privado, tampoco tenemos nosotros estabilidad o equilibrio macroeconómico en ese sentido. Yo tampoco estoy contento en ese sentido porque un verdadero equilibrio macro en que el tipo de cambio jugara un papel de gran árbitro entre importaciones y exportaciones y en general los flujos de monedas extranjeras frente a la moneda nacional, nos debería dar un equilibrio en el cual la producción costarricense podría o debería competir con la producción del exterior. Pero vean ustedes el ejemplo típico. Si nosotros tenemos un tipo de cambio controlado por el Banco Central, que se endeuda para no perder reservas y una situación en que la deuda está creciendo internamente y externamente en dólares. Entonces ¿qué es lo que está haciendo el Banco Central indirectamente? Está sosteniendo el tipo de cambio. ¿Y quién es el perjudicado cuando se sostiene el tipo de cambio? El productor nacional porque le viene el productor exterior, artificialmente más barato, por un lado, y lo jode en el mercado interno y en segundo lugar el productor que va a competir al exterior con un tipo de cambio que se lo amarran, está frenado, porque si los costos internos por inflación y otras cosas le están subiendo, está perdiendo. Entonces vean ustedes que es al revés. Yo creo que las políticas, sobre todo los últimos diez años, lo que han

tratado de hacer es darle más importancia al crecimiento de la producción, que a la estabilidad. Y, ¿cómo es que hemos perdido nosotros la estabilidad? A mí me parece que está en función del gasto público deficitario. ¿Qué es lo que ha hecho el Banco Central? Y esta es una de las discusiones interesantes que tuve con Juan Manuel, quien me decía: mirá, Jorge, si aquí no ha habido realmente lo que en economía se llama el *crowding out* y es que cuando el gobierno gasta mucho se va a financiar en el mercado interno, y ¿qué es lo que pasa con la tasa de interés?: tiene que subir porque hay alguien que está tratando de captar demasiados recursos y para invitar a la gente a que deposite o que inviertan en títulos de la deuda interna hay que subirle la tasa de interés. Eso no pasó mucho en Costa Rica en términos reales, por lo menos, porque el Banco Central ha mantenido tanta liquidez, ha hecho una política monetaria expansiva, precisamente para no ahogar la producción y entonces lo que ha hecho es indirectamente financiar al Gobierno. Eso es contra la ley. Para eso está el mecanismo de las letras del tesoro. Pero entonces lo hace indirectamente y entonces eso es lo que produce, en mi opinión, la inflación que nosotros tenemos y produce también los problemas de balanza de pagos. Y a mí no me gusta la inflación porque hay un sector importante de la sociedad costarricense que no tiene la posibilidad de trasladarles en precios, el costo de la inflación a sus clientes. Está todo un sector informal, el sector público salarial más o menos se defiende, pero no así todo el sector privado en ese sentido. Me parece que la inflación y la inseguridad que esto crea no le permite a la gente tener suficientes recursos para que pueda, por ejemplo, endeudarse a largo plazo, que los bancos no prestaban antes a largo plazo y ahora solo prestan en dólares, porque hay una cierta estabilidad para ellos y entonces se le reduce la posibilidad a la gente de que pueda incrementar sus activos, cosas tan importantes como la vivienda y otro tipo de cosas.

Entonces, ¿cuál es la solución para la estabilidad que yo propongo? La solución no es mantener nosotros ni esta política de minidevaluaciones, que, como yo lo he expresado, a mí no me convence. Me parece que la solución es que si el Estado quiere seguir gastando, para poder seguir haciendo las cosas que tiene que hacer y aún más, hay que poner impuestos. Entonces, la solución mía es poner impuestos para que haya un equilibrio macro en ese sentido, que el Estado tenga recursos para hacer las obras que necesita, infraestructura, obra social, sin tener que estar presionando ni los precios ni las tasas de interés. Y para mí eso sigue teniendo sentido. Lo peor es esto, que hemos tenido esas inflacio-

nes. Ustedes saben que Costa Rica está entre los países que tiene en este momento las inflaciones más altas en el mundo, en términos promedios, porque la inflación de los países en desarrollo, en este momento está entre 4 y 5%. Nosotros tenemos 14. Llevamos un récord malo en ese sentido. ¿Y qué ha pasado con la producción?. Ya lo dijo Juan Manuel: Si tampoco estamos teniendo una producción muy buena que genere todos los empleos que nosotros quisiéramos y a mí me parece que eso es equivocado.

Finalmente, a mí me parece que el crecimiento es importante desde el punto de vista de la redistribución de la riqueza porque si hay crecimiento, alguien está ganando plata y si ponemos los impuestos que hay que poner, el Estado pesca algo y les puede trasladar a los demás y eso me parece a mí que tiene sentido.

Intervención del público

Buenas noches. Don Jorge, le puse atención a su exposición, en la primera pregunta que le hizo el caballero y la segunda también. A mí me llama la atención lo siguiente: el Estado no tiene para invertir. La pregunta que yo le hago a usted es: ¿Cómo un Estado puede invertir si todos los mejores negocios se los está pasando a las manos de las empresas privadas? Por ejemplo, ALTERRA en el aeropuerto y RITEVE, las carreteras. Que esas carreteras funcionan seis meses y durante 20 años o desde el año de José María Figueres Olsen para este momento hemos tenido que pagarlo como veinte veces. ¿Qué clase de economistas hemos tenido nosotros que usted nos está diciendo ahora que tenemos un 14% de inflación y es de su misma escuela y eso es lo que a mí me llama la atención. Son neoliberales que se han encargado de destruir al Estado costarricense. Y hablan de estabilidad, eficiencia, competitividad. Por favor, ¿qué país ha salido adelante con esos cuentos si toda Latinoamérica está justamente en un problema gravísimo justamente por esa misma situación. Cuando usted saca el ejemplo de Argentina, ahí llegó un ladrón a gobernar que fue Carlos Ménem. Vendió todo. Argentina en este momento tiene un crecimiento del 12%, que usted no lo ha dicho y que no sigue acatando las órdenes del Fondo Monetario Internacional. Venezuela tiene un crecimiento que no sale a relucir por conveniencias. Entonces, la pregunta que yo hago es: ¿por qué, don Jorge, usted tan pacientemente nos vende una idea y sabe que ha fracasado, porque los banqueros que están gobernando el

país desgraciadamente han ayudado a su propio grupo, como la famosa directriz 15, de Eduardo Lizano, don Miguel Ángel Rodríguez y Leonel Baruch para favorecer a bancos privados. Y los bancos privados no pagan impuesto de renta en el país. Está demostrado en un estudio. Pero la pregunta es la siguiente: ¿Por qué, usted, después de tantos años de estar metido en esto de la economía del país, con buenos artículos, por qué ahora se da cuenta de que tenemos una inflación del 14% y no lo dijo antes?

Jorge Guardia

Le voy a contestar la pregunta de fondo de este señor. La respuesta no está en lo que usted dice. No me escuchó o no me entendió. Yo lo que dije es esto: para que el Estado tenga plata para poder hacer infraestructura y obra social, tiene que poner impuestos. No es que el Estado se dedique a producir, eso me parece que es un error. A mí me parece que deje a la gente que sabe producir, que está en el sector privado, que produzca y cuando gane plata que capte recursos. Lo que pasa es otra cosa que aquí tampoco se ha mencionado: y es que la estructura de los impuestos en este país es muy deficiente y entonces hay una gran cantidad de personas que deberían pagar y no pagan. Y yo no hablo de corrupción, es porque están exentas por ley y hay una gran cantidad de ingresos que reciben personas y empresas que también están exentos. Y además de eso había otro tipo de problemas como todo lo que fueron los incentivos y todo ese tipo de cosas. Entonces, mi respuesta por ese lado ahí está.

La otra cosa: que yo no me había dado cuenta de que la inflación era un 14%. Ahí sí no le acepto ese comentario. Siempre me he dado cuenta.

El otro comentario que usted me dice que por qué este tema de la directriz bancaria, obviamente no leyó mis artículos en contra de la directriz bancaria. Yo adversé a Miguel Ángel Rodríguez y a Eduardo Lizano sobre ese tipo de cosas, de manera que tengo una vez más que corregirlo en ese sentido y, finalmente, en el tema de Argentina, ahí no estoy de acuerdo. Lo que sucedió en Argentina es un fenómeno complejo, que nos podría llevar mucho rato discutirlo y le voy a decir en síntesis qué fue mi visión de Argentina. Argentina hizo dos cosas. Una: hizo una caja de conversión para tener una paridad fija entre el peso y el dólar y lo hicieron en un momento y con un tipo de cambio, a la conversión, sobrevaluada. Entonces, lograron ellos por un periodo tener mucha estabilidad en los precios, y eso es cierto. Eso usted no lo puede negar, ni nadie. La inflación en Argentina era similar a la inflación en los países desarrollados.

Pero cuál fue el problema fundamental en Argentina? No es ese que usted menciona, es otro. El problema fundamental de Argentina es el siguiente: y es que el Estado siguió gastando muy por encima de sus recursos y no puso impuestos, pero fundamentalmente, se endeudó externamente. Y no solo el Gobierno Central, sino que hubo un problema de despilfarro en todas las provincias de Argentina y al Gobierno Central le tocaba apechugar con ese tipo de cosas. ¿Qué pasó? La deuda creció hasta llegar a representar un 130% del producto interno bruto (PIB). En Argentina es un montón de plata. Más de \$100.000 era la deuda de Argentina y las exportaciones no estaban creciendo. Si se estaban generando suficientes recursos externos para poder hacer frente a la deuda. En el momento en que tanto los extranjeros como los propios argentinos se dieron cuenta de que era inviable, qué pasó. Todo mundo trató de sacar la plata del país y se produjo la crisis externa que empobreció a la gente. Esa es la verdadera razón.

Intervención del público

Soy chileno. Lo primero que me llama la atención de los ticos es que los expertos quieren ser ciudadanos y los ciudadanos quieren ser expertos. Como para empezar. Yo creo que hay un problema de roles bastante crítico. Cuando estamos hablando de la economía, uno puede preocuparse del lado de los ingresos, el tema de los gastos es toda una discusión, creo que bastante crítica, sobre todo por el tema del aumento de la población pasiva de Costa Rica y lo que es la flexibilidad laboral, que van a colocar otros temas dentro de la agenda que yo creo que actualmente el mundo político costarricense no tiene una respuesta y eso es una crisis que va a venir en un momento dado.

Pero por el lado de los ingresos, uno podría decir: ¿Qué es lo que este país produce, qué es lo que este país recauda? Y en materia impositiva, yo creo que efectivamente ustedes son bastante deficientes, bastante pobres. Por eso es necesario este apalancamiento con los capitales extranjeros y si no existe este capital extranjero, obviamente que lo que queda es el endeudamiento y un poco para juntar esta primera y esta segunda parte, que aparecen como disociadas, yo creo que fueron demasiado ambiciosos cuatro temas, de qué modo afecta la actual crisis política para poder hacer efectivos cambios en el tema tributario y para poder, al menos, mantener la inversión extranjera que existe actualmente y no ser tan castigado con estas crisis de corrupción por el riesgo país en el tema de los intereses.

Intervención del público

Muchas gracias, definitivamente no me comprometo a ser puntual, no porque no lo quiera, sino porque siento que algo está faltando en el cierre de este conversatorio y quiero reflexionar sobre esto, a ver si puedo contribuir en este sentido. Yo personalmente vine porque me llamaba la atención el hecho de un planteamiento, de una visión de futuro y de pronto me siento un poco sorprendido porque hay un vacío. Hay dos situaciones ahí que se dieron: dos personas que aprecio mucho, discreparon en la mesa cuando uno de ellos hizo un señalamiento que me parece sumamente importante y señaló a la clase política. Y dijo: el problema está en la clase política y nos está haciendo un señalamiento de la clase política que está fracturada. Hay un problema aquí. Y otro que fue Víctor Hugo y en otro momento, don Juan Manuel nos dice: hay una situación donde hay que volver a ver a toda la sociedad. Hay que ver a toda la sociedad. Como quien dice hay una distribución de la culpa en toda la sociedad. Yo siento que ninguna parte de esta realidad oculta la otra. Las dos cosas son ciertas, pero a mí me parece que usando un símil, simplemente una metáfora, que todos comprendemos: es que cuando hay excesivos *fowles* en un partido de fútbol, yo no me voy a señalar a los jugadores, hay quienes están llevando la conducción de esa organización social en un momento dado y es el árbitro. Hay una estructura que le está dando, una estructura legal dentro del partido, hay una lógica y yo preguntaría: ¿Quién está organizando esto?, ¿quién está organizando la sociedad en un momento dado? Y en un momento dado yo vuelvo a ver a la clase política, vuelvo a la Iglesia, vuelvo a ver a algunos sectores, vuelvo a ver a los educadores. Y, entonces, no se vale decir: somos todos. Porque si bien es cierto somos todos, la solución al problema no empieza por todo lado.

Debo decir también fundamentalmente esto: yo creo que sí es cierto que en los próximos meses podría haber un consenso igualmente habrá fuertes conflictos porque en un vacío de poder, habrá movimientos importantes para asumir el control de la sociedad costarricense. Lo que en este momento es consternación colectiva, se va a ver en un momento convertido en confrontación. Quiero llegar a este punto y lo traduzco en una pregunta: yo, personalmente, como ciudadano que aspira a ser experto, porque todos en Costa Rica reflexionamos dichosamente, pensamos, estamos preocupados en este momento, me pregunto: ¿Qué irá a pasar en un momento como este?

Señores, el portero está caído, la defensa está descolocada y, políticamente, no hay nadie en este momento, ni veo a nadie en disposición de meter el gol, de asumir y sobre todo no a nivel individual, no veo estructuración

política de recambio. Yo quiero hacer entonces una pregunta a los panelistas para que me hagan una reflexión de esto, que es lo que yo quiero tratar de entender en este momento, dentro de esta situación, dentro de este escenario político, ¿qué puede suceder a un corto y mediano plazo en el país?

Manuel Rojas

Doña Doris está en medio de dos economistas, pero Víctor Hugo y yo quedamos a un lado, al margen totalmente de la discusión. Y es que la verdad, como dijo el compañero chileno, este segundo momento estuvo como disociado del primero y escuchando a Juan Manuel y a Jorge, ellos hacían referencia a muchas conversaciones que han tenido. Me da la impresión de que se dan esas conversaciones, pero el contexto ha cambiado. ¿Cómo se ponen todas estas cosas que ellos han dicho, en términos de cosas que se pueden hacer, en este contexto, en un contexto que finalmente es un contexto político muy complicado? Yo me preguntaba, finalmente, ¿cuáles son las fuerzas sociales que van a sustentar esas políticas o esas medidas que uno y otro planteaba desde una u otra vertiente? Es decir, que el problema fundamentalmente sigue siendo político y hay que verlo como político y como que también en el país hay una tendencia a rehuir eso. Por ejemplo, lo que está pasando ahora con la corrupción; los partidos políticos o sectores políticos lo que están haciendo es deslizándose el problema hacia lo judicial. Cuando se mencionan todos estos problemas, siempre se dice: esperemos que la justicia diga la última palabra, pero no se asume la responsabilidad que se tiene en la construcción de esta realidad. Y en el plano económico, la discusión se deriva finalmente hacia una cuestión muy técnica, a pesar de que Juan Manuel dice que la economía no es una ciencia. Ya se lo he oído varias veces y tiene razón, pero, finalmente, los profanos quedamos un poco al lado y eso es lo que ha pasado un poco en este segundo segmento.

Finalmente, lo que yo quiero decir es lo siguiente en relación con la preocupación de la última persona que participó. Yo entiendo que todos queremos saber qué va a pasar y qué es lo que hay que hacer, por dónde van a ir los acontecimientos. Yo entiendo esa preocupación y esa incertidumbre, esa desazón que produce lo que está pasando. Pero hasta que no sepamos qué es realmente lo que está pasando, cómo podemos lanzar líneas para construir ese futuro. Yo creo que hay que tener esperanza. Finalmente, cuando las crisis pueden ser una oportunidad, si se manejan bien,

no tenemos que salir corriendo a ver quién es el que nos va a resolver los problemas. Sobre la pregunta esta de cuál es el líder, cuáles los liderazgos que nos van a llevar, dejemos que las cosas maduren un poquito más. Hace dos meses no sabíamos que íbamos a estar en esto; entonces no esperamos que en una semana, o en dos semanas o en tres meses, se vaya a resolver el problema. Ciertamente estamos con un problema: La coyuntura electoral del 2006 y ahí puede haber también la tentación de tirar la pelota hacia adelante y decir: dejemos que eso se resuelva en el 2006 y nombremos a la persona que nos va a resolver la situación. Muchas cosas se van a resolver posiblemente si gana un grupo o si gana otro grupo. También se puede prolongar la agonía, dependiendo de para dónde se vaya. El 2006 es importante, pero no todo se va a resolver ahí. Hay que verlo con una perspectiva más de tiempo histórico, que a veces es mucho mayor que el tiempo que nosotros vivimos o en el que nosotros queremos que se resuelvan los problemas.

En fin, a mí no me asusta lo que está pasando. ¡Qué bueno que ha salido!, peor era vivir en este país como el país que no era el que teníamos. Eso nos deja mal parados en relación con otros países. Hoy en día, tenemos una imagen muy mala. Nicaragua tiene un presidente en la cárcel y nosotros tenemos dos. Ya ganamos por ese lado. Y toda la arrogancia de los ticos está bastante por el suelo. Quizá necesitábamos eso para tomar, poner el pie en tierra e intentar, a partir que eso, reconstruir. Y reconstruir implica estar atento a las cosas que pueden estarse conformando a nuestro alrededor. Jorge Guardia decía: "yo no veo eso, yo no veo lo otro". Tal vez no se ve en este momento, pero a veces cuesta un poco ver cosas que de repente ya pueden estar germinando de alguna manera. La matita se ve cuando sale, pero germina abajo. La germinación no se ve. Tal vez estamos en un proceso de ese tipo o podemos haber entrado en un proceso de ese tipo.

Jorge Guardia

Yo voy a responder a la última pregunta que hizo la última persona y es ¿Hacia dónde vamos y qué es lo que va a pasar en Costa Rica en los próximos meses? Yo lo veo así. Veo a un Partido Unidad desmoronándose, perdiendo muchísimo. Va a perder gente, va a perder líderes. Lo veo prácticamente sin ninguna posibilidad para las próximas elecciones, por un lado. Pienso que Liberación Nacional también va a salir

herido de esto que ha pasado. Me parece que mucha gente, sobre todo la gente joven, identifica a los dos partidos tradicionales casi con la misma lupa. Tengo para mí, desde luego acepto que la gente no esté de acuerdo, en que la figura de Óscar Arias es distinta del Partido Liberación Nacional. Óscar Arias no tiene ni el pensamiento típico de la social democracia, por un lado y, además, él, en lo personal, por lo menos hasta hace pocas semanas, era más popular que el Partido Liberación Nacional. Siento que el Partido Acción Ciudadana (PAC) va a ganar de esta situación, pero no siento que vaya a ganar mucho. En mi opinión personal, el PAC como partido no ha crecido lo suficiente. Y siento de nuevo aquí que la figura de Ottón Solís es un poquito más fuerte que el PAC, como partido. Siento que buena parte de la gente del Partido Unidad se va a ir con el Movimiento Libertario. El Movimiento Libertario es el único que me parece a mí que va a salir ganancioso como partido. Es el único partido que ha dado ideas definidas y claras. Conste que no soy libertario. Soy liberal, que no es lo mismo. A mí me parece que ellos van a ganar en un porcentaje importante. Va a ser como partido, que es un partido muy pequeñito, va a crecer un poco. Pero además siento que los partidos de izquierda, que va a haber una especie de reagrupación de la izquierda y vamos a ver un partido de izquierda que estaba muy menguado en las últimas elecciones, creo que va a tomar fuerza en este sentido. ¿Qué tenemos entonces? Tenemos un vacío de liderazgo y poder, con excepción de la figura de Óscar Arias. Tenemos que medir a Óscar también en las próximas encuestas, después de todo ese tipo de cosas que han pasado. Me han llegado ecos de que el Partido Liberación Nacional también ha mermado en su popularidad. Pero entonces, la gran pregunta es: asumiendo que llegue don Óscar al poder, ¿qué es lo que va a pasar con la Asamblea Legislativa? A mí me parece que vamos a ver una Asamblea Legislativa todavía más atomizada de la actual, con posiciones ideológicas tan distintas como las de algunos de ustedes y las mías. De manera que no piensen que vamos a estar en la luna de miel. Me parece que va a ser una democracia más activa, con más confrontación y aquí el gran tema que ve uno es el tema de la gobernabilidad. Yo cierro con este pensamiento, que es más bien una inquietud. Yo siento que a mediano y largo plazo, Costa Rica va a salir depurada en su democracia de todo este ejercicio, pero a corto plazo vamos a llevar palo.

Doris Osterlof

Tal vez, a pesar de que soy politóloga, no me atrevo a sacar la bolita de cristal para hacer un vaticinio tan claro como el de Jorge, pero podríamos reunirnos acá dentro de dos años, para ver si Jorge acertó, porque lo que él acaba de vaticinar es bien interesante si lo pensamos desde el punto de vista de que todas las decisiones que tienen que tomarse son decisiones políticas y, por lo tanto, hay que tener claro cuál es la ideología que está detrás de esas decisiones políticas. No solamente es la definición filosófica que tiene que ver con los principios, que es una de las cosas que hay que recuperar en la actividad política muy claramente. Es también la definición ideológica. Yo quiero ver en este país un debate tratando de tomar decisiones con una definición ideológica tan clara como la que tiene el Movimiento Libertario *versus* las aspiraciones solidarias que tienen otros grupos como los socialdemócratas, que aunque puedan estar dispersos, tienen una visión completamente distinta a la que puedan tener los libertarios que también son muy disímiles de las teorías de los liberales. En ese sentido, creo que es importante tener claro qué es lo que vamos a hacer de aquí a ese momento. Es decir, esto es un constante proceso y, efectivamente, yo creo, como Manuel, que no hay que precipitarse, pero eso no quiere decir que hay que quedarse quieto. En política no hay sillas vacías. Cada una de las sillas que se está desocupando, la está ocupando alguien. Puede que no las esté ocupando la persona ideal, pero me parece que los que tenemos más aspiraciones por Costa Rica, deberíamos aspirar a que efectivamente vaya llegando a esas sillas por lo menos la gente más cercana a los valores reales del ser costarricense. Y no a otros tipos de valores que no tienen que ver con nosotros; realmente, hoy día se están viendo mucho incluso en los propios resultados de la política económica que se ha venido aplicando en este país. Y el problema de la distribución de la pobreza que para mí es efectivamente el principal problema que tiene Costa Rica desde del punto de vista de los resultados de la política económica, no solamente no reducción de la pobreza, sino, sobre todo, el incremento de la iniquidad.

En ese sentido, a mí me parece que eso viene a replantearnos la recuperación de los principios sobre los cuales queremos regir la actividad política en Costa Rica. Aquí hay un debate sobre si se usa el concepto de bien común o no se usa. Yo he visto políticos aterrorizados cuando se plantea la idea de poner principios y entre ellos el bien común sobre la mesa. Pero uno cuando después hace la rendición de cuentas, entiende por



Doris Osterlof durante su presentación, al lado Juan Manuel Villasuso.

qué era el miedo. Es decir, cuál era el miedo de definir los principios en un proceso de negociación y preferían decir que los principios eran cantos a la bandera que mejor no se pusieran sobre la mesa. Y, definitivamente, una negociación sin principios nos puede conducir a una negociación efectivamente de puros intereses particulares.

Lo otro es, desde cuáles valores estamos respondiendo. Y con esto yo quisiera también cerrar con respecto a las responsabilidades y los valores. Es decir, cuáles son los valores que van a regir la conducta política de este país, el actuar de nosotros que efectivamente vienen y tienen que sembrarse desde que nos estamos formando, tanto en los hogares, como en las escuelas. Es decir, en los dos, no podemos prescindir de las responsabilidades en los hogares, independientemente de que hoy haya todo un debate sobre la estructura de esos hogares, lo cierto es que ahí hay una definición de valores y a qué tipo de valores respondemos en la sociedad costarricense, sobre todo los valores positivos. Toda esta discusión sobre la democracia participativa representativa y lo que decía Manuel, de que no solamente los partidos tienen el monopolio de la democracia representativa, sino que otros actores, pero lo cierto es que todos, tanto partidos políticos como esos actores que pretenden asumir una función pública, tenemos

que tener claro cuáles son los principios que lo rigen, cuáles son los valores a los que pretenden responder, y qué significa cuando asumen esa responsabilidad pública. Y por eso es que cuando yo puse el ejemplo de las organizaciones asumiendo responsabilidades como las de la Caja, yo coincido con Jorge en términos de que es muy preocupante que eso se dé como una aspiración y una ilusión de que si tenemos ese tipo de organizaciones, en esas instituciones públicas, la rendición de cuentas, y sobre todo el control y la probidad de la operación de la institución, está garantizada. En ese sentido, significa que incluso los mismos actores sociales organizados que están aspirando a meterse más activamente en todas estas decisiones ya políticas, no solamente en la facilitación de la gobernabilidad, sino realmente en la participación de la decisiones, tienen que entender cuál es la diferencia entre estar en la organización o ya realmente entrar en la función pública. Cuando se entra a la función pública, ya no se es el representante de la cooperativa, de los campesinos, de las mujeres, de los sindicatos, de los empresarios. Ya se pasa a ser el representante de un pueblo al cual tiene que responder y el cual tiene que rendir cuentas como administrador de la función pública. Y esas cosas yo creo que hay que empezar a ponerlas en orden.

Mi cierre lo quería hacer en el sentido de que precisamente rescatando los valores del ser costarricense y cuando les dije que no nos sobreestimemos ni nos subestimemos, porque sí es cierto que la autoestima podría estar un poco por el suelo en términos de lo que ha pasado, y si es la clase política o somos todos, y efectivamente, cuando uno analiza la sociedad costarricense, sabe que hay muchas cosas que todos, de alguna forma, hemos hecho, que podemos pensar que no fueron tan correctas o cualquier cosa que haya sucedido, pero lo cierto es que yo sí quiero que tampoco olvidemos quiénes somos, la clase de país que hemos construido, las diferencias entre nosotros y lo que nosotros hemos hecho con respecto a lo que otros pueblos en el mundo han podido hacer. Yo pienso, y siempre lo he creído, que nosotros, los costarricenses, tenemos una responsabilidad con la humanidad y que esa responsabilidad con la humanidad es ineludible. Somos un pueblo que abolió un ejército y que ha tenido la posibilidad de tener hoy día una revolución incruenta. Esperemos no convertirla en violenta por nuestra propia decisión de no tener la capacidad de construir los puentes para poder lograr los acuerdos para construir un futuro positivo, pero tenemos una responsabilidad. Hemos construido un país que tiene muchas cosas buenas, es un país que tiene recursos, es un país que tiene gente buena en su mayoría, efectivamente si han cometido



Los panelistas durante el foro: Doris Osterlof, Juan Manuel Villasuso, Víctor Hugo Acuña y Cristian Munduate, Representate Residente de UNICEF.

algún pecado, pero en su mayoría es gente buena, de buenos sentimientos, honesta, con buenas aspiraciones, que hemos podido tener cosas que no tienen otros pueblos. No somos Sudán, con un desierto, no tenemos las situaciones de otros. Y yo pienso que, en ese sentido, no quisiera que no terminemos la noche de hoy con desesperanza, sino más bien con esperanzas y sabiendo que esto es un proceso, un proceso que puede abatimos, abatimos sobre todo por el exceso de información vía los medios de comunicación, donde, efectivamente, si bien yo creo en la libertad de prensa, la libertad tiene una dosis altísima de responsabilidad. Yo no puedo ejercer la libertad si no tengo clara mi responsabilidad y, por lo tanto, en ese sentido, no nos dejemos abatir. Tengamos la capacidad de sacar la nariz y ver un poquito más quiénes somos nosotros mismos y tener la capacidad de entender que de una u otra manera estemos donde estemos, estemos en nuestras casas, estemos en la academia, en la empresa, en el trabajo, en el campo, estemos donde estemos, de alguna u otra forma podemos todos contribuir, y no nos dejemos abatir por la idea de que no hay esperanza, de que nos tomaron, nos secuestraron. Si nos secuestraron, no caigamos en el síndrome de Estocolmo y simplemente recuperémonos a nosotros mismos y démonos una oportunidad. Muchas gracias.

Juan Manuel Villasuso

Yo creo que no cabe duda que todos tenemos la sensación de que estamos en crisis. La pregunta es cómo definimos esa crisis. Esa crisis la podemos definir de diferentes maneras. Podríamos definir y decir que la crisis es una crisis fundamentalmente de la cúpula política partidaria, que se hizo corrupta, que centralizó el poder, etcétera, etcétera, consecuencia del bipartidismo que nace desde mediados de los años noventa con el acuerdo de los hijos de los caudillos, etcétera. Si esa es la naturaleza de la crisis, entonces lo que tenemos que hacer es fijarnos en quiénes son los que podrían, en las próximas elecciones, sustituir a esta cúpula política partidaria, ver si se pueden crear nuevos partidos y traer un nuevo grupo de dirigentes políticos sanos y con gran devoción por el país, que están dispuestos a hacer sacrificios y a servir al país y se resuelve la crisis. Yo creo que la cosa lamentablemente no es tan simple. Yo creo que el problema es mucho más profundo. Porque el tema tiene que ver con dos grandes interrogantes y Costa Rica ha venido postergando su redefinición. Es cómo vamos a crear riqueza y cómo se va a repartir esa riqueza. Para mí, ese es el tema de fondo y desde luego la repartición de la riqueza pasa por el tema de la repartición del poder político. Para mí ese es el tema de fondo. ¿Cómo vamos a crear riqueza? Cuál va a ser nuestro modelo, nuestro esquema y nuestra estrategia de creación de riqueza en este país y cuáles van a ser los mecanismos que vamos a utilizar para distribuir esa riqueza y de qué manera el poder político actúa y participa en esa repartición de la riqueza, que tiene que ver, fundamentalmente, con el papel del Estado. Y para mí, ahí es donde está la crisis. La crisis está en que eso lo tuvimos claramente definido hasta finales de los años setenta. Cómo íbamos a crear riqueza con el modelo de sustitución de importaciones y cómo se iba a distribuir esa riqueza y de qué manera el poder político y el Estado intervenían y participaban en esa creación y distribución de la riqueza.

Hoy día, yo pienso que la crisis se manifiesta en cuatro dimensiones: una dimensión que es la más obvia de todas, que es la dimensión ética. Lo que estamos viendo en estos días. Pero insisto en lo que señalaba anteriormente, no es solamente la crisis en lo ético de esas cúpulas, de esa clase política, sino un deterioro de los valores éticos que ha ido permeando en la sociedad. Me parece que ahí tenemos un problema, como sociedad y como sistema político.

Me parece que la segunda dimensión de la crisis se manifiesta en lo político, esto es fundamentalmente en la incapacidad del sistema político para encontrar consensos y resolver disensos. Los instrumentos tradicionales: partidos políticos, por ejemplo, eran una forma de encontrar entre

los diferentes sectores y grupos de interés, al interior del partido, fórmulas que le permitían al partido salir con una posición. Hoy día, ya los partidos políticos dejaron de ser intermediarios de muchos de los intereses sociales y de muchos de los intereses económicos.

El otro instrumento importante es la Asamblea Legislativa. Era el lugar por excelencia, Primer Poder de la República, donde se encontraban los diferentes intereses y de alguna manera salía alguna solución. Hoy día, la Asamblea Legislativa está estancada. De ahí no sale nada. Es exactamente como lo que los físicos llaman un “hueco negro”. El Poder Ejecutivo era otro instrumento para encontrar consensos o por lo menos resolver disensos. Y una forma en que lo hacía el Poder Ejecutivo era buscando caminos intermedios. Unos lo querían blanco, otros lo querían negro, y de alguna manera el Poder Ejecutivo encontraba ahí algún gris, más oscuro o más claro que dejaba medio satisfechos los intereses que se contraponían. Hoy día, ya se dejaron de buscar grises y el camino es el de los bandazos. Hoy blanco, mañana negro, pasado mañana de nuevo blanco y luego negro. Y eso genera una gran inseguridad, una gran inestabilidad. Entonces, me parece que en lo político tenemos ese problema.

La tercera crisis la veo en lo que se refiere a las políticas públicas. Ya lo hemos comentado sobre todo en la política económica. Pero si nos metemos en otras políticas públicas, nos metemos en las políticas de salud, de educación, encontramos ahí también fracasos importantes en las políticas públicas y para mí, la prueba más fehaciente de ese fracaso de las políticas públicas lo vemos en el tema de la redistribución, en el tema de la desigualdad, en el tema de la pobreza, en el tema del crecimiento.

Y, finalmente, encontramos una crisis en la administración pública, donde las instituciones públicas no tienen la capacidad de atender las demandas sociales. Se han ido enquistando en la burocracia, se han ido metiendo dentro de una normativa que no les permite actuar, dentro de controles que no les permite operar, de tal manera que las propias instituciones, si a eso le añadimos la falta de recursos, tenemos instituciones que no resuelven y que no enfrentan las demandas sociales. Eso me parece a mí que son los problemas de fondo que están detrás de esta crisis. No veo yo entonces que un próximo gobierno pueda resolver esta crisis. Esto requeriría, para utilizar un término muy usado, que es un nuevo pacto o acuerdo social. La pregunta es cómo se hace un pacto o acuerdo social. Cuando hay una revolución, es muy fácil lograr un nuevo pacto social. Los ganadores imponen la nueva lógica. Es la lógica de los vencedores. Pero qué pasa cuando no hemos llegado a esa situación, cómo se logra entre las diferentes fuerzas sociales un nuevo acuer-

vista, antes de encontrar soluciones de largo plazo, habría que resolver dos problemas: 1. cómo acabar con el cáncer de la corrupción dentro de las élites y luego ver qué mecanismos se podrían encontrar para encontrar mayor disciplina colectiva. Yo estoy totalmente de acuerdo con lo que aquí se ha dicho, en el sentido de que no basta con adecentar a las élites. Es necesario que todos seamos más cívicos en nuestro comportamiento. Ahora, ¿cómo se logra eso? Yo no sé. Les voy a decir cómo no se logra. No es cantando *La patriótica costarricense* como se va a lograr eso y lo digo con todo respeto. Los mitos nacionales con los que se fundó este país están muertos y habría que reconstruir la identidad nacional sobre otras bases, pero no podemos seguir repitiendo los mismos mitos. Algunos de ellos profundamente negativos y abominables, como eso de que éramos blancos y europeos. Hay que reconstruir la identidad nacional costarricense, entonces no es cantando *La patriótica costarricense*. No es con libros de autoayuda que nos vamos a mejorar. A mí me parece que pongamos las cosas en su lugar, pongamos los pies en la tierra. No es con libros de autoayuda, ni leyendo y repasando la serie de folletitos que ha sacado el periódico *La Nación* sobre los valores. No es con eso, se los aseguro. Tampoco, y yo quiero subrayar este punto esta noche, para no salir todos aquí con la buena conciencia, no es descargando todas nuestras iras sobre chivos expiatorios. Eso me parece sumamente peligroso. Aquí no venimos a quemar chivos expiatorios. Para eso está la Ley y para eso está el Estado de Derecho. No se trata de eso. Nosotros tenemos que tratar de determinar cuán profundo es el cáncer que ha corroído el sistema político costarricense y las vinculaciones que este tiene con el mundo empresarial y, simultáneamente, cuáles son las vinculaciones que tiene esa corrupción o esa descomposición en la parte alta de la sociedad, con formas de descomposición en otras esferas de la vida social, en los otros escalones, en las otras partes de la pirámide social. Y de eso habrá que reflexionar más sobre ese punto. Por eso es que yo insisto en que no nos precipitemos en los diagnósticos.

Pero yo sí quisiera decir una cosa y aquí yo creo que todos estamos de acuerdo. Hay dos respuestas que serían factibles: una, en término de las élites de este país, creo que hay que buscar una nueva modalidad de selección y promoción de élites, y eso es posible. Cuáles serían esas modalidades, no voy a entrar en ese detalle, pero creo que todos podríamos imaginar nuevas fórmulas que nos permitan encontrar que los que nos representan a nosotros, porque no se trata de renegar de la democracia, sino que nuestros representados sean mejores y representen no lo peor de nosotros, porque todos tenemos ese peor, sino que quizás ellos reflejen lo

mejor de nosotros. Y si ustedes me dicen a mí cuál es la manera de resolver ese problema, creo yo que tanto la selección de las élites como el incremento del civismo, de la masa de la población costarricense pasa por una sola cosa: integración social, cohesión social. Y el problema es, ya lo dijo Juan Manuel, no sabemos cómo. No sabemos cómo lograríamos nosotros un nuevo principio de cohesión social que haga a las élites menos corruptas y a la masa popular un poco más cívica y más responsable de sus actos. Eso no lo sabemos. Habrá algunas fórmulas. Yo creo que sí, la primera de todas: hay que seguir limpiando, la limpieza tiene que continuar y la limpieza tiene que continuar según una única y exclusiva modalidad: legalmente, civilizadamente. Aquí no se trata de cazar brujas. Y eso me parece fundamental, porque la cacería de brujas es la cosa más re-dituable para todas aquellas personas que quieren lavarse las manos y que en el fondo tienen algo que esconder. Señala al ladrón, al ladrón, porque quizá yo lo sea también.

Y, para terminar, ¿cómo me imagino yo a Costa Rica después de que atravesemos esto? Porque yo tengo esperanza, igual que los compañeros. Yo me imagino que una Costa Rica sin Jorges Guardias, no podría ser Costa Rica. Tenemos que ser diversos, con corrientes ideológicas en competencia, en confrontación. Una visión de este tipo unanimita, me parece a mí que nos remite a la vieja Costa Rica, a los viejos mitos ticos de igualitico y todo lo demás. Somos diferentes, tenemos contradicciones, pero somos civilizados y las podemos negociar. Eso me parece a mí que es fundamental.

En términos de lo que pueda hacer este país en el futuro, déjenme decirles lo que yo pienso. Yo me imagino una Costa Rica en donde haya liberales como Jorge Guardia y liberales constructivos, para utilizar la definición de Rodrigo Facio, como Juan Manuel Villasuso, en tanto que técnicos de lo económico, pero haciendo política todos. No le dejemos la política a los economistas. Ya tenemos suficiente experiencia en ese campo. Y saben qué es lo que necesitamos. La tarea que nosotros tenemos es doble y yo aquí hablo como historiador, como experto entonces. Ya no hablo como ciudadano. Primero, hay que reconstruir la idea de la nación costarricense. Todo gira alrededor de cómo reconstruir la nación. Reconstruir la idea de nación frente a las fuerzas positivas y negativas también de la llamada globalización. Frente a ella hay que reconstruir la nación, no cantando *La patriótica*, porque es una tontería decir que yo no envidio los goce de Europa. No podemos andar diciendo eso, eso es un poco ridículo, no funciona. Me siento orgulloso de mis goces, de los goces ticos, pero los de Europa son buenos también.

Y la otra cosa, posiblemente todos vamos en la misma línea, los aquí presentes: hay que reconstruir esta Nación como proyecto nacional, frente a las tendencias de desintegración, asociadas a la profundización de la desigualdad social. O sea, esta sociedad se puede integrar en la medida en que se inventen los mecanismos —y tal vez ahí los técnicos puedan ayudarnos a encontrar los mecanismos, tanto de la ciencia política, como de la economía, como de la Sociología u otros ingenieros sociales— nos pueda ayudar a encontrar lo que para mí es el secreto para que este país tenga un nuevo arranque: ¿cómo abrir las escaleras de la movilidad social? Mientras haya dos educaciones: la privada y la pública, estamos jodidos. Mientras haya hospitales como el Cima, donde se gana mucha plata, y filas en el Seguro Social, estamos jodidos. Entonces, para mí es fundamental: cohesión social, escaleras sociales y la capacidad de definir más allá de lo que digan los economistas o de la conveniencia o inconveniencia de la inversión extranjera, lo fundamental para nosotros es cuál es nuestro destino en la globalización: queremos ser Puerto Rico o queremos seguir siendo Costa Rica, bajo qué términos. Muchas gracias.

Gustavo Delgado

Les agradecemos a todos y todas su asistencia en nombre de las instituciones auspiciadoras y queda el firme compromiso de seguir impulsando reflexiones de esta naturaleza.



Vista panorámica del Instituto Cultural de México y de la nutrida asistencia al Foro “¿Hacia dónde va Costa Rica?”.

PARTE II

UNA MIRADA A PROBLEMAS DEL DESARROLLO
Y LA CULTURA EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN

CONVERSATORIO

¿HACIA DÓNDE VA COSTA RICA? VIRTUDES Y VICIOS DEL MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO COSTARRICENSE

INSTITUTO CULTURAL DE MÉXICO, 7 DE ABRIL 2005

Este Foro contó con la participación de:

- Marco Vinicio Ruiz, empresario.
- Dennis Cabezas, Central del Movimiento de Trabajadores Costarricenses.
- Luis Paulino Vargas Solís, académico de la Universidad Estatal a Distancia (UNED).
- Luis Diego Soto, Gerente General de Turrone de Costa Rica.
- Carlos Sojo, Director de FLACSO (moderador).

El objetivo del conversatorio fue deliberar sobre el significado profundo de las reformas económicas de las últimas décadas, destacando las características positivas y negativas del actual estilo de desarrollo y brindando especial énfasis a las conexiones entre educación, empleabilidad y crecimiento económico, con miras a perfilar desafíos y recomendaciones de política pública y acción social, que privilegien la perspectiva del bienestar.

En la primera sección del conversatorio, se pidió a cada expositor que explicitara su visión sobre el significado de la noción “modelo de desarrollo”, seguido de un intercambio alrededor de sus valoraciones sobre las virtudes, ventajas y logros del modelo de crecimiento económico. El abordaje estuvo salpicado por un recorrido por la historia reciente del país, ubicándose el ajuste estructural como telón de fondo, lo mismo el proceso de globalización, no sin poner en discusión si el país cuenta con un modelo de desarrollo o tan solo un modelo de crecimiento económico.



Los panelistas en el Foro, en el orden usual: Dennis Cabezas, Marco Vinicio Ruiz, Carlos Sojo (moderador), Luis Paulino Vargas Solís y Luis Diego Soto. Los acompaña Cristian Munduate, representante de UNICEF, quien tuvo a su cargo el acto inaugural.

Los espacios extremos en el análisis los ocuparon Marco Vinicio Ruiz y Luis Paulino Vargas. El primero reconociendo los logros del proceso de reforma económica impulsados por el país, con denuedo, desde los años ochenta, y el segundo, con una visión crítica de la globalización, en tanto proceso que conduce a la profundización de los síntomas de inestabilidad económica mundial, en virtud de la ampliación de las brechas en la distribución de la riqueza. Luis Diego Soto, por su parte, enfatizó en las posibilidades que ofrece la globalización a la pequeña y mediana empresa, en tanto Dennis Cabezas cuestionó que exista realmente un modelo económico en el país y señaló que el país parece navegar sin rumbo.

Finalmente, los expositores pasaron a un momento de balance y análisis de conjunto de los vicios y virtudes del modelo de crecimiento económico, considerando su incidencia y relaciones recíprocas con la empleabilidad y la educación. De nuevo, se suscitaron tesis encontradas respecto a las bondades y logros del modelo y de la política económica. En términos generales, si bien tiende a reconocerse como logro la diversificación económica en términos del desarrollo de las capacidades exportadoras del país, se observa que esta no ha logrado superar viejos cuellos de botella en el país, como los desequilibrios internos y externos.

El Foro culminó con un intercambio con el público.

Motivación: Cristian Munduate, Representante de UNICEF en Costa Rica

Muy buenas noches, amigas y amigos, miembros y participantes del Diálogo. En nombre de las tres organizaciones que apoyamos esta iniciativa, la Fundación Konrad Adenauer, FLACSO y UNICEF, les damos las gracias por haber respondido a esta invitación. Como muchos de ustedes saben, el propósito inicial, y que hemos mantenido desde su inicio en el 2003 —cuando tuvimos la primera convocatoria y asistieron diferentes actores costarricenses: académicos, políticos, empresarios, periodistas—, se definió que *Diálogos sobre el Bienestar* sería un espacio permanente de deliberación activa, constante y plural, cuyo objetivo sería identificar y orientar los nexos entre el crecimiento económico y el desarrollo social de Costa Rica.

A propósito de eso, hoy en la mañana estuve en una presentación del Día Mundial de la Salud, en donde el señor Miguel Gutiérrez, del Estado de *La Nación*, hizo justamente un balance en términos de cómo estaba la situación de salud, pero también de la situación de educación en el país. Adicionalmente, realizó un recuento a partir de la década de los 90 y cómo a pesar de que a partir de esta fecha ciertas políticas económicas habían quedado muy claras y por falta de una conexión de estas grandes directrices económicas y su poco vínculo con el tema del desarrollo social, han surgido situaciones en donde, por ejemplo, vemos una mayor concentración de ingresos; así como un grupo importante de la población excluido de los beneficios de una política económica, y de los beneficios de la política social. Esta deuda que se traduce en una falta de inversión social de diez años, hoy día esto se siente con un poco más de crudeza, que se refleja en la situación de nuestros adolescentes y niños /as en materia de educación, de posibilidades, de oportunidades de desarrollo y potenciamiento. Parte de esta problemática fue abordada en el conversatorio organizado por este Programa (*Diálogos sobre el Bienestar*) el pasado 25 de octubre. En esa ocasión, teníamos un momento político trascendental para el país, que dejó grandes lecciones para el resto de Latinoamérica, y se probó la solidez de la institucionalidad y de la independencia de poderes. En ese momento, abrimos un diálogo y nos preguntamos ¿Hacia dónde va Costa Rica? En esa ocasión participó un grupo de intelectuales del Foro Permanente del Programa *Diálogos sobre el Bienestar*. Pero este evento nos dejó varias lecciones aprendidas y uno fue que en un evento, en una convocatoria, en una reflexión, definitivamente es

imposible intentar dar una respuesta aceptada y consensuada, ante una complejidad tan grande y tan simple en palabras como hacia dónde va Costa Rica. Segundo, aprendimos que hay un gran interés y un deseo de los diferentes sectores costarricenses de justamente ir dialogando y buscando consensos para producir propuestas. Y tercero, aprendimos las tres organizaciones que en la medida de lo posible, debemos estimular más este espacio de facilitación y diálogo para que Costa Rica y sus líderes vayan interactuando.

Desafortunadamente, el tiempo se nos hizo corto en esa oportunidad y un evento que programamos para dos horas se convirtió en casi cuatro horas, con la participación de unas 200 personas que se quedaron durante todo ese tiempo. La agenda no se pudo agotar y por ello asumimos el compromiso de una nueva convocatoria para abordar los temas pendientes, entre los que destacaban los de educación y empleo, que analizaremos a continuación con nuestros panelistas.

La idea es, justamente, cómo ir construyendo, desde *Diálogos*, con la participación de ustedes, ese nexo que tiene que ver y que tiene que articularse entre lo económico y lo social. Y dos ejes muy importantes es justamente el empleo y la educación.

Con esto, dejo abierta a la discusión, el día de hoy, con la idea de que, justamente, este es un año muy importante para Costa Rica; el país tiene que tomar muchas decisiones. El espacio para debatir está abierto y está el ofrecimiento y el compromiso de las tres organizaciones de poder estimular y fortalecer esta dinámica en la medida en que ustedes quieran ir avanzando y fortaleciendo el diálogo.

Presentación del Foro **Carlos Sojo, FLACSO**

Buenas tardes, y muchas gracias por su presencia esta noche en este debate alrededor de “¿Hacia dónde va Costa Rica?”, en términos de una valoración de actores y analistas sobre el modelo de desarrollo que tenemos, sus ventajas, sus limitaciones y sus vinculaciones con empleabilidad, educación y bienestar en estricto sentido. Esos son los temas de esta noche. Hemos convenido con nuestros expositores, a quienes voy a presentar en un minuto, en que la discusión, el debate, no demorará más de dos horas. Luego del cual les invitamos a que nos acompañen a un vino en el cual podemos continuar algunos de los extremos de la discusión.

Voy a presentar el panel que va a discutir esta noche sobre este tema. Está integrado por: el señor Marco Vinicio Ruiz, conocido dirigente empresarial del país. Ha sido presidente de la Cámara de Industrias y ha jugado un papel muy importante en el debate público sobre los temas del desarrollo.

Igualmente lo ha hecho el señor Denis Cabezas, quien es representante, dirigente de la Central del Movimiento de Trabajadores Costarricenses (CMTC), la cual es una de las centrales sindicales más importantes del país y, en su condición de Secretario General de la CMTC, ha tenido en el pasado una importante participación en procesos de discusión nacional.

El señor Luis Paulino Vargas Solís, académico, economista, columnista del diario *La República* y profesor de la Universidad Nacional Estatal a Distancia (UNED).

Y el señor Luis Diego Soto, Gerente General de la empresa Turrone de Costa Rica, un empresario dinámico, mediano, pequeño, pero queremos que esto sea una oportunidad para discutir desde distintos ángulos sobre el mismo tema.

Las reglas de juego son simples. Vamos a tener una primera ronda de cinco minutos, en donde cada uno de los panelistas nos va a explicar qué es lo que entiende por modelo de desarrollo y cómo lo percibe e incluso qué espera de una discusión de esta naturaleza. Luego de esto, tendremos un debate, un intercambio entre ellos, alrededor de las ventajas del modelo de crecimiento económico que el país ha seguido. Dedicaremos una media hora a eso, al cabo de lo cual discutiremos sobre lo menos positivo, sobre las desventajas, cómo las perciben, cómo las valoran.

La mecánica acá es de intercambio. Cada quien va a hablar, cada quien va a expresar sus ideas, pero puede haber interrupciones de mi parte especialmente para clarificar puntos, para permitir que haya una buena comprensión de los argumentos que se quieren señalar. Esperamos que el debate sea explícito, que sea contundente, que se pueda discrepar, que se haga, eso sí, con el debido respeto por las posiciones personales. Este país tiene un problema a veces para discutir fuertemente sin agredir. Esperamos que esta sea una ocasión en que ese problema sea superado con facilidad. La discusión vale la pena que señale puntos de acuerdo, pero también puntos de discrepancia. Me interesa no esconderlos, aunque no tenemos ninguna obligación de llegar a ningún consenso.



Carlos Sojo durante la introducción del Foro

En la parte final, dedicaremos un poco más de tiempo a la discusión sobre qué relaciones hay entre ese modelo de desarrollo y el problema del empleo, el fenómeno de la educación y el bienestar en su conjunto; es decir, cómo vinculan los panelistas estas problemáticas. Luego tendremos un intercambio con ustedes. La forma más expedita de hacerlo —yo sé que a veces es un poco impopular— es que nos envíen las preguntas por escrito. En la carpeta tienen una hoja en donde pueden hacer hasta dos preguntas y en donde podrán indicar no solamente la pregunta y quién la hace, sino a quién la dirigen. Aquí las vamos a procesar, depende de cuántas sean, vamos a hacer una síntesis de algunas o bien entregarlas a todos los panelistas. En fin, ya veremos, dejémoslo un poco a la inspiración del momento.

Sin más preámbulo, entonces paso inmediatamente la palabra a los panelistas en el orden en que los presenté para una primera reflexión alrededor del modelo de desarrollo en Costa Rica, hacia dónde va, una reflexión, como dije, abierta. Voy a ser severo con el tiempo porque es la única posibilidad de que abarquemos la agenda que tenemos y confío en que los compañeros de la mesa van a reconocer que ese es el papel que me toca jugar hoy y hay que hacerlo. Don Marco Vinicio puede empezar con su reflexión.

INICIO DEL CONVERSATORIO

Marco Vinicio Ruiz

Buenas tardes. Ante todo, gastar treinta segundos en agradecer a FLACSO, UNICEF y a la Fundación Konrad Adenauer ahora esta oportunidad. Yo siento que hoy más que nunca el intercambiar criterios y buscar entendimientos y entender las posiciones, son fundamentales para continuar en el desarrollo nacional.

Es importante recordar tal vez, como un comentario introductorio, que no solo Costa Rica en las últimas dos décadas, sino yo diría toda América Latina, experimentó dos revoluciones o dos grandes transformaciones: una económica y una política. En lo económico, todos los países, sin excepción, pasaron del proteccionismo y el estatismo al convencimiento de que solo los mercados, la integración a la economía mundial y el dinamismo empresarial pueden generar el crecimiento necesario para promover el empleo, reducir la pobreza y mejorar los niveles de vida. Esto uno lo puede observar en cualquiera de los países de toda la región y nosotros no somos la excepción.

En lo político, también se dio una transformación que es igual o más importante. Se pasó de una tradición latinoamericana de caudillismo, dictaduras, golpes de Estado, regímenes militares, al compromiso con la democracia como la única forma legítima de gobierno. En lo económico, una valoración inicial, como bien sabemos y en contraste con la ilusión y el optimismo que caracterizó el inicio de todos estos procesos de reforma económica en la década de los 90, en los últimos años han surgido nuevas ansiedades y preocupaciones, a pesar de logros importantes en el combate a la inflación, la disciplina fiscal, el aumento de las exportaciones e inversiones en algunos países, las reformas económicas no han logrado generar un crecimiento económico alto y sostenido. Tampoco han logrado reducir la pobreza o mejorar la distribución del ingreso por sí sola.

América Latina y Costa Rica siguen siendo una región, un país, con altos grados de iniquidad y, sin duda alguna, la gravitación del sector informal en las economías de muchos países siguen siendo inaceptablemente altas. En lo político, han surgido nuevas amenazas para la democracia, más sutiles y complejas que un simple retorno al autoritarismo. Entre ellas, las imperfecciones del Estado de Derecho, la corrupción, la impunidad, el tráfico de drogas, pero tal vez, lo más complicado en los últimos años es que muchas de estas grandes democracias latinoamericanas y nosotros en Costa Rica también, estamos desencantados con la incapacidad

de estas nuevas democracias para generar empleo y crecimiento, y esto se genera en un importante rechazo a las ideas de globalización. Incluso me enteraba el otro día de que Argentina ha planteado, en la próxima Cumbre de las Américas que se va a desarrollar a finales de año, en Mar del Plata, precisamente el tema de crear empleos para luchar contra la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Ese va a ser el tema de esa Cumbre de las Américas.

Este es el marco general que tenemos que enfrentar todos los costarricenses, los empresarios, los políticos, los trabajadores, los representantes de organizaciones sociales. Es decir: cómo hacer para ahondar en esta etapa de desarrollo. Yo creo que, esta noche, la idea sería exponer algunas de estas ideas y cómo podemos llevarlas a cabo. Muchas gracias.

Dennis Cabezas

Buenas tardes a todas y todos los presentes, y felicitar este esfuerzo de FLACSO, UNICEF y la Konrad Adenauer, por establecer estos conversatorios en donde a la par de la intelectualidad, la política, el capitalismo empresarial, nos permiten al sector social popular poder traer nuestro pensamiento, sobre todo que este, muchas veces está basado más en el choque eminentemente vivencial de los problemas de un país en estudios, en cifras y en cálculos económicos, y eso creo que es importante para ir definiendo algunas cosas.

Primero, la pregunta que nos plantea este conversatorio: pienso que es la pregunta de los 100 millones. Creo que nadie en este país sabe hacia dónde vamos, porque el dar una respuesta hacia dónde vamos implica que tienen que haber unos antecedentes que nos permitan saber entonces hacia dónde nos conducen. Esos antecedentes tienen que ser todo un conjunto de políticas, todo un conjunto de elementos de planificación, todo un conjunto de un proceso, de un modelo de desarrollo que nos permita vislumbrar hacia dónde vamos con base en ese antecedente de acción y de modelo de país. Nosotros, desde nuestra experiencia vivencial, creemos que eso no existe. Que lo que hay es un sinfín de lo que nosotros denominamos ocurrencias y muchas veces implantaciones ajenas al propio espíritu del modelo que este país necesita y que nos puede conducir al fracaso.

Pienso que la respuesta de hacia dónde va Costa Rica en este momento es que va hacia cualquier lado, dependiendo de hacia donde el viento

sople en un determinado momento. Si uno conversa con los empresarios, ellos dicen que no quieren invertir aquí porque no saben hacia dónde va. Si conversa con los políticos, que cuando ahora empiezan a aparecer otra vez los políticos, uno se da cuenta de que no hay un modelo, no hay esquema ideológico de partido político siquiera establecido en este país que nos permita decir hacia dónde vamos.

Cuando hablo de modelo de desarrollo en este país, quisiera ser muy preciso y voy a leer lo que entendemos en un campo específico lo que significa un modelo de desarrollo. Me voy a atener fundamentalmente al campo de la educación que es uno de los temas vinculados aquí. Dice: “La educación de la población costarricense ha sido un elemento esencial de particular desarrollo económico, social y político de esta Nación. La inversión educativa ocupó, a lo largo de la historia del país, una significativa posición dentro de los esfuerzos estatales orientados a modernizar la economía y las instituciones. En la segunda mitad de la década de los cincuenta y hasta finales de la década de los setenta, hay un proceso sostenido de extensión de los establecimientos educativos a lo largo del territorio nacional, la creación de universidades públicas e instituciones parauniversitarias y de educación técnica. El crecimiento y democratización de la educación ocasionada por la ampliación de las oportunidades de estudio contribuye, de modo determinante, al origen de los procesos de movilidad social ascendentes vividos por el país en este mismo periodo”. Eso, para mí, es desarrollo; es todo un plan, es toda una política definida donde a partir de un modelo educativo, el país establece todo un esquema que permite la movilidad social integral en este país. Eso para mí es desarrollo. Todo estaba bien pensado, todo estaba bien orientado todo estaba bien indicado. Pero, posteriormente, dice: “Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Banco Mundial (BM) y el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) entre el 1980 y 1988 el gasto público en educación se redujo en millones de colones”, etc. Después del 80, el sistema educativo se cae, se quiebra y ya uno no puede hablar de un plan de desarrollo. Costa Rica entra en esa situación de que un día se dice una cosa, otro día se dice otra cosa, un día la salvación es el ñame, otro día la educación son las hojas verdes, otro día la salvación es esto, otro día la salvación es lo otro y el país entra en una franca descompensación de modelo. Creo que en el campo educativo eso queda claro. Un poco con ese ejemplo de la educación, lo que trato de expresar es que no creo que en este momento se pueda hablar, en este país, de un modelo de desarrollo. El hablar de un modelo de

desarrollo, implica incluso una alta participación democrática en la definición de este y no creo que exista en este país.

Luis Paulino Vargas Solís

Buenas noches. Es un gusto estar acá, compartir con ustedes este rato de reflexión y un agradecimiento a FLACSO, UNICEF y la Fundación Konrad Adenauer por esta iniciativa y por haberme tomado en cuenta para compartir este rato ustedes.

Primero, se nos planteaba la pregunta: ¿Qué es modelo de desarrollo? Habría que decir que alguna gente dice que el concepto de modelo de desarrollo no es el más feliz para hablar de estos asuntos. Pero digamos que esto es una discusión demasiado académica para abordarla aquí. Usemos el concepto de “modelo de desarrollo”, poniéndolo entre comillas y sepamos que por lo menos, en lo que a mí respecta, de aquí en adelante está puesto entre comillas. ¿Qué entender por modelo de desarrollo? Yo lo resumiría en dos cosas. El modelo de desarrollo comprende una estrategia de políticas económicas y correspondientemente una determinada conformación de la estructura productiva del país. Es decir, una determinada orientación en el desarrollo del país y ambas cosas están obviamente vinculadas. La estrategia de políticas económicas diseñadas de una cierta forma, con base en unos ciertos criterios y prioridades, tiene ciertos impactos en la realidad económica y social y estos impactos se materializan en una forma particular de estructura productiva; es decir, en una forma particular de orientación, del “desarrollo del país”, y digo ‘del desarrollo’ porque de cualquier manera queda ahí la pregunta pendiente de si es posible en el caso Costa Rica, de la Costa Rica de los últimos veinte y algo de años, si es posible hablar de desarrollo, porque ya eso es otra discusión y a lo mejor convendría mejor hablar simplemente de modelo de crecimiento, diciendo que ha habido algún crecimiento, que no ha sido particularmente brillante, de todas maneras y muchísimo más discutible, que haya habido desarrollo, sobre todo entendiendo que desarrollo es un concepto bastante más complejo que el de crecimiento y que lo que hemos tenido en Costa Rica a lo largo de estos veinte años da para pensar o da para preguntarse si efectivamente podría ser correctamente, rigurosamente designado como desarrollo.

Planteado esto, la pregunta grandota que yo me formulo a modo introductorio es ¿Cuál fue el contexto en que esto que llamamos a convenien-

cia?, por no tener de momento otro nombre mejor, que llamamos modelo de desarrollo, cuál fue el contexto en que este modelo de desarrollo surgió? Yo creo que hay un contexto mundial en el cual uno necesariamente tiene que situar el surgimiento y la evolución que este dizque modelo de desarrollo ha tenido en estos veinte y algo de años y este contexto, en primer lugar, está dado para la crisis económica mundial de los años setenta en el tanto esta crisis implicó poner en cuestión una forma de desarrollo que la economía mundial había tenido durante los decenios anteriores, un poco uno podría hablar de ciertos ciclos largos de desarrollo de la economía capitalista mundial, la economía capitalista mundial experimentó un ciclo de desarrollo identificable por una serie de particularidades, durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, que culmina en los años setenta, que entra en crisis en los años setenta, y esta crisis implica una serie de replanteamientos, una serie de cuestionamientos a aspectos de aquella forma de desarrollo y a partir de estos cuestionamientos una serie de replanteamientos. Esta crisis, en el caso de América Latina, incluida Costa Rica, se manifiesta a inicios de los años 80, como la crisis de la deuda externa y a partir de la crisis de la deuda externa, el inicio de una serie de procesos de reestructuración en América Latina que usualmente fueron llamados, durante algún tiempo, procesos de ajuste estructural que luego se les ha dejado de llamar utilizando este término, pero que en su evolución posterior han venido siguiendo los mismos lineamientos, no exactamente los mismos, pero sí los lineamientos básicos que quedaron trazados, que quedaron identificados en los años 80. Este proceso de desarrollo latinoamericano forma parte de un proceso de reestructuración más amplio a escala mundial y este a escala mundial es el que usualmente se le llama globalización. Ese es otro término para discutirlo. Es sumamente polémico, que se le deba llamar o que globalización pueda significar. Digamos que, efectivamente, hay un proceso de transnacionalización de los capitales que, al mismo tiempo, va acompañado de un proceso de globalización financiera, ahí sí es mucho más riguroso, mucho más correcto llamarlo globalización financiera, que ha comportado una serie de cambios en las economías nacionales, en las economías mundiales, en la forma de funcionamiento de la economía mundial y entre cuyas características está la profundización de los síntomas de inestabilidad de la economía mundial, la profundización de las diferencias en la distribución de la riqueza entre economías a escala mundial y al interior de las economías.

Luis Diego Soto

Muy buenas noches a todos los presentes. Agradezco a FLACSO, a la Fundación Konrad Adenauer y a UNICEF, al igual que mis compañeros, la oportunidad de venir aquí a compartir mis ideas con ustedes.

En honor de la verdad, tengo que contarles primero que es mi primera experiencia en una mesa redonda, a diferencia de los otros panelistas que tiene una gran trayectoria. También debo decir que la empresa mía es muy pequeña. Yo represento a la pequeña empresa en Costa Rica, una empresa que surgió en la cocina de mi casa hace 25 años y que estuvo en el sector informal durante ocho años y de 17 años para acá, hemos ido creciendo poco a poco. Apenas tenemos quince empleados. Sin embargo, tenemos un producto interesante —hago turrónes— y tenemos ya varios años de estar exportando y estamos creciendo con la idea de generar más exportaciones y pasarla de una empresa pequeña a una empresa más grande.

De modo que, con esta pequeña introducción, lo que quiero decirles es que yo no tengo mucho conocimiento teórico sobre estas cosas, pero sí puedo aportar mi visión, como pequeño empresario, de cómo me afecta o cómo veo yo el modelo de desarrollo costarricense en la práctica, contarles un poquito, desde mi perspectiva, qué ha sido y cómo lo percibo. Lo que yo puedo contarles es lo que yo siento, no lo que yo sé. Haciendo esa salvedad, prosigo.

Para mí, un modelo de desarrollo básicamente es algo que debe venir de adentro hacia afuera. A mí me cuesta entender que los grandes cambios puedan darse por estructuras políticas o por cambios de sistemas. Yo creo que un país se desarrolla al igual que una persona. Se desarrolla en la medida en que su conciencia crece, en la medida en que su comprensión, el desarrollo de su inteligencia, el desarrollo de su propia sensibilidad, se va desarrollando. Por supuesto que en una estructura infrahumana, no se puede dar eso del todo. Primero son los frijoles y luego son los amores. Pero sí, creo que la suma de las conciencias individuales es lo que genera la conciencia general de un país. Por tanto, un modelo de desarrollo, el modelo de desarrollo al que podemos aspirar, es, en realidad, al modelo de educación que podemos otorgarle a un pueblo, o el nivel de inteligencia que podamos desarrollar.

Hablando un poquito ya sobre la parte económica, cómo me afecta o me ha afectado en mi historia, yo, al igual que Marco Vinicio, he sentido y percibí que hubo un gran cambio desde un proteccionismo casi total hace 20 años, a una creciente apertura de los agentes económicos. Para hablarlo en términos prácticos, hace 17 años yo ganaba más por cada turrón que producía que lo que gano ahora por cada turrón producido. La solución,

¿cuál ha sido?, producir más volumen porque era un mercado protegido, donde había impuestos muy altos, las cosas costaban más plata, entonces la industria nacional estaba protegida. Eso se ha ido abriendo, ha ido cambiando y yo lo he sentido a lo largo de mi trayectoria. Ha habido que hacerse más eficiente, ha habido que hacerse competitivo, ha habido que desarrollar con inteligencia nuevos productos, nuevas estrategias de producción, cubriendo costos y tratando de ser lo más austeros, sin rayar en evitar totalmente la inversión para poder crecer.

Veo cuatro elementos básicos en cuanto al modelo económico que sí quiero mencionar. Veo en los últimos 17 ó 15 años un Estado más moderno, un Estado que ha hecho un esfuerzo por hacerse más eficiente en sus instituciones y en los servicios que brinda. No que sea súper eficiente, pero sí ha habido un crecimiento en ese sentido. He sentido la apertura bancaria como un gran logro de los últimos quince años. El hecho de estar en manos de cuatro bancos estatales antes con largas filas, eso no existe hoy en día. Ha incrementado puestos de trabajo nuevos, más bajas las tasas de interés, la internalización bancaria es más baja. El hecho de que vengan bancos extranjeros ha hecho que uno pueda hacer créditos. Hace diez yo no hubiera soñado con hacer un crédito. Hoy en día, me aventuré y cogí un crédito con el Banco Nacional porque tienen tasas casi similares a las de Estados Unidos que sí son tasas que permiten un desarrollo. Desde mi perspectiva, veo una visión positiva. Creo que el modelo de desarrollo, a pesar de sus problemas, es positivo y aunque hace falta mucha planeación, creo que vamos por buen camino.

Carlos Sojo

Muchas gracias, don Luis Diego Soto. En esta primera parte, es posible que todos estemos en capacidad de reconocer más o menos qué piensa cada uno de nuestros panelistas sobre el tema en general y por lo tanto interpretar lo que en lo sucesivo dirán, porque ese es el punto de partida de su razonamiento. Pero hay elementos más generales que están presentes en todas las intervenciones. Me parece que hay alusiones al cambio y esto es importante porque lo social es por definición un fenómeno cambiante. No hay nada como estable en el mundo social y hemos experimentado cambios que, por otro lado —y esto es otro aspecto importante— no solo nos competen a nosotros como país. Varios han señalado que estos cambios son parte de un entorno global en el que estamos insertos, a veces más inmediato, a veces más mediato, pero es un entorno del que tampoco podemos fácilmente

sustracmos. El cambio es un tema que me parece que ha estado presente en las reflexiones. Adaptaciones otro, porque el cambio es una consecuencia o la naturaleza del cambio es una consecuencia de la forma de adaptación. Cómo nos comportamos ante esas expectativas de sistemas económicos o de políticas públicas. Me parece que ahí hay otros elementos que son comunes y, por supuesto, todo tiene consecuencias. Es evidente que las valoraciones de las consecuencias pueden ser distintas, en dependencia de la posición en que se ubiquen quienes reflexionan.

Dicho esto, pasemos, ahora sí, a una discusión estrictamente sobre ventajas; yo quisiera en este punto pedirle a don Luis Diego que elabore un poquito más sobre estas ventajas que él ve desde su visión práctica porque lo decía de alguna manera: me cuesta más, pero me adapté. Antes ganaba más por unidad, hoy gano menos pero produzco más. Y hay un entorno que es favorable. Pero ahondemos más. Cómo podemos ahondar. Yo les daría una guía. Una sería: ahondemos en relación con la política pública. ¿Qué ventajas de la calidad de la política pública —de los últimos años— han supuesto ventajas para el desarrollo en los últimos años? Y lo otro sería: funcionamiento de los mercados. ¿Qué cosa derivada del funcionamiento de los mercados han supuesto ventajas en el modelo de desarrollo de los últimos años? Y lo tercero —qué propondría para todos, para esta reflexión sobre ventajas es: ¿De qué forma hay un acuerdo social en ese país? O, ¿qué permite que las oportunidades del modelo de crecimiento o de desarrollo, sean aprovechadas positivamente por la sociedad? Entonces con esas indicaciones le paso de nuevo la palabra a don Luis Diego para que nos ayude a avanzar en esta discusión.

Luis Diego Soto

Las ventajas que yo he sentido, como empresario, las enumeré básicamente. Tal vez la más importante ha sido la reducción de las tasas de interés. Eso ha sido vital porque la intermediación bancaria, la diferencia entre la tasa pasiva y la activa, que es el dinero que pagan los bancos a los ahorrantes y al que prestan, era muy alta en este país. Era absolutamente ineficiente. Y precisamente por la competencia, por la venida de bancos privados primero y luego bancos extranjeros, eso ha sido un factor determinante que ha permitido que microempresarios o pequeños empresarios puedan acceder a condiciones de crédito más favorables. Los grandes empresarios siempre tenían las posibilidades de hacerlo porque tenían acceso a capitales externos o a otras formas de financiamiento. Esa tal vez, es una de las más importantes.

Cuesta pensar en otras ventajas porque en cuanto a infraestructura no tenemos ventajas del todo. La competitividad costarricense no puedo decir que traía ventajas. Pienso más en desventajas que ventajas en este momento. La ventaja del reto. Llegó un momento, cuando empezaron a venir con la apertura comercial productos importados, que el espacio que uno tenía en esos mercados era así y se redujeron a este espacio, primero a la mitad y luego a la tercera parte, había que ponerse creativo y ver qué hacer para ser más competitivos y para poder seguir vivo. La ventaja fue que nos movieron el piso. En un momento dado ya no era aquello de que se ponía el producto ahí y como no había otros productos, se vendía solo. Además, porque el importado era muy caro, tenía un impuesto enorme. Al bajar los impuestos y al bajar el espacio de góndolas, ha habido que ser más eficiente y tener maquinaria más grande, logré bajar el costo por unidad. La ventaja de la apertura ha sido que me obligó a ser competitivo, me obligó a ser eficiente y entonces me preparó para poder exportar porque al venir el producto importado a empezar a competir conmigo, tuve que reaccionar, que pellizcarme y eventualmente llegar al punto de decir: “si puedo competir aquí con los grandes en condiciones iguales, también puedo salir a buscar apoyo”. Y desde unos años para acá, hemos empezado a exportar turrónes a Centroamérica y hemos incursionado en Puerto Rico y tenemos planes interesantes con un nicho de mercado pequeñito, pero en el cual queremos ser eficientes, queremos ser especiales, con empaques especiales, aprovechando el hecho de que con una característica costarricense, un empaque reciente que sacamos que incluye una alegoría del Teatro Nacional, en donde en vez del café y el banano, está el turrón ahí, lo pueden ver en los supermercados. Creatividad y rediseñar el producto, rediseñar la empresa para los retos me ha obligado a ser más competitivo y me ha hecho crecer como persona y como empresario.

Carlos Sojo

Muchas gracias, don Luis Diego. Un poco yo preguntaba por políticas, por mercado y ahí se mencionan. Crédito por un lado y el impulso creativo de la competitividad por el otro. Don Luis Paulino, ¿usted qué piensa, cuáles son las ventajas de estos últimos tiempos en términos de desarrollo o crecimiento, como usted prefiere decir?

Luis Paulino Vargas Solís

Primero, debo admitir que me cuesta más que a don Luis Diego encontrarle ventajas. Seguramente voy a ser un poco breve en esta parte, con la esperanza de que me den más tiempo en la otra parte. Ventajas. He hecho todo un esfuerzo para encontrar ventajas, lo confieso. Yo diría que la ventaja que habría que reconocerle a la estrategia que se ha seguido en Costa Rica, ventaja relativa en otros países de América Latina, es que en Costa Rica, ha sido relativamente gradual. El hecho de que esta estrategia de política, que vamos a ponerle nombre, que yo creo que correctamente hay que ponerle, esto no tiene nada ni de peyorativo ni de descalificador, es el término que correctamente hay que aplicar, esta estrategia neoliberal de políticas en Costa Rica ha sido gradual y esa gradualidad ha atenuado, en gran medida, los costos. Inclusive, esa gradualidad ha permitido aprovechar el colchón histórico, el colchón de un aparato de servicios públicos que históricamente habíamos desarrollado en Costa Rica, ese aparato de servicios públicos ha proporcionado un colchón que ha sido aprovechable en el contexto de esa gradualidad de la estrategia. De forma que en Costa Rica la estrategia ha tenido costos sociales y humanos mucho menos pronunciados de los que ha tenido en la mayor parte o posiblemente en toda América Latina. Más allá de esa ventaja, las otras ventajas que yo puedo mencionar, son ventajas a las que les pongo unos “peros” enormes, pero como en esta parte no hay que hablar de los “peros”, solo de las ventajas, las voy a enumerar. El crecimiento exportador, la diversificación de servicios financieros y bancarios, la mayor variedad de productos para el consumo y, como decía don Luis Diego, productos de mejor calidad. Cada una tiene unos 85 peros, pero no voy a mencionarlos y las ventajas principales, que yo mencionaría, los elementos más positivos que yo rescataría del desarrollo de Costa Rica en estos veinte y algo de años, no tienen que ver con eso que llamamos modelo económico. Tienen que ver con otros procesos que la sociedad costarricense ha venido viviendo en el ámbito social, cultural y yo lo remitiría a lo siguiente. Son básicamente transformaciones de tipo cultural que la sociedad costarricense ha tenido, algunas de las cuales son positivas y son las que quiero resaltar acá, transformaciones en el ámbito cultural e identitario, de las cuales la principal ha sido el tema género. El tema género ha pasado al primer plano. Ha sido un tema intensamente discutido en la realidad costarricense y conforme esa discusión se ha dado, ha madurado, las mujeres han venido ganando espacio en la sociedad costarricense, en la política, en la economía, etc., y eso es un rasgo positivo

que yo rescato. Como en general me parece que Costa Rica ha madurado la conciencia sobre los derechos humanos, que es otro elemento que veo positivo y dentro de esa mayor conciencia de lo que significan los derechos humanos, me parece que también, en alguna medida, la sociedad se ha vuelto un poquito más tolerante. Yo no diría que mucho más tolerante, sino un poquito más tolerante y tolerante es menos que respetuoso. Para mí, tolerancia está unos cuantos escalones más abajo de respeto, pero se ha vuelto un poquito más tolerante con las minorías. Hay estas transformaciones de tipo cultural, que son de signo positivo, pero que no tienen mucho que ver con el modelo económico.



Luis Paulino Vargas Solís, durante su presentación destacó muchos “peros” al estilo de crecimiento económico costarricense.

Carlos Sojo

Muchas gracias don Luis Paulino. Se ve que efectivamente el tema del modelo, como ya lo mencionaba en algún momento también don Dennis, no solamente es un asunto económico, sino que también es un asunto que tiene que ver con cambio cultural. Es parte del proceso de transformación de estos últimos años. En los ochenta, no está usted aquí como representante de la Cámara de Industrias don Marco Vinicio, pero en los ochenta la Cámara de Industrias publicaba una página semanal en los periódicos, más o menos con el propósito de indicar la orientación que debían seguir las políticas de transformación que por entonces estaban enfrentando el desafío de la apertura comercial que particularmente impactaba al sector industrial del país, un sector crecido al amparo del proteccionismo público. Y eso desapareció. Me pregunto: ¿Sería porque fue muy ventajosa la reforma?

Marco Vinicio Ruiz

Desapareció, porque una página en el periódico cuesta demasiado dinero, esa es la realidad. Cuando era presidente de la Cámara, tuvimos que olvidarnos de eso porque era imposible mantenerlo y no había subsidios. Yo quisiera ser un poquito más amplio en esta parte porque, sin duda alguna, hay que valorar a Costa Rica. Costa Rica es un ejemplo de modelo exitoso en esta región. Yo creo que en la parte de desventajas, no es perfecto. Hay muchas cosas, pero el índice de desarrollo humano, cuando se habla de que es un modelo de desarrollo, podemos irnos al producto. Lo que buscamos es tener una calidad de vida buena, que requiere empleo, que requiere equidad, el índice de calidad de vida me parece que es una buena medición comparativa con otros países porque no es solo una variable económica, sino mete la salud, mete la educación, mete una serie de políticas. Costa Rica, a pesar de las dificultades que ha habido en los últimos 20 años, ha mantenido un alto nivel, por supuesto mucho más alto que los colegas o amigos centroamericanos, pero mucho más alto que una serie de países latinoamericanos. Siento, al igual que don Luis Paulino, que hay algunos factores culturales. Yo creo que el principal es el apego a la democracia que ha tenido la sociedad costarricense. No nos hemos dejado engañar por falsas promesas, por líderes populistas que vengan aquí a luchar contra las libertades individuales. Más bien hemos tratado, aun en

las circunstancias más difíciles, y eso puede ser la parte educativa, la idiosincrasia, pero el costarricense rehúye, si se quiere, abandonar esa democracia y por eso creo que hemos mantenido más o menos un cierto desarrollo, pero quisiera ser más preciso.

En los últimos 20 años, Costa Rica ha hecho cosas increíbles en materia como producto de su modelo de desarrollo. Ha captado uno de los niveles más altos de captación de inversión extranjera directa. Niveles de crecimiento altos en exportación. Hoy por hoy, para darles un ejemplo, aun con las críticas que se dan a la inversión extranjera, en el 70-74, en ese quinquenio, Costa Rica solo vio \$156 millones de inversión extranjera. En el quinquenio pasado, en el 2000 al 2004 llegamos a 2,600,000,000 en esos cinco años de inversión extranjera. Es sumamente importante, y no cualquier inversión extranjera. Si lo vemos por las zonas francas que a muchos no les gusta, el valor agregado, porque lo que hay que medir en las zonas francas no es cuánto exportamos. Yo estoy de acuerdo, sino cuál es el valor agregado, qué es lo que queda en la economía costarricense, subió prácticamente de \$151 millones a 1451 sólo de 1995 al 2003. Me parece que es un asunto importante. Costa Rica ha sido un éxito de diversificación de exportaciones. Vean ustedes que el café y el banano en 1982 era el 53% de las exportaciones. Ahora son el café y el banano solo 12%. La factura petrolera en ese entonces absorbía el 21% de las exportaciones en el 82. Hoy, aun con los precios actuales de hace algunos meses, es apenas un 5,5%. Realmente, esto es muy importante. Creo que Costa Rica ha hecho un esfuerzo importante por posicionarse a escala mundial. Aun los críticos más grandes de que estas reformas económicas no llenaron las altas expectativas, nadie, ningún país reniega que el camino a la apertura comercial y la integración con la economía mundial es fundamental. Así lo entiende China, así lo entienden inclusive países otrora comunistas, que solo a través de una integración con la economía mundial podemos discrepar de cómo hacerlo, de algunas cosas que hay que hacer adicionalmente, estamos claros. Tampoco podemos decir que podemos aferrarnos a recetas únicas. Vean ustedes que tanto se critican a los modelos por ejemplo modelos de muchos escritos de algunos columnistas, que es combatir a un Eduardo Lizano. Bueno, don Eduardo Lizano cuando hubo que traer aquí a la inversión extranjera y creó las zonas francas, hizo una mezcla de ciertas condiciones llamadas neoliberales, pero con un enorme apoyo estatal que mucha gente cree que el apoyo estatal no debe existir en una economía neoliberal. Costa Rica siempre ha tenido una red importante y yo creo que ese modelo, si es un

mode lo que nos ha llevado al nivel de desarrollo que hoy tenemos y que cuando hablemos de las desventajas, las imperfecciones, yo las veo más que todo en el campo de la decisión política, en la integración de la sociedad civil a las decisiones, en la participación ciudadana. Son cosas que tenemos que perfeccionar en nuestro modelo de desarrollo. Yo no creo que la política económica del país esté equivocada. Me parece que nos ha llevado a un nivel importante, a un nivel de desarrollo que ha puesto a Costa Rica como ejemplo, en muchísimos, de un equilibrio.

Carlos Sojo

Gracias, Marco Vinicio. En los años de la reforma económica, y me parece que es importante situar la discusión y eso lo dejo para la vuelta de lo que sigue, a ver si las ventajas son del periodo de reforma económica o son remanentes del periodo anterior a la reforma económica de los ochenta. Es importante situar ese horizonte temporal. En el periodo de la reforma económica, los sindicatos han estado presentes del lado de la resistencia a la reforma. Sin embargo, uno podría decir, haciendo el balance, han estado presentes de manera más o menos cíclica; es decir, no de manera más o menos permanente. La pregunta sería, por supuesto, se podría ampliar sobre las ventajas del modelo, pero la pregunta sería si esa respuesta cíclica de los sindicatos es porque se perciben solo daños parciales frente a una relativa valoración positiva. Es decir, los sindicatos en Costa Rica, a diferencia por supuesto de otros países de la región, no solo de Centroamérica, sino de Bolivia, por ejemplo, que es un caso muy dramático, no están todos los días en la calle, sino solo a veces. A qué se debe ese ciclo de resistencia y cómo se relaciona eso, con nuestra pregunta ahora que es la de las ventajas del modelo.

Dennis Cabezas

Pienso que la no presencia del movimiento sindical en forma permanente en la calle, no es una cuestión de ciclo. Me parece que es una cuestión de cultura y de una actitud quizás de tipo patológico, en función de la esperanza de que mañana las cosas van a ser mejor. Y hemos apostado, en el marco de una democracia, de que el modelo que existió hasta los años ochenta, se retome y renueve, hemos apostado a que, a través de procesos

de diálogo social, las cosas en este país se pueden cambiar, por lo menos dar “señales” de los resultados frustrantes que hemos tenido y que seguimos teniendo hasta el momento. Así que no creo que sea una cuestión cíclica, y que un día salimos, que otro día no salimos, que un día una situación nos impacta más y otra situación nos impacta menos, sino que creo que esa cultura del modelo que existió hasta los años ochenta, impregnó a la actual dirigencia del movimiento sindical y que siempre, sobre todo en los últimos años, hemos vivido aferrados a esa esperanza de que el cambio ya comenzó. Este documentito que traía aquí, del que les leí algunas palabras, es producto de eso; esto que les leí no es una posición de movimientos sindicales, es producto de un diálogo social bipartito con los empresarios, y aquí está lo que empresarios y sindicatos creemos que es la educación.

No creo que tenga que gastar mucho tiempo en señalar ventajas. Yo creo que las únicas ventajas que puedo ubicar de este desmodelo de desarrollo que se ha empezado a implementar a partir de la década de los ochenta, es el fortalecimiento de la capacidad de supervivencia de los sectores sociales populares y la creatividad que se ha desarrollado, la creatividad popular para poder ir capeando el temporal, pero además eso sí significa una ventaja porque hoy esos sectores populares tienen mejores condiciones y, efectivamente, siempre en el campo de esa esperanza, creo que estamos mejor posicionados que nunca para empezar a trabajar, a definir ese modelo de desarrollo que este país necesita.

Sí quisiera gastar algunos minutos del tiempo, si no señalando mis ventajas, haciendo un comentario sobre algunas ventajas que han señalado aquí los compañeros, porque me parece que algunos sectores vivimos en otro lado o que otros viven en otro. Efectivamente, cuando don Marco Vinicio Ruiz dice que existe un apego a la democracia y que la democracia se sigue fortaleciendo y yo veo índices en los procesos electorales últimos del 31% de abstención, no creo que la democracia esté aventajando en este momento, sinceramente no creo en una democracia con esos índices de abstencionismo en los procesos electorales y con el desdibujo de las instituciones que responden a esos procesos electorales.

Que tenemos niveles más altos que Centroamérica en muchas cosas, bueno, el nivel más alto y el que es el que da respuesta, de alguna forma, a ese “desmodelo” de desarrollo que tenemos, es el crecimiento de la injusticia social y el porcentaje más alto se da en Costa Rica. La iniquidad social más alta no está en Nicaragua, no está en Honduras actualmente. Esa es una estadística del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Proyecto Estado de Centroamérica en su informe del año anterior.

Don Luis Diego Soto creo que lo señaló claramente. Un modelo de desarrollo tiene que venir de adentro hacia fuera. Sin embargo, él apunta una ventaja: Hoy es más fácil conseguir un crédito. Creo que sí, hoy es más fácil conseguir un crédito para todo mundo. En los postes, usted ve: se presta plata, sin fiador, sin requisito. Eso no se debe a una política pública en este país para fortalecer la empresita de Turrone de Costa Rica; se debe a un exceso de liquidez en un mercado financiero absolutamente estrecho y sin ninguna capacidad de invertir estructuralmente en este país. No se debe a una política pública establecida, entonces, que uno lo considere como una ventaja, es difícil.

Crecimiento exportador como ventaja. Cuando ese crecimiento exportador comience a redistribuir riqueza, yo creo que lo voy a ver como una ventaja.

Cambio de un sistema proteccionista a uno más abierto. No sé para quién cambió el sistema proteccionista. Yo quisiera ver a don Marco Viniño Ruiz o a don Luis Diego Soto pidiendo agua superfina para su empresa, o sistemas de electricidad a escala mundial para su empresa, financiados por el Estado. Seguramente que no se los van a dar, pero a una transnacional sí se los dan. Entonces, ¿a quién estamos protegiendo? Es un desproteccionismo para todos o es un desproteccionismo para ese motor que se llama producción nacional? Apertura bancaria. Tengo que decir que hoy en la asamblea hay proyectos dizque para poner a la banca en un mismo nivel y yo como trabajador que tengo que acudir año a año al Banco Popular con un crédito rotativo que tengo ahí para salvarme con mis apuros económicos, veo que con esos proyectos el Banco Popular me lo van a desaparecer. Porque hay que ponemos todos en línea, van a desaparecer todos esos miles de créditos anuales que se dan de menos de 500.000 colones en este país. ¿Es eso desarrollo?

Carlos Sojo

Muchas gracias, don Dennis. Es evidente que hemos hecho un esfuerzo para identificar ventajas. Es evidente que Costa Rica no es de los peores países de América Latina. Yo creo que está bien la llamada de atención de que el parámetro con el resto de Centroamérica es un parámetro que el país no le ayuda mucho a progresar porque las asimetrías profundas que hay en el desarrollo de la Región y por el hecho de que Costa Rica puntea en los niveles de desarrollo de América Latina y nuestros vecinos de la

región en los niveles más bajos de desarrollo de América Latina. Por lo tanto, esa comparación evidentemente deberíamos de disuadirla y no hacerla en lo más posible. Todos han hecho esfuerzos por identificar ventajas. Algunas atribuidas al esfuerzo personal, otras a cuestiones como el gradualismo y yo le preguntaría a don Luis Paulino de dónde cree que se origina esta tendencia gradualista a la toma de decisiones que a veces desespera mucho, pero que por su lado tiene que ver mucho con lo que mencionaba don Marco Vinicio del proceso democrático de toma de decisiones en el país. Si las decisiones son impuestas, se toman mucho más rápido pero posiblemente las consecuencias vayan a ser distintas. Es decir, el gradualismo en función de algo y entonces yo pediría un poquito de ampliación sobre ese tema.

Don Marco Vinicio ha hecho un listado de las ventajas comparativas de Costa Rica como sociedad y no digo para competir, sino en términos de desarrollo humano. La pregunta, insisto acá, es cómo se puede imputar a la reforma económica esas ventajas relativas. Ahora, en el campo de las desventajas, la pregunta sería, en el caso de la visión de don Marco Vinicio, ¿cómo responde él un poco a esas relaciones que acaba de hacer don Dennis? Yo diría que es evidente que en este país hay una discusión paralela que no se toca bien. Por un lado, se dice: el país atrae buenas inversiones, el turismo crece, las exportaciones se diversifican, todo lo cual es perfectamente cierto, comprobable con los datos, pero, por su lado, se indica: aumenta la desigualdad, no disminuye la pobreza, etcétera. Y esa discusión se da en paralelo. No se da en consonancia. Entonces, ¿cómo se ligan esos elementos de discusión? Empiezo con don Luis Paulino. Ahora podemos hablar libremente de desventajas.

Luis Paulino Vargas Solís

Si queremos hablar de desventajas, quisiera tener mucho más tiempo. Planteando la cuestión del modelo económico en sus aspectos propiamente económicos —valga la redundancia— y tratando de hacer una caracterización sintética de este modelo y de las principales desventajas que es posible encontrarle. Primero, el modelo presenta tres grandes desequilibrios, tres desequilibrios profundos: dos relativamente viejos y uno que se ha venido manifestando más recientemente, que es relativamente nuevo. Los dos viejos, requeconocidos, uno más conocido que el otro, son el déficit fiscal y los desequilibrios de la balanza de pagos de la economía. Uno es

más conocido que el otro porque es muchísimo más popular y frecuente la discusión sobre el déficit fiscal que la discusión sobre los desequilibrios de la balanza de pagos, pero ambos son de muy vieja data. Han acompañado todo el devenir de este modelo de desarrollo y constituyen algo así como la enorme paradoja no resuelta del modelo, porque el modelo siempre dijo que había que recortar el gasto público y equilibrar las finanzas públicas, disminuir el tamaño del Estado, etcétera, tener austeridad fiscal, una serie de cosas por el estilo, que son lugares comunes del discurso ideológico de este modelo, y el modelo lo único que ha producido es un déficit fiscal que en primer lugar es estructural, que es un déficit fiscal que se origina en problemas que están en la raíz misma de la estructura económica del país. No es el déficit fiscal, no es un asunto de ciclos electorales, no es un asunto de disparadores del gasto, que son muchos salarios, que son muchos pagos de pensiones. Eso es propaganda. El déficit fiscal es un déficit estructural porque se origina en la vinculación entre la estructura tributaria del Gobierno y la estructura tributaria del país. En esa coyuntura, entre esas dos cosas, es donde nace el problema del déficit fiscal que ha dado lugar a un problema de deuda interna que, a su vez, ha repercutido sobre el déficit fiscal en círculo vicioso que ha hecho que el déficit fiscal termine siendo no solo un déficit fiscal estructural, sino, además, un déficit fiscal crónico. Cuando digo crónico, me refiero al hecho de que de unos años para acá ha sido imposible bajar el déficit fiscal a menos del 3%, como porcentaje del PIB. Cuando en otras coyunturas, ese déficit fiscal estructural permitía oscilaciones en la magnitud del déficit, de manera que en algunos momentos, en otro tiempo fue posible bajarlo por debajo del 3%. Ya eso no ha vuelto a ser posible. A eso me refiero cuando digo que es crónico.

Los desequilibrios de balanza de pagos, que se mantienen en niveles muy altos, el déficit de la cuenta corriente se mantiene en alrededor de 5-6% anual y es un riesgo de inestabilidad para la economía, y el desequilibrio más reciente que se ha venido manifestando es el hecho de que se está poniendo en evidencia que la economía costarricense está siendo atraída a los circuitos de la globalización financiera, cosa que se está manifestando en el creciente endeudamiento en dólares que se está dando en la economía costarricense y en el hecho de que la mayor parte de los depósitos ahora están en dólares más que en colones. Eso simplemente manifiesta que Costa Rica está siendo insertada, está siendo succionada por la globalización financiera y eso está introduciendo grandes problemas de inestabilidad, entre otras cosas, la política monetaria del Banco Central se

está volviendo ineficaz, a raíz de este nuevo tipo de desequilibrios que de unos años para acá ha empezado a manifestarse claramente. Hay problemas claros en la estructura productiva. Ya mencioné los tres grandes desequilibrios. Problemas en la estructura productiva y fundamentalmente en el modelo exportador, que es la base de esa estructura productiva, que son problemas que se han agravado en los últimos años desde que el modelo Intel se convirtió en el paradigma del modelo exportador de Costa Rica. Estos problemas se agravaron, es algo vinculado a la inversión extranjera, algo vinculado al tipo de inversión extranjera que hemos atraído y a la forma de funcionamiento de esa inversión extranjera, que son los problemas de desvinculación, lo que llaman la falta de encadenamientos productivos. Esta inversión extranjera y estos sectores exportadores funcionan de una manera tal que solamente establecen vínculos muy endeblados, vínculos mínimos con el resto de la economía costarricense. Son algo así como una especie de enclave, aun cuando fuese enclave de alta tecnología, es enclave porque su nivel de vinculación con la economía costarricense es mínimo y con la agravante de que tienen muy limitada capacidad de creación de empleos y que su atracción a Costa Rica, su permanencia en Costa Rica, se logra con un alto costo fiscal. Es decir, tener esa inversión extranjera en Costa Rica, con estas características que tiene, está impactando sobre las cuentas fiscales del Gobierno. Es parte del problema y una parte muy importante del problema fiscal que vive el país. Eso también entonces nos dice de problemas vinculados con lo que podríamos llamar el modelo de atracción de inversión extranjera a Costa Rica, que tiene estos inconvenientes, estas deficiencias estructurales que he mencionado, pero que además está teniendo otra consecuencia de la cual se prefiere no hablar, que es que esta inversión extranjera se convierte en un factor de desequilibrio en la balanza de pagos. Las remesas de utilidades de este tipo de inversión extranjera impactan sobre la balanza de pagos en forma negativa y en una magnitud muy significativa y se convierten de hecho en un factor de agravamiento del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Eso es sumamente paradójico porque una de las razones que se aduce para justificar la atracción de inversión extranjera es que la inversión extranjera aporte divisas para financiar los desequilibrios de la balanza de pagos. Pero si uno revisa con cuidado las estadísticas de la balanza de pagos —y yo lo he hecho—, fácilmente puede observarse cómo la cantidad de inversión extranjera que el país recibe no compensa la cantidad de remesas de utilidades que esa inversión extranjera está generando, que esas remesas de utilidades son sustancialmente superiores a los

montos de inversión extranjera que se reciben, con lo cual resulta que la inversión extranjera bajo el modelo que ha estado siendo atraído, se convierte en un factor que incide negativamente sobre la balanza de pagos. Con esto no estoy diciendo que el país tenga que renunciar a la inversión extranjera. Estoy refiriéndome a un modelo particular de atracción de inversión extranjera que tiene este tipo de impactos. Es un modelo que genera concentración de la riqueza en los indicadores con todos los limitados que son, los indicadores así lo muestran. Lo que normalmente manejamos son indicadores de ingresos en Costa Rica. Estos indicadores de ingresos son limitados. Los indicadores de ingreso a uno no le están diciendo el grado de concentración que está teniendo la riqueza. Le están diciendo únicamente el grado de concentración que está teniendo la riqueza y esas dos cosas no necesariamente coinciden. Intuitivamente, uno siente que la concentración de la riqueza puede ser mayor que la concentración de esos ingresos y en todo caso, las estadísticas sobre ingresos son de por sí limitadas porque es bien conocido que estas estadísticas subestiman sistemáticamente, hay un sesgo sistemático en los ingresos más altos. Entonces es muy posible que los ingresos más altos estén siendo subestimados, de forma que las diferencias, que ya las estadísticas muestran entre los ingresos más altos y los ingresos más bajos, posiblemente son mayores que lo que estas estadísticas están diciendo por la subestimación de los ingresos altos, sin olvidarnos que no sabemos, que no tenemos cifras fidedignas de la concentración de la riqueza. Es un modelo que genera pobreza. Ya lo hemos dicho. Es muy discutible si la forma como medimos la pobreza es la forma como debería medirse. En todo caso, a cómo está haciendo medida, con las limitaciones que tenga, es evidente que el modelo no baja la pobreza. Es un modelo con un fuerte sesgo especulativo y consumista. Gran parte del crédito que los bancos están colocando, por ejemplo, es crédito de consumo. Ese crédito no va a contribuir al desarrollo futuro de Costa Rica. Simplemente es crédito para consumo. A eso me refiero con el sesgo. Ese es uno de los muchos elementos que uno podría mencionar para ilustrar el sesgo consumista del modelo, el sesgo especulativo. Su sesgo hacia la inversión financiera especulativa, o sea, su sesgo evidente hacia la inversión inmobiliaria, que no es una inversión que contribuya al desarrollo futuro de la economía. La productividad de la economía dentro de cinco años no se va a ver incrementada porque tengamos cien o 500 moles. Los moles no ayudan a elevar la productividad. Es una forma de inversión que lo que hace es despilfarrar el ahorro nacional que de por sí es un ahorro bien escaso.

Y para concluir, es un modelo, como les decía al principio, que quizás es mejor llamarlo modelo de crecimiento, que modelo de desarrollo, pero incluso como modelo de crecimiento se las trae, porque el crecimiento ha sido relativamente débil. Si uno hace la comparación con el modelo de desarrollo previo, el modelo de desarrollo vigente hasta los setenta, uno encuentra que este modelo de desarrollo ha hecho crecer a la economía de Costa Rica a un ritmo que es aproximadamente dos puntos porcentuales anuales inferiores de lo que crecía en aquel periodo. En aquel periodo crecíamos al 6,5% promedio anual, más o menos ahora venimos creciendo al 4,5% promedio en el mejor de los casos. Pero, además, es un crecimiento sumamente inestable, con ciclos clarísimos, ciclos muy claros de oscilación del crecimiento, pero además con una tendencia que me parece que se ha venido manifestando en estos últimos años, entrando el siglo veintiuno, de que las tasas de crecimiento están quedando confinadas en niveles bastante modestos. O sea, de unos años para acá, los ciclos de alto crecimiento no los hemos vuelto a ver, desde 1999 fue el último año que tuvimos un ciclo de alto crecimiento, a raíz de la explosión de Intel. De ahí para acá, el ritmo de crecimiento de la economía es, en el mejor de los casos, modesto.

Carlos Sojo

El mundo de las desventajas parece extenso. ¿No es propio del modelo o sí es lo es? Y, bueno, ¿qué pasa si, como dice don Dennis, no hay modelo?

Luis Diego Soto

Yo estoy de acuerdo en que no parece que hay mucha planificación en este país. De hecho, el MIDEPLAN se ha debilitado. Alguna vez lo tuvimos fuerte, creo que ahí fue donde Otton Solís se dio a conocer como figura nacional. Pero ahora es una entidad muy débil, con poca proyección. Yo siento y tal vez es en las pocas cosas en que coincido con don Dennis, en que vamos un poquito sin un norte muy claro, aunque tengo que aceptar que hemos estado haciendo las cosas bien. Como bien dijo Marco Vinicio, y yo quiero antes de entrar en las desventajas, insistir en tres datos adicionales. Solamente a los Estados Unidos se exportan cerca de \$3.000 millones y una enorme cantidad de personas dependen de esa exportación.

Ya no son tres o cuatro productos. Ahora son cientos y de cada siete, de cada diez exportadores son la pequeña y mediana empresa (PYMES), o sea pequeñas y medianas empresas nacionales. La diversificación de la exportación, en realidad, es un elemento que sí ha generado un mayor bienestar económico. Yo no sé si mayor bienestar social o más felicidad, porque yo no estoy muy seguro de si el incremento del ingreso aumenta la felicidad. Eso es un tema distinto. Pero estoy totalmente en desacuerdo con don Dennis en decir que la riqueza no ha permeado a las clases menores. Yo siento que sí, que todos esos 3000 ó 4000 muchachos que trabaja en *call centers*, que ganan ahorita, que pueden estudiar en la Universidad, mientras trabajan, están percibiendo un ingreso que antes no tenían. Yo soy mucho más optimista que la posición de don Dennis y en ese sentido debo insistir en la parte de las ventajas.

Volviendo a las desventajas de nuestro modelo económico, de nuevo para hablarles en lo que yo como pequeña empresa creo que me afecta podría mencionar que tenemos excesivos trámites burocráticos y eso ha ido en aumento. Hay una duplicidad de funciones de diferentes entidades gubernamentales que hacen más difícil producir. Un registro sanitario, para decirles algo que hace unos años costaba 5.000 ó 6.000 colones por producto, de pronto lo subieron arbitrariamente a \$100 por producto, dolarizado, como dice don Luis Paulino, entonces son 46.000 colones por producto. Eso entraba las cosas porque son costos para producir necesariamente. No son cosas que van a generar, no son impuestos a la producción, sino que son trabas para producir, que es distinto.

Otro gran problema es el relacionado con la infraestructura, que en Costa Rica es deficiente, muy deficiente, la infraestructura en carreteras. Un estadounidense amigo mío que visita Costa Rica desde hace 20 años dice que desde entonces tenemos las mismas carreteras y que él eso solo lo ve aquí. En otros países están todo el tiempo construyendo carreteras. Aparte de la circunvalación que se hizo, no se ha hecho nada más. Y la cantidad de los carros es cinco o diez veces más, y en los puertos hay entramientos, ahí tampoco hay eficiencia.

Otro gran problema que yo veo es que el Gobierno, por estar atendiendo también la deuda interna y externa, que se ha hecho inmanejable y que también viene de años atrás, no invierte en infraestructura tampoco, no hay escuelas nuevas, no hay recursos suficientes para crecer. Estamos pagando facturas atrasadas. Como pequeña empresa tampoco recibo grandes beneficios de entidades gubernamentales, excepto tal vez una, en honor de la verdad, la Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER), que

es sumamente eficiente y nos ha ayudado mucho porque es la Promotora de Comercio en materia de exportación. Ahí sí hemos recibido mucho apoyo, pero de otras entidades gubernamentales no hay incentivos que ayuden a los pequeños productores a seguir adelante.

Un tercer punto que tenía como desventaja se refiere a la mala recaudación fiscal. Quería mencionarlo porque yo personalmente no creo que necesitemos más impuestos, sino una mejor recaudación de los existentes. Eso genera una enorme desigualdad social y yo creo que ahí tengo que responsabilizar al Gobierno totalmente, de que no hace las cosas bien, porque es responsabilidad del Gobierno asegurarse de que los impuestos, si son cobrados apropiadamente, van a ser cobrados bien y pueden ser devueltos a la sociedad como un todo, en forma apropiada. Y entonces es un problema de ineficiencia. Volvemos a lo mismo. No es tanto de leyes nuevas, no es tanto de más papeleo, no es tanto de más burocracia, sino de hacer las cosas con sentido común. Mi tata, que ya murió hace muchos años, decía que para hacer las cosas bien, lo que se requería era sentido común, pero también me decía que era el sentido menos común de los sentidos. En la medida en que vayamos teniendo más conciencia de patrimonio común y que vayamos sintiendo más que Costa Rica es nuestra, que las calles son nuestras, que el entorno en el que vivimos debemos cuidarlo y protegerlo y ser más solidarios unos con otros, podemos tener una mayor ventaja como país, como comunidad, como grupo. Dentro de los enormes problemas que tiene Cuba, hay una cosa que yo resalto, una vez que yo lo visité hace seis años y es la solidaridad que tienen entre sí, como pueblo. Ellos son hermanos de verdad. Son pobres todos, pero son muy solidarios y eso es lo que mantiene vivo y unido a ese país y los mantiene contentos. Creo que si hay algo en lo que debemos trabajar es en tener una conciencia más de patrimonio común y va un poquito a una nueva escala de valores, a una nueva estructura de valores que tiene que ir saliendo y creo que esta discusión es un intento, no sé de qué tamaño, pero en esa dirección.

Carlos Sojo

Yo diría que, en síntesis, llevamos cosas como las siguientes, en términos de desventajas: desbalance social, iniquidad, pobreza, etc, etc. Lo que dice don Luis Paulino lo hace a uno pensar que estamos sentados sobre una bomba de tiempo macroeconómica que, tarde o temprano, va a estallar por el lado del desequilibrio fiscal o por el lado del desequilibrio comercial. En

fin, que es muy incierto este terreno sobre el que estamos parados. Y don Luis Diego ha señalado deficiencias de orden infraestructural notables, además de una insuficiencia cultural importante para favorecer el emprendimiento y la visión de país, como él lo dice. Don Marco Vinicio, usted quiere agregar elementos a la lista y también referirse a los que han sido señalados?

Marco Vinicio Ruiz

Aquí lo interesante, y quisiera ser muy claro en esto porque parece que deberíamos de cuestionarnos si es que tenemos que cambiar de modelo o perfeccionar el que tenemos y si tenemos que cambiar de modelo, me encantaría oír, de parte de los compañeros de la mesa, de qué modelo están hablando. Es decir, porque sí es muy fácil criticar, pero no proponen cómo se resuelve eso. Lo primero, es que yo mantengo, para ratificar mi posición, reconozco serias deficiencias en nuestro modelo de desarrollo, pero reconozco que los resultados han sido muy positivos para los costarricenses en comparación con otros países. No solo de Centroamérica sino a escala latinoamericana e inclusive países europeos. En muchas áreas como salud, el país ha tenido enormes números extraordinarios. Inclusive el modelo del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) fue exitoso hasta que las necesidades globales le pone retos que probablemente haya que cambiar del modelo que se ha seguido. O sea, entonces, cuestionémonos aquí un poquito el cambio de modelo, perfeccionar el actual. Yo creo que hay áreas débiles de nuestro modelo que tienen que perfeccionarse y que tienen que mejorarse. No es botarlo y quisiera con esto aclarar, que, cuando mencioné la democracia, Denis, yo dije que el proceso democrático en Costa Rica tiene que mejorarse. Mencioné que tiene que hacerse más participativo, mencioné que los políticos de Costa Rica necesitan una apertura, necesitan más competencia. Es un modelo que necesita que la sociedad civil participe más. Es un problema, todo el mundo se queja de los políticos, pero a la hora, yo que he estado en organizaciones empresariales y organizaciones de sociedad civil casi en los últimos 20 años de mi vida, participando fuertemente, la verdad es que aquí poca gente propone soluciones. Todo mundo critica y cuando hablamos de la Asamblea Legislativa, elegimos a personas que no tienen que estar ahí, pero cuando les pedimos a verdaderas personas que vayan al Gobierno, dicen: “yo no voy a ir, porque como tengo que hacer una lista de los calzones de mi señora” –con el respeto de las señoras presentes- porque

eso lo he escuchado en los últimos días de personas que han renunciado por la ley nueva que hay de anticorrupción y dicen que no y yo he visto personas a quienes se les han ofrecido puestos y no quieren. Señores costarricenses, tenemos que participar en política si queremos mejorar este país o queremos que nuestras organizaciones sean más constructivas. Pero en esto, quiero decir que el proceso democrático costarricense ha facilitado la válvula de escape. Por lo menos nos hemos apeado gobiernos, cuando no nos ha gustado el Gobierno, por el voto. Hemos botado al anterior y podemos perfeccionarlo, podemos pensar que los ministros puedan tener censura, podemos cambiar diputados a medio período. Yo creo que son cosas que el modelo lo sabemos, podemos elegir alcaldes y estamos eligiendo alcaldes y vean que todos los días botan a uno. Claro que el modelo hay que perfeccionarlo, pero no debemos botarlo. Pero sí creo yo que hay dos Costa Rica, desde el punto de vista y yo lo veo así. Hay una Costa Rica que todavía añora el proteccionismo y que muchos están protegidos por el Estado, están en instituciones estatales donde tienen convenciones colectivas, que las respeto porque es un derecho, pero como si estuvieran aislados del mundo. Hay otra Costa Rica, que es el 85% de los costarricenses, que son los que dependen de los trabajos privados y los que están en la calle, que dependen de que a la empresa le vaya bien, de que podamos competir, de que podamos hacer un montón de cosas. Entonces, hay que ajustar esas visiones. Yo entiendo que grupos de sindicales del ICE no quieran una apertura, por ejemplo, yo lo entiendo. Me parece, que Fabio Chaves y compañeros quisieran seguir ahí manejando todo eso y que cuanto más competencia, más compañías que les van a enredar la cosa, como hay empresarios que no quieren abrir sus empresas y que quieren seguir viviendo de un proteccionismo. Pero cualquier modelo de desarrollo empieza por entender cómo ser exitosos en el mundo. Si lo que queremos es que como país nos encerremos y que como país, con una economía de 3 millones de habitantes podamos ser exitosos hacia dentro, no podemos. Simplemente, Costa Rica, cuando empezó su desarrollo con las exportaciones de café, apostó a la integración a la economía mundial y si esa economía mundial se profundiza y se profundiza con integración, probablemente sí tengamos que aceptar monedas únicas. Los europeos tienen el euro y sí hubo votaciones y nadie se queja del euro. Absolutamente que por qué perdieron la moneda. Si mañana es el dólar, yo no estoy seguro, pero podría ser el euro, pero tenemos que aceptar una moneda. Y si tenemos que aceptar en Centroamérica porque cuando yo he oído algunos críticos del Tratado de Libre Comercio que no negociamos para que pudieran ingresar más costarricenses a los Estados Unidos, es que también

hubiéramos tenido que aceptar que vengan más nicaragüenses y centroamericanos a Costa Rica. Entonces no tengamos una doble moral.

A lo que yo voy es a lo siguiente. Hay una realidad mundial y el país, antes de criticar lo que podamos criticar, tenemos que entender cómo se compite en el mundo. Si el país está integrado, y hoy aunque no les guste a algunos, hay más de 500.000 costarricenses que, directa o indirectamente, dependen de las exportaciones y eso es real, está en los números, les guste o no los guste y ese es el modelo que ha producido bienestar en Costa Rica, porque producir solo para el mercado interno ya es muy difícil, solo para el mercado interno. Don Luis Diego mismo, que es una empresa pequeña, pero muy exitosa, lo ha dicho. Yo estoy en los mercados mundiales. Si él quisiera vender turrónes solo en las pulperías de Costa Rica, tendría una empresa de dos o cinco empleados. Hoy apuesta a quince porque puede vender en Puerto Rico, porque puede vender en Centroamérica y así es. Así es el proceso. Entonces, yo quiero un modelo y yo quiero perfeccionarlo. ¿Cuál es la desventaja? Que no ha habido un apoyo estatal importante, una estructura estatal que favorezca igualdad de oportunidades. Me parece que el problema lo tenemos en la gobernabilidad y en el rezago que tiene el Gobierno. El modelo puede ser impuesto. Sí, cuando hablamos de una globalización, hay reglas del juego internacionales que podemos apostar a jugar con ellas o no jugar con ellas. Entonces, eso es una realidad. Pero entonces si apostamos a jugar con ellas, hagámoslas a la costarricense, favoreciendo nuestra pequeña empresa, haciendo que las instituciones estatales sean instituciones de servicio y no instituciones que lleguen, como dicen, a ser imposible opera en Costa Rica. El costo país, en Costa Rica una vez que metimos Setena... yo los invito a hacer un listado de las leyes ambientales que se han dado en Costa Rica en los últimos años. Es una lista increíble, entre instituciones ni se ponen de acuerdo sobre qué le toca a quien. Pero no hay ni presupuesto para hacerlas cumplir. Costa Rica firma cuanto convenio internacional hay, pero a la obra de venir a ponerlo en práctica, no se puede, las instituciones no están capacitadas y se vuelve algo muy difícil.

Quería ratificar, para básicamente esto. Hay desventajas, y la fundamental que yo veo; es que el aparato estatal está en otro mundo. Está en otro mundo porque cree que las cosas no han cambiado. Cuando hablamos nosotros de hacer eficiente, y recuerdo el estudio que se hizo sobre asignaciones familiares. Costa Rica es un país, y ustedes que estudian los fenómenos de pobreza, que hace un esfuerzo enorme en recaudación de fondos para combatir la pobreza y hay dinero. Hay números que dicen que se le

podrían repartir equis cantidad entre el número de pobres y se acaba la pobreza en este país. Pero cuando se mete en esa maraña estatal, qué podemos hacer. Estoy de acuerdo en que requerimos una reforma fiscal, por supuesto, y yo le digo a don Luis Paulino que él entiende, como es estudioso, que ya están los días contados para que las exoneraciones de impuesto de rentas de las zonas francas se acaben. Ya hay acuerdos con la Organización Mundial de Comercio y de hecho, en este plan fiscal se habló de eso. Ahí hay que hacer una reestructuración, estoy de acuerdo. Hay que recaudar mejor, eliminar la evasión en aduanas y ahí se requiere un aparato estatal. Por supuesto que requerimos más dinero y hacemos poco. Pero eso no es del modelo: el recaudar o no recaudar. Eso es eterno, desde que los reyes imponían los impuestos, por eso se llaman impuestos, la gente varía. Es el sistema. Eso no es de que el sistema, de que la apertura comercial trae más evasión. Es más, debería haber menos si los impuestos son más bajos. Es simplemente la cultura del costarricense y la falta de leyes que se apliquen adecuadamente. Yo no creo que sea un problema del modelo. Aquí el problema es la carreta o los bueyes. Don Luis Paulino decía que es que Intel no debería irse porque no está integrada. Bueno, Intel viene, corresponde al país desarrollar toda una estrategia ante esa oportunidad. Yo quiero que vayan a hablar con esos jóvenes que trabajan en esas empresas: jóvenes que hablan inglés, jóvenes que son de nuestras escuelas y colegios técnicos. Intel vino a Costa Rica y no a otro país porque no había un solo país en muchos países de la región que le pudieran producir 300 ingenieros al año. Entonces, yo creo que más bien aprovechemos esa oportunidad. Diseñemos una política de integración, de desarrollo de proveedores a mediano o largo plazo, como lo hizo Malasia y otros países, luego de 20 años de tener un Intel ahí. No a los cinco o tres años. Entonces creo que es importante, yo reconozco que el modelo hay que perfeccionarlo, hay que hacerle ajustes, pero no me han dicho por qué quieren cambiarlo y eso es lo que me gustaría oír. Si es que critican tanto el modelo, cuál es el modelo que hacemos. Ya no puede ser el estatismo-socialismo, porque yo estaba leyendo el otro día a Lula, que es un socialista, un ejemplo de un dirigente laboral que llegado a la magistratura y pasó por ahí muy rápido, pero lo último que quedaba estatal en Brasil, que eran los segundos. Ellos habían liberado los seguros comerciales, pero, el coaseguro, que es la parte de asegurar internacionalmente, estaba en papel del Estado. Ya Lula anunció que lo va a abrir y lo va a privatizar porque dice que es ineficiente... que no pueden las empresas competir con eso. Entonces ante una realidad mundial, todos esos modelos neoliberales, eso se acabó.

Hay que hacer lo que le convenga al país. Es lo que está haciendo China. \$60.000 millones en inversión extranjera, con base en dar confianza. Ahí está buscando el desarrollo para los 600 millones de empleos que tiene que crear China en los próximos años.

Carlos Sojo

Debe estarse quemando don Dennis para contestar la interpelación. Pero antes yo quisiera decir que arranquemos ya la última parte, que es la que se refiere a qué vínculos le pondríamos a educación y a empleo con esto. Y cuando lo pensamos así, estamos pensando en dos cosas fundamentalmente. Hay una imagen de país asociada al llamado *cluster* tecnológico y resulta que tenemos una expulsión de población de secundaria que no va a ser posible ni sostenible durante mucho tiempo el llamado *cluster* tecnológico. Entonces pareciera ser que hay que realizar esfuerzos significativos que por otro lado cuestan plata y hacen todavía más grave la situación de bomba fiscal de la que ha hablado don Luis Paulino, la exigencia del proceso educativo. Por otro lado, tenemos una situación de calificación de la fuerza de trabajo que no es tan buena como pensamos. Entonces el tema educación, nos parece que es un tema relevante para el cómo, para la respuesta que pide don Marco Vinicio.

El otro tema es el del empleo, porque, tendencialmente, el empleo más dinámico en Costa Rica, como en el resto de América Latina, no es el empleo que generan don Marco Vinicio y don Luis Diego, sino el empleo informal, por el que empezaba don Luis Diego hace algunos años. Entonces, hay también un *gap* ahí, y cómo se hace para enfrentar esos desafíos con base en las desventajas señaladas?, donde Dennis

Dennis Cabezas

No me saque con esa pregunta de lo que yo quería decir. Primero, quiero ser claro; creo que si alguien ha sido propositivo en los últimos años en este país ha sido el movimiento sindical. Había que preguntarse; ¿Dónde se pierden las propuestas?, ¿quiénes son los que no quieren ejecutar las propuestas? En el proceso de concertación nacional, en la administración de Miguel Ángel Rodríguez, en todas las mesas de concertación nacional, si hubo un actor preponderante en el tema de las propuestas, fue el sector

sindical y en el tema que tanto le duele a don Marco Vinicio Ruiz de la apertura o no apertura del ICE, ahí yo estuve en esa mesa y firmamos y llegamos a un acuerdo de apertura del ICE, más allá de que este país no lo necesite y lo demostramos: Un país con el 97% de su red telefónica digitalizada, con el 93% de cobertura en electrificación de este país, con dos estaciones satelitales, ocupadas en un 50% y con capacidad de ampliación en un 100%, con un circuito de fibra óptica en este país, que el sector empresarial todavía no es capaz ni siquiera de utilizar al máximo, porque es para un país seis veces más desarrollado que el que tenemos, no necesitábamos apertura. Pero al final, hubo dos o tres empresarios políticos que no les gustó el esquema, que se llevaron el esquema de acuerdo nacional y de propuesta a Miami a consultarlo con una transnacional y entonces dijeron: "ah no, esa propuesta no nos sirve, porque queremos abrir el ICE, sino apoderarnos del ICE", que era absolutamente diferente. Y don Marco Vinicio Ruiz sabe de lo que estoy diciendo aquí y de los últimos escándalos de platas que transitaron aquí, vía Intel y vía todas las empresas, que no es un escándalo reciente, sino que hasta ahora se destapó por la guerra de poder económico que *La Nación* soltó. Que no fue un acto de pureza de denuncia de actos de corrupción, era una guerra entre grupos de poder económico que se desataron en *La Nación*. Eso venía desde 1998. En 1998 presentamos una denuncia en la Asamblea Legislativa contra Intel y el famoso proyecto de empréstito de protocolo francés. La denuncia fue a parar al Ministerio Público, llevada por dos diputados de la Asamblea Legislativa, se demostró todo el tráfico de influencias que había en 1998 donde aparecen hoy esos señores que están apareciendo, y seis meses después fuimos al Ministerio Público a preguntar qué había pasado con la denuncia que presentamos y no estaba ni la bolsa en que llevamos los papeles. Entonces, aquí habría que ver quién es el que quiere o no quiere hacer propuestas, porque una cosa es hacer propuestas y otra cosa es querer imponer posiciones.

En ese sentido, a partir de ese proceso de concertación nacional fallido, mi organización acudió a la Unión de Cámaras de la Empresa Privada de este país y les dijimos: "señores empresarios, no puede ser que políticos, empresarios, especuladores financieros de este país no permitan que lleguemos a acuerdos claros sobre políticas públicas para desarrollar a este país; quieren sentarse con nosotros y empezar a discutir". La Unión de Cámaras tuvo una reunión y dijo sí, aceptamos discutir con ustedes. Nos sentamos a la mesa. Salieron, creo, que 187 temas de discusión en la primera reunión. Después depuramos la lista, en eso nos ayudó la Organi-

zación Internacional del Trabajo (OIT), nos ayudó el programa del Estado de La Nación y al final, concluimos en tres grandes temas, siendo los dos actores empresarios y sindicatos congruentes en que aquí no había política económica, a pesar de que don Marco Vinicio dice que hay política económica, que no había política de empleo y que no había política de educación, que el eje central entonces para trabajar era crear un documento que sentara las bases para crear una política económica en este país, para definir una política de empleo y para definir una política de educación. Salieron tres documentos. Este es el más pequeño y el menos acabado, el de política de educación logramos un documento muy bien acabado de política económica, que incluso nos permitió, en un inicio, llegar, incluso juntos, a la Comisión mixta de Pacto Fiscal. Y creamos el primer documento de política pública de empleo. Entonces, cómo vamos a estar hablando de desarrollo en un país que nunca; ha tenido una política pública de empleo, nunca; ya lo creamos y esperamos ahora con fe en que se operativice. El documento está listo. Toda su operatividad está lista; la discutimos empresarios y sindicatos. Y posteriormente, cuando ya estuvimos de acuerdo en todo, le dijimos al Gobierno: "Venga, esto es lo que nosotros queremos y participen". Así que, en términos de propuestas, yo creo que nosotros hemos hecho muchas propuestas y hemos sido responsables con este país.

Desventajas: a mí me siguen señalando el tema de la exportación y es que yo pregunto: sí es cierto, se está exportando mucho aquí, pero ¿cuánto de esa exportación es verdaderamente redistributiva de riqueza? ¿Cuánto de esa exportación obedece a un aparato productivo auténticamente nacional? No llega toda esa exportación ni al 17% como propia del aparato productivo nacional. El resto es de las grandes transnacionales.

Luis Diego Soto

¿Puedo interrumpirlo, ya que se trata de una mesa redonda? Yo lo único que le puedo decir es que cuando a mí me llega un pedido de Puerto Rico, tengo que contratar de cinco a ocho personas más, y he llegado a tener 20 personas y es gente que está alrededor de la empresa tratando o esperando que llegue ese pedido porque saben que en ese momento yo los llamo. Entonces, lo que usted me dice es muy teórico, muy bien fundamentado, pero no es lo que yo vivo en mi experiencia práctica.



El sindicalista Dennis Cabezas subrayó durante su intervención que el crecimiento económico no hace feliz a la gente. A su lado, Marco Vinicio Ruiz, empresario, quien defendió la idea de la competitividad y la inserción en la economía globalizada.

Dennis Cabezas

Estoy claro y no soy teórico, soy absolutamente práctico y vivencial. Lo que le digo es que yo con el 17% de exportación auténticamente nacional en este país, no voy a crear riqueza. Las transnacionales se están robando la riqueza de este país. Eso es lo que están haciendo. A mí me dicen que vamos bien. El gasto de consumo que señalaban ahí, ¿cuánto del gasto de consumo de este país se da en bienes exportados? Anda en un porcentaje superior al 80%. Yo creo que un turrón de su empresa es más caro en Costa Rica que en Puerto Rico; entonces tenemos que comprar turrónes chilenos en este país. Porque el aparato productivo nacional está totalmente desprotegido.

Una desventaja. Hoy tenemos que del 100% de nuestros estudiantes que entran a primaria, solo estamos graduando de secundaria completa alrededor del 18%. Eso es una desventaja absoluta y muestra el fracaso absoluto del modelo que hemos desarrollado, porque la educación es la llave del progreso de este país. El empleo informal absolutamente creciente. Hoy de cada 100 puestos de trabajo nuevos 74 son informales. Cuando hablamos de felicidad y usted hablaba de la felicidad, este país y no estoy hablando de pobreza o de riqueza, estoy hablando de felicidad, en términos de asumirla como un valor, el crecimiento de la violencia no

hace a este país un lugar muy feliz en este momento. Cinco o seis muertos diarios por violencia. No lo hace muy feliz. Entonces, como decía Marco Vinicio Ruiz, no es que nosotros no estemos de acuerdo y no hagamos propuestas, lo que creemos es que no hay modelo y lo que creemos es que aquí hay una imposición economicista que beneficia a unos pocos y que el modelo de desarrollo integral tenemos que construirlo de adentro hacia afuera. Debemos de construirlo entre todos los actores sociales. No puede ser de ninguna otra forma.

Finalmente, quiero hacer una observación sobre educación y en un evento que se hizo en el 2001 en Panamá, patrocinado por el Banco Interamericano de Desarrollo, en términos de los esfuerzos nacionales que se pueden hacer, quedó demostrado que en Costa Rica esa base de educación general básica, que es entendida la educación general básica (no como llegar a tercer año medio *spikiando* inglés y medio tecleando una computadora), sino por lo menos sacando el bachillerato, era muy pobre y que entonces había un deber de completar esa educación básica con la formación y la capacitación en las empresas. Y resulta que en Costa Rica el porcentaje de empresas que capacitan a sus empleados andaban en el 17% en el 2001 mientras que Argentina tenía 77%, Bolivia 82%, China 75%, Brasil 88%, Colombia 95%, República Dominicana un 85%, Guatemala 78%, Honduras un 78%, México 75% y Panamá un 85%.

Luis Diego Soto

Una de las deficiencias que yo claramente veo por ejemplo es la falta de enseñanza de inglés apropiado en las escuelas públicas en Costa Rica. Vemos soluciones y el otro día oí al presidente del INA diciendo que están creando un programa específico para enseñar inglés para formar muchachos que puedan trabajar en los *call centers* y en estas empresas que están viniendo acá a dar servicios en Costa Rica. Es un paso hacia delante.

Vemos soluciones, vemos parches. Ahí sí estoy de acuerdo en que no hay como una ruta bien trazada, como una planificación bien trazada, pero yo soy optimista. Yo no creo que el aumento de violencia sea necesariamente por un momento de pobreza. Yo creo que esas son otras razones. Tenemos que irnos a educación, tenemos que irnos a entender cómo es que funciona la mente. La mente funciona muchas veces en los niños cuando están viendo una película, para ellos la realidad es la película que están viendo. Y yo creo que ahora estamos cosechando, no solo Costa

Rica, sino en el mundo entero, una secuela de no haber parado a tiempo una deformación de la mente porque el inconsciente percibe las cosas. Uno de mis pasatiempos es ser aficionado a la Psicología: percibe las cosas como realidad, independientemente del filtro racional que la mente hace. Entonces, las cosas que se perciben en la ficción resulta que se pueden después hacer cada vez más fácilmente porque van cayendo los parámetros morales que detienen a la gente para hacer ese tipo de cosas. Por otro lado, una cultura en donde cada vez se relaciona más felicidad con consumo y en donde lo importante es consumir para poder tener y hay una enorme gama de la población que se dedica a quitarles a los demás lo que tienen con el incremento de violencia. Yo creo que ahí esta una de las grandes fallas del gobierno que no ha implementado las políticas necesarias para que eso se detenga. ¿Cómo? No necesariamente poniendo más policías, sino creando esta conciencia de solidaridad que yo les decía. Tiene que ser de adentro hacia fuera, el desarrollo, la seguridad, de adentro hacia fuera, creando conciencia de patrimonio nacional. Cuando sintamos que nuestro barrio es nuestro, que nuestra provincia es nuestra, que nuestro cantón es nuestro, volver un poco a esos vínculos del pasado, yo creo que podríamos empezar a revertir ese proceso que no tiene signos de estar deteniéndose, al contrario, está aumentando.

Bienestar. ¿Cómo se vincula el desarrollo económico con el desarrollo social? Yo creo en el diálogo, yo creo en el diálogo a todo nivel. El arte de diálogo entre dos personas, entre una pareja. ¿Cómo hace una pareja para entenderse uno con otro? Es únicamente dialogando. ¿Qué es un verdadero diálogo? Una indagación entre dos personas para encontrar una verdad. No convencer, no doblar la voluntad del otro, sino compartir, ver conjuntamente. Recuerdo siempre una frase que leí una vez que dice que nunca se trabaja tanto a nivel de una conversación como cuando se alza la voz. Alzar la voz, en muchos sentidos, es imponer un criterio. Mientras tengamos posiciones tan distintas por ejemplo entre los sindicatos, representada aquí por don Dennis o por otros sectores, no vamos a lograr un consenso y tenemos que aprender a escucharnos mutuamente, a entendernos y a buscar soluciones conjuntas.

Carlos Sojo

Usted tocaba un tema que a mí me parece importante retomar en el resto de la discusión, que tiene que ver con la diversidad de factores que se asocian a esta idea del modelo. Por ejemplo, el tema de la seguridad asociada a la segregación. ¿Cómo se combate la segregación social? Resulta que una parte del país no sabe lo que le pasa a la otra. Se ve muy distinto. Cada vez más segregado en este país y eso tiene que ver un poco con la posibilidad de crear solidaridades y un espíritu de compromiso con una idea de Nación. Lo voy a dejar terminar, pero antes también quiero decirles a ustedes que preparen sus preguntas y me las van haciendo llegar porque ya es hora de ir las poniendo en la mesa.

Luis Diego Soto

En el campo de la solidaridad, yo veo ciertos pasos, yo soy optimista. El fortalecimiento de las municipalidades, que se ha hecho. Eso tiende a darle más poder al gobierno local, a la comunidad local. Podría, bien encauzado eso, producir una mayor cohesión ciudadana. Básicamente eso era lo que yo quería aportar para dejarle el espacio a los demás compañeros. Yo sí creo que, al final, quería tocar el tema de la educación. Una verdadera educación implica el despertar de la inteligencia y la inteligencia como una capacidad crítica, de autoanálisis del entorno y de uno mismo. ¿Cómo lograr eso? Ese es el gran reto.

Carlos Sojo

Y yo creo que en el autoanálisis, la crítica es importante, y reconocer las diferencias tiene mucho que ver con los puntos de vista donde se formulan. Por eso yo estoy muy satisfecho con lo que aquí he escuchado esta noche. Don Luis Paulino, usted, ¿qué agrega a esta discusión sobre las propuestas, qué se puede proponer? ¿Usted cree que sea una cuestión de ajustes, como dice don Marco Vinicio?

Luis Paulino Vargas Solís

Primero que nada, yo quiero llamar la atención de una cosa. A mí me pidieron que viniera a hablar sobre el modelo de desarrollo y me pregunta-

ron sobre ventajas y desventajas. Hice un enorme esfuerzo por encontrar ventajas y un enorme esfuerzo de síntesis para resumir las desventajas. Ahí está lo que dije acerca de las desventajas. Yo hubiera querido que me dijeran que yo estaba equivocado. Que las desventajas a las cuales estoy haciendo mención en una forma sumamente sintética, sumamente atropellada, que no es así, que no es cierto, que el déficit de la cuenta corriente es 5 ó 6%, que no es cierto que hasta el Fondo Monetario Internacional nos está advirtiéndole que si seguimos con la dolarización que estamos teniendo, podríamos vernos en problemas. Que no es cierto que la desigualdad ha aumentado, que no es cierto que la pobreza no se reduce. Que no es cierto que el modelo de atracción de inversión extranjera, y el modelo de exportación basado en ese modelo de atracción de inversión extranjera genera muy poco empleo y genera muy pocas vinculaciones con el resto de la economía, que me dijeran que eso no es cierto. Pero no que me vengan a decir que yo no puedo criticar sin hacer propuestas. Yo simplemente diría: “organicemos otro foro dedicado a hablar de propuestas”, porque hablar de propuestas es de por sí bastante complicado y llevaría bastante tiempo. A mí no me pidieron que viniera a hablar de propuestas. Hablé de lo que me pidieron que hablara. Eso, en primer lugar.

En segundo lugar, ¿qué problema es cuando a uno le dicen que no puede cuestionar lo que hay, porque hay algo, una fuerza superior, una especie de semidios, de dios secularizado que le ordena a uno que las cosas tienen que ser así, porque no hay otra manera de hacerlas. Es el argumento de decirle a uno: “existe una cosa que se llama globalización. Usted se acomoda a la globalización o la globalización lo deja botado”, lo cual equivale a que usted está condenado a ser pobre, a ser miserable. Es una especie de traslación a lo secular del discurso religioso. O usted hace lo que Dios dice y se gana el cielo o usted va a ir a parar al Infierno. Es un poco lo que este discurso le dice a uno. O usted se acomoda a la globalización o aténgase a las consecuencias. Yo lo que diría y esa es otra discusión por aparte, podría ser otro foro, lo que diría es que la globalización es una cosa que está cuestionada a escala mundial. Hay sectores muy heterogéneos, muy diversos que cuestionan la globalización. No existe un movimiento antiglobalización. Existen muchos movimientos críticos frente a la globalización, movimientos que son abiertamente antiglobalización y desde ahí toda una gama de posibilidades, toda una gama de alternativas, de gente, de grupos, que están cuestionando a la globalización. La globalización no es ni un producto de Dios ni un producto de la naturaleza. Es un producto de los seres humanos, y si unos seres humanos

hacen esa globalización, otros seres humanos podrían hacer una globalización distinta. Por otro lado, toda la crítica que yo formulo en contra del modelo que existe, en ningún momento sugiere, yo no lo he dicho y no sé de cuál de mis palabras podría salir eso, que lo que estoy es insinuando un retorno al proteccionismo, que lo que estoy es sugiriendo un retorno al pasado. Eso no se desprende de nada lo que yo he dicho. Sería muy poquito inteligente, de mi parte, siquiera pensar en esa posibilidad, como el hecho mismo de que yo cuestione este modelo de desarrollo exportador, no quiere decir que yo esté diciendo que Costa Rica no debe exportar. Costa Rica, por supuesto, debe exportar, seguirá exportando. Lo que yo diría es que deberíamos buscar otra forma de estructurar, de organizar el sector productivo exportador y otra forma de atraer inversión extranjera, otro tipo incluso de inversión extranjera, con otro tipo de forma de relacionamiento con la economía costarricense. Desde luego que eso podríamos tratar de hacerlo intentando reproducir o intentando aprovechar experiencias que han sido exitosas en otros lados, por ejemplo en los países del sudeste asiático que don Marco Vinicio en algún momento hizo alguna alusión. Pero tengamos claro que los países del sudeste asiático no hicieron las cosas ni remotamente parecidas a como se han hecho en Costa Rica. Los países del sudeste asiático, ni Japón ni Corea, para mencionar los dos principales, se abrieron unilateralmente a las importaciones, ni se abrieron unilateral e indiscriminadamente a la inversión extranjera; sus procesos de desarrollo fueron con un alto grado de intervención estatal, sus procesos de apertura externa fueron selectivos y graduales a lo largo de periodos muy prolongados, sus procesos de aceptación de la inversión extranjera fue igualmente muy selectivo. Las formas de participación del Estado en la economía fueron especialmente complejas. No se parecen para nada a las que se han ensayado en Costa Rica. De manera que esa sería una experiencia interesante para aprovechar, pero tengamos claro que las cosas en Costa Rica no se han hecho ni remotamente como se hicieron históricamente en países del sudeste asiático.

Carlos Sojo

Muchas gracias, don Luis Paulino. Ya tenemos preguntas. Son poquitas, las voy a leer y la expectativa es que vamos a terminar no más tarde que las nueve. Antes de preguntarle a don Marco Vinicio si efectivamente él es miembro de la religión de la globalización, voy a hacer estas otras preguntas.

1. Pregunta dirigida a Dennis Cabezas: ¿Considera que el diseño educativo costarricense contempla la formación del estudiantado para un empleo digno, entendiendo esto como un empleo donde la persona pueda ser productiva y al mismo tiempo pueda ser feliz?
2. Pregunta dirigida al panel: Dice que sin pretender que ustedes sean adivinos: ¿Cuál es la visión que observan a mediano plazo para Costa Rica como para Centroamérica en el plano geopolítico? Y después tiene una propuesta que es hacer un foro sobre la percepción geopolítica que tienen los extranjeros de Costa Rica.
3. Pregunta dirigida a Luis Diego Soto: La apertura bancaria beneficiosa que usted dice se dio en Costa Rica, quebró uno de los bancos más sólidos de nuestro sistema bancario y lanzó a la calle a miles de trabajadores y la apropiación privada de muchos miles de millones de colones. Esto facilitó la entrada a los bancos por usted citada. Si nuestro pensamiento y sentimiento es realmente pro Costa Rica, ¿podemos llamarle a eso beneficioso, ganó nuestro pueblo?
4. Pregunta dirigida a don Marco Vinicio Ruiz: ¿Con la modernización del Estado promovida y aplaudida por los empresarios costarricenses, se cerró, se abandonó y se desmanteló un sistema de ferrocarriles de océano a océano y ahí está depreciado.
5. Pregunta dirigida a don Luis Diego: Se reclama que hace mucho no se construyen carreteras y que los gringos se quejan. ¿Qué opina usted al respecto?
6. Pregunta dirigida a don Marco Vinicio y a quien quiera responder, alguien que guarda el anonimato, le pregunta: ¿Por qué insistir en la competitividad como la ventaja del modelo económico actual? ¿Se trata de un valor positivo en sí mismo, no se pueden obtener los mismos resultados que se adjudica la competitividad a través de otros medios? Por último, no estamos confundiendo fines con medios, a mi modo de ver la competitividad abanderada de las ventajas del modelo actual constituye no más que uno de los medios posibles para alcanzar aquellos beneficios que señalan los promotores del modelo.
7. Pregunta dirigida a don Luis Diego Soto, o para cualquiera. Siendo la educación la plataforma del desarrollo del país, ¿cuál sería la orientación específica que se debería implementar en los programas de educación en Costa Rica para que a largo plazo se identifique un modelo de desarrollo integral, idóneo, y con equidad y progreso social y económico?

8. Pregunta dirigida a don Luis Paulino Vargas. Don Marco Vinicio propone ser más competitivo para enfrentar el mercado internacional, pero visto así, además de difícil de lograr, resulta peligroso. ¿Es la integración económica de países pobres una alternativa?
9. Pregunta dirigida a don Marco Vinicio: ¿Cómo explica la incongruencia entre el crecimiento de la inversión extranjera directa, el crecimiento del empleo que menciona de 500.000 o más con respecto a la desigualdad social y el mantenimiento de los índices de pobreza?

Muchas gracias, muchas preguntas, muy interesantes. Ellos tienen obligación de responder las preguntas. Ahora sí, en una ronda final, nuestros panelistas tendrán unos cuatro minutos para responder las preguntas y hacer una reflexión de cierre.

Luis Paulino Vargas Solís

Me dedicaron una pregunta que habla acerca de la posibilidad de integración económica de países pobres, como alternativa para ser competitivo. Es de vuelta al tema de plantear alternativas ante lo existente. Vamos a ver. Alternativas de integración que Costa Rica podría explorar son múltiples y ciertamente no se agotaron en un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. Aparte de que un Tratado de Libre Comercio como alternativa de integración es harto discutible por 200.000 razones que podríamos mencionar. Las posibilidades de integración que Costa Rica podría explorar son tan diversas como es diverso a su vez el mundo. Es la posibilidad de negociar con los Estados Unidos en términos distintos a como se negoció el tratado de libre comercio. Es la posibilidad de acercarse a los países del Mercado Común Suramericano (MERCOSUR): Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay. Es la posibilidad de tratar de buscar vinculaciones con chinos, que es un caso que ha sido mencionado en varias ocasiones, que es un país que está creciendo, que está teniendo el ritmo de crecimiento más rápido, que ningún país del mundo ha logrado en los últimos tiempos, pero que igualmente es un país que arrastra grandes desequilibrios internos, pero que es una economía por cuyo ritmo de expansión y cuyas perspectivas de crecimiento podría ser un socio interesante para Costa Rica, como debería buscarse profundizar nexos con Europa y con otras zonas económicas del mundo. En fin, aquí lo que diría es una cosa: el peor error que Costa Rica podría cometer, pero que creo que lamentablemente estamos cometiendo, es el unilateralizar nuestras

relaciones externas, el concentrar nuestras relaciones externas en una sola alternativa y particularmente en concentrar las relaciones externas en una sola alternativa sujeta a un tipo de instrumento, como en este caso sería el Tratado de Libre Comercio, que es un tipo de instrumento cuyo defecto primero y capital es plantear una relación simétrica, equitativa en un terreno de juego emparejado entre economías abismalmente diferentes, el tamaño de la economía de los Estados Unidos es algo así como 700 veces el tamaño de la economía de Costa Rica. La diferencia es gigantesca, abismal. Entonces, el primer defecto de un instrumento como este es justamente eso. Es necesario plantearse, repito, alternativas de negociación, de entendimiento con muchos países. Nadie está pensando aislarnos, pero plantearla en términos que sean razonables, de acuerdo con las condiciones económicas de cada país, equitativas, conforme a esas condiciones económicas, dignas y patrióticas también porque de lo que se trata, y no lo hemos mencionado aquí, pero quisiera simplemente por lo menos mencionarlo, en el fondo aquí hay una discusión de si Costa Rica como proyecto de país seguirá vigente y en la discusión alrededor del Tratado de Libre Comercio de estas formas de integrarse a la economía mundial hay de trasfondo, esa discusión de si Costa Rica como proyecto de país es un proyecto viable, un proyecto por el cual apostamos o si a la inversa, optamos por la renuncia de ese proyecto de país.

Marco Vinicio Ruiz

Voy a dedicar un minuto a las conclusiones y tres a las preguntas. Yo no creo en la globalización como un dios. Lo que pasa es que uno como empresario, ha aprendido a ser pragmático, uno tiene que adaptarse a las situaciones. Realmente, uno tiene una empresa y uno tiene que aprovechar lo mejor que se puede. Entonces, más bien mi combate durante muchos años con los idealistas de esta globalización es hacerles ver las incongruencias y sobre todo el papel del Estado en apoyar procesos para la industria local, y eso ya hoy por suerte es muy acertado. Tal vez un aspecto importante que don Luis Paulino mencionó y me parece importante rescatar. Hay países que lo han hecho bien. Yo dije que Costa Rica no lo había hecho mal, tampoco dije que lo había hecho exageradamente bien. Creo que hay que adaptarlo, pero voy a mencionar cuatro cosas para dejarlas planteadas para el próximo foro, pero sí hay algo que es muy importante. Países como Irlanda, que hemos estudiado muy bien en el sector empresarial, un país pequeño con una solidez importante en la Comunidad

Económica; un país como Nueva Zelanda, algunos países asiáticos y España incluso después del ingreso a la Comunidad Económica Europea, que mucha gente no habla de España, pero el cambio que tuvo que dar España para ingresar a la Comunidad Económica Europea es muy interesante de analizar. Estos países han adaptado sus políticas alrededor de cinco cosas. Primero, un proyecto o una visión movilizadora adoptado por la sociedad, que esa es nuestra gran carencia, la falta de liderazgo político, lo que ustedes quieran, pero no ha sido posible verdaderamente que los líderes políticos impregnen esa visión. Políticas para mejorar la competitividad para el país y ahora quiero aclarar qué entiendo por competitividad por una pregunta. Políticas para favorecer el desarrollo del capitalismo local. No hay país que atraiga inversión extranjera y que excluya su empresa local. Puede atraer inversión extranjera, pero un fortísimo fortalecimiento de su infraestructura local. Los países asiáticos han sido ejemplo de eso. Políticas de fuerte inversión en el desarrollo de los recursos humanos. Aquí se han aprobado leyes que dicen que el 6% del producto interno bruto (PIB) para educación, pero no hay plata para hacerlo. No es problema de leyes. Es hacerlo. Claro que necesitamos más inversión en desarrollo de recursos humanos. Y políticas para asegurarse de que el dinamismo económico también resulte en una sociedad más equitativa e inclusiva. Y esto tiene que ver con la política tributaria que efectivamente en Costa Rica tiene que cambiar. No estoy seguro de que el plan fiscal actual resuelva sus problemas todos, pero es un paso que va en la dirección que requerimos y, también, yo le agregaría que la parte fiscal tiene dos componentes: ingresos y gastos. Hay mucho gasto aquí que hay que revisar. Gasto estatal efectivamente tiene que reorientarse. Yo no creo en un Estado que gaste menos. Tal vez el Estado tiene que gastar más, lo que me interesa es ver en qué tiene que gastar más. Yo creo que tiene que gastar en cosas superfluas, pues no. Muy rápidamente en cuanto a las preguntas, porque obviamente el tiempo se fue.

¿Por qué insistir en la competitividad como el modelo económico actual? El tema es cuál competitividad. Eso es una decisión de país. Puede ser la de China, que es salarios bajos. Esa no la queremos, pero puede ser la de algún país europeo, y Holanda, competitividad con base en tener los mejores cerebros o puede ser la de Singapur: la mejor infraestructura posible, de tal manera que un furgón dura en la aduana 10 segundos. Eso es lo que dura en promedio en Singapur. Es decir, competitividad tiene muchos elementos, pero efectivamente no creemos en una competitividad que venga en detrimento del factor humano.

¿Cómo explica la incongruencia en el crecimiento de la inversión extranjera directa, el crecimiento del empleo que menciona, con respecto a la desigualdad social y el mantenimiento de los índices de la pobreza? Un día de estos estaba estudiando los coeficientes de Gini y en todos los países se ha ampliado. La respuesta que yo podría ensayar a eso es que no necesariamente es culpa del modelo. El problema es que el modelo favorece a las personas con más educación, con mayor información. Veamos quiénes tienen acceso a Internet, la brecha digital y quiénes no. Para ser exitoso en ese modelo, se requieren ciertas condiciones que no están disponibles para todos. Entonces, es el Estado el que tiene que proponer o por lo menos suplir esas carencias importantes. En Corea una de las metas fue que hubiera Internet de alta velocidad en el 85% de los hogares, por lo que está invirtiendo más de 10 mil millones en Internet de alta velocidad para estos hogares. Porque es ese tema del que podemos empezar hablar y se está en un proyecto en la Universidad de Costa Rica muy interesante. Pero aquí quiero dejarlo, para los expertos, que mencionen algo, poco se ha hablado y dentro del “Estado de la Nación”, se lo dije el otro día a Miguel Gutiérrez, que no nos ha ido tan bien con el empleo, porque tenemos un problema. Hemos tenido que absorber muchísimo inmigrante en los últimos años, que no los veo en las estadísticas que suman y probablemente eso ha hecho que los salarios de los trabajadores más bajos crezca lo que hubieran crecido en ausencia de esos inmigrantes. Me parece que es un problema que Costa Rica ha sufrido y, sin embargo, estamos saliendo adelante. No obstante, hay ajustes que es importante hacer.

Dennis Cabezas

Gracias. Me pregunta don Rolando Zamora que si considero que el diseño educativo costarricense contempla la formación del estudiante para un empleo digno, entendiéndolo como un empleo en donde la persona pueda ser productiva y al mismo tiempo pueda ser feliz. Efectivamente, no. Primero que no hay un diseño educativo en este país, no hay un modelo educativo, no hay un plan educativo. Hay ocurrencias de ministros de cada cuatro años o como en el actual caso, cambio de ministro y viene otro ministro y entonces lo que hizo el otro ministro no es válido. En educación esa ha sido una constante en este país, ha sido la constante absoluta y creo que eso es el principal problema que tiene que resolver esta sociedad. Y mucho menos prepararlo para un empleo digno; ahí las condicio-

nes de competitividad y productividad han llevado a desregularizar absolutamente cada vez más las condiciones de empleo. En la política pública de empleo que hemos creado, empresarios y sindicatos, nos pusimos de acuerdo en propugnar efectivamente por la consolidación de un concepto de empleo digno bajo el esquema de empleo digno entendido por la OIT, con toda la seguridad social a su alcance, etc. etc.

Con respecto a que si actualmente el proceso de empleo en este país además de hacer productivo, al mismo tiempo pueda hacer feliz, empresarios y trabajadores creemos que no. El proceso educativo aquí es rutinario y cada vez más alejado de una formación humanista y que tenemos un sistema educativo desarticulado y débilmente vinculado con los procesos de desarrollo. En eso nos pusimos de acuerdo. Es una respuesta.

Como una reacción final, reitero que la gente que estamos en el movimiento sindical, y, quiero reiterar eso, efectivamente vivimos asidos patológicamente a la esperanza. Nosotros cada día, cada lucha es fundamentada en una fe, en una esperanza de que mañana va a ser un día mejor. Eso es lo que nos da a nosotros la capacidad de seguir adelante, a pesar de tanta adversidad, frente a tanta represión. Este país democrático tiene una absoluta represión hacia el sector sindical. Modelos como el de Irlanda y el modelo español que nos señalaba Marco Vinicio Ruiz, por una cortesía incluso de la Cámara de Industrias tuvimos la oportunidad hace poco de estar con un especialista en el modelo de desarrollo irlandés y ahí se centra mucho, igual que en ese documento de educación y capacitación en que para que este funcione, tiene que haber sindicatos fuertes en las empresas privadas y ha sido una constante. Lo señaló el irlandés, se señala en España, vino el Presidente del Consejo Económico y Social y aquí claramente dijo: “señores empresarios, si no entienden que tienen que haber sindicatos fuertes en sus empresas, están absoluta y totalmente equivocados”. Y lo señalaba en ese sentido.

Luis Diego Soto

Yo soy un romántico idealista. Positivo por definición y convencimiento propio. Para usar la palabra de moda, el *cluster*, yo veo un *cluster* económico creciendo en Costa Rica. Hemos importado un 20% desde Nicaragua, hemos sido solidarios con ese país y ellos hacen labores que los costarricenses antes hacían y que ya no quieren hacer los costarricenses. Yo creo que el nivel de pobreza ha disminuido. Yo siento eso. No solo en

mis empleados, no solo en el sector donde trabajo, sino en las fincas, en general. Somos buenos en muchas cosas, somos los principales productores de piña en el mundo. Hay miles de personas en el campo, están trabajando en la producción de piña, que no son los salarios que se ganan en los Estados Unidos, claro que no, pero eso es lo que nos hace eficientes en ese particular producto. Eso es lo que nos hace ser competitivos y lo que nos hace ser capaces de exportar ese producto. Que se genera ingreso para el Gobierno. Claro que se genera. Que se genera riqueza para el país. Claro que se genera.

Recomendaciones o deseos. Una mejor eficiencia e idealmente en un mercado más liberal porque pareciera que el TLC no nos lo podemos quitar de encima. Para mí, el TLC es la ratificación de lo que hemos tenido hasta el momento, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, con reglas más seguras y con una mayor apertura en monopolios que hasta el momento han estado cerrados, que en su momento fueron importantes para un desarrollo social y económico, pero que tal vez ahora, yo creo que la apertura regulada y ordenada es necesaria.

El proceso de globalización no se detiene. La prueba es la Internet. Para mí, ahora podemos meternos en la computadora de nuestra casa y estar en México, estar en Singapur, estar en China, estar en cualquier lugar y acceder a la información y acceder al comercio en cualquier nivel. ¿Qué es lo que nos va a rescatar como país?, en la medida en que seamos eficientes, eficientes en aquellos nichos en los que podemos ser eficientes. A mí no me preocupa que la economía de Estados Unidos sea 700 veces más grande que la de Costa Rica. Las condiciones tropicales de nuestro país hacen que los turistas vengan aquí porque tenemos biodiversidad, porque tenemos cosas que no hay en otros países. La producción de tilapias en Guanacaste, que se exportan enormemente. Es otra señal de crecimiento.

Para terminar, quiero hacer referencia a la pregunta que se me hizo sobre la apertura bancaria. Hasta donde yo entiendo, la quiebra del Banco Anglo no fue lo que hizo la apertura de la banca privada. Yo creo que no tuvo nada que ver. La apertura de la banca privada fue una decisión de la Asamblea Legislativa que cambió las reglas del juego y realmente yo no vinculo el hecho de que haya quebrado el Banco Anglo con la apertura de la banca privada ni que eso facilitó nada. Sinceramente, en ese sentido no entiendo la pregunta porque para mí no tuvo nada que ver. Y finalmente cerrar con unas palabras de agradecimiento por la oportunidad de haber compartido con tan ilustres personas en esta mesa redonda.

Carlos Sojo

Para terminar, yo quiero, en primer lugar agradecer al Instituto de México por prestarnos su casa, que es ya la sede oficial del Programa *Diálogos sobre el Bienestar*. En segundo lugar, quiero agradecer al panel de esta noche, que realmente se ha tomado el trabajo de pensar sobre este tema y de intentar comunicarse, comunicar sus ideas y yo como oyente de la discusión, del intercambio, me siento satisfecho por lo que he aprendido acá y creo que es una oportunidad que tenemos que repetir, sobre muchas cosas que se han discutido acá. Así que quiero agradecerles mucho que saquen tiempo de sus actividades cotidianas para esto. Y por supuesto a ustedes, por quedarse hasta el final. También a los que no se quedaron hasta el final. Y a ustedes el premio por quedarse hasta el final, tienen el acceso en mayor proporción al coctel que tenemos al final. Muchas gracias y muy buenas noches.

... ¿HACIA DÓNDE LA LLEVAN?¹

Luis Paulino Vargas Solís

La pregunta *¿Hacia dónde va Costa Rica?* adolece de un grave defecto: supone que Costa Rica —como colectividad humana; es decir, como sociedad— está en capacidad de decidir, con un margen de libertad significativo, acerca de los caminos y los rumbos que se toman; acerca de las metas a las que se quiere llegar. Supone, en fin, un grado suficiente de autonomía. Las anteriores, sin embargo, son premisas que, en los actuales momentos históricos, podrían resultar fundamentalmente erróneas. Analicemos por qué.

El proyecto neoliberal se “estanca”

Desde la derecha política; es decir, desde los discursos de raíz neoliberal, se pinta el cuadro de un país estancado. Algún economista (por ejemplo, Lizano, 1999) ha hecho muy populares ciertas metáforas que la misma prensa se ha encargado de repetir hasta el hastío: la de la carreta en medio del río o, bien, la de la bicicleta estacionaria. Ante esta situación se nos ofrece una particular explicación política, la cual remite a un “empate” de fuerzas entre los sectores proclives al “cambio” —incluidos ese economista, sus discípulos, la prensa, los sectores punta del alto empresariado— frente a grupos tenidos como “conservadores”, presuntamente adscritos a fórmulas del pasado.

Decir “cambio” sugiere, como es obvio, un mirar hacia adelante; hacia el futuro y la “modernidad”. Hacia la llamada globalización, en último caso. Los de la otra acera —que con su oposición frenan tal “cambio”— apuestan por un retorno a la intervención estatal, el proteccionismo económico, el encerramiento en las fronteras de la pequeña y limitada economía nacional.

El enfoque así propuesto es esencialmente maniqueo. Y la imagen de la carreta en medio del río lo ilustra de forma inigualable. Dice que se partió de una orilla —la del modelo que ellos llaman “gremialismo-paternalismo-populismo” (GPP) (véase también Céspedes y Jiménez, 1997)—

1 Contribución al Conversatorio *¿Hacia dónde va Costa Rica?*

y se avanza hacia la otra: la del modelo de "liberalización económica" (LE)². El primero designa el "pasado"; el segundo convoca el "futuro". El "empate" de las fuerzas políticas obliga a permanecer en medio río. Pero, claramente, se afirma que existen dos opciones, y solamente dos. Como dos son las únicas orillas que tiene el río.

Es un juego de alternativas polares y excluyentes que no admite matices y, en particular, no admite terceras o cuartas opciones. Es maniqueo y simplista y por ello mismo resulta políticamente intolerante y proclive al autoritarismo. Precisamente porque en un mundo de blanco y negro irreductibles, sé es amigo o enemigo, pero nunca otro ser humano que simplemente piensa diferente. Y, en particular, se hace evidente que quienes se "resisten" al avance hacia la otra orilla son descalificados sumariamente como retrógrados, además de adscritos a estrechos intereses gremiales.

Este sesgo intolerante se confirma al poner atención al "diagnóstico" político que se emite en relación con la situación de presunto estancamiento. Todo queda reducido a la oposición irreconciliable entre las fuerzas del pasado y las del futuro.

Pero tal planteamiento empieza a resultar cuanto menos dudoso si se repara que estos grupos o sectores que jalen hacia la orilla del "futuro", han acaparado, durante muchos años, posiciones de poder decisivas. En el ámbito del poder político, ello ha incluido la Presidencia de la República, el Ministerio de Hacienda, el Banco Central, el Ministerio de Comercio Exterior y la selectiva presencia de muchos diputados clave al nivel de la Asamblea Legislativa. Pero, igualmente, su poder se extiende ampliamente a otros ámbitos: el de los medios de comunicación de masas y otras poderosas instancias de formación de ideología. Entre estas últimas se incluyen organizaciones como la Academia Centroamericana o el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), así como diversas consultoras privadas, inclusive asociaciones recientemente constituidas como puntas de lanza ideológicas en la tarea de promover la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. En todos los casos, se trata de organizaciones que disponen de abundante financiamiento, inclusive de fuentes externas.

Finalmente, las alianzas que han apoyado e impulsado el proyecto neoliberal, también incluyen el poder económico concentrado, representado en los organismos empresariales de cúpula y diversas formas corpora-

2 GPP significa "gremialismo-patrcmalismo-populismo". Ya esta resulta un concepto con innegables contenidos peyorativos. Por su parte, LE son las siglas que designan "liberalización económica".

tivas (PROCOMER, CINDE o INbio, por ejemplo). Estas últimas actúan como instancias que organizan y articulan la vinculación entre empresario e instituciones del sector público, y al mismo tiempo como dispositivos de refuerzo en la tarea de difusión ideológica (véase mi trabajo Vargas Solís, 2005. También Blanco Lizano, 2004).

Por otra parte, va siendo claro que tiende a darse una confluencia de los diferentes polos de poder: el económico, el político, el mediático e ideológico. Se teje así una telaraña de intereses y privilegios, la cual ha adquirido mucho mayor consistencia alrededor de la lucha por imponer el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

Es evidente: alrededor de la fórmula LE —es decir, la de inspiración neoliberal— concurren los centros del poder político, económico y mediático. Sorprende, entonces, que sientan que su proyecto se ha estancado. Pero esto último es básicamente inexacto. Aunque gradual y relativamente matizada, por comparación con el resto de América Latina, lo cierto es que los procesos de liberalización y apertura han dado muchos y significativos pasos. Hagamos un breve recuento de sus avances más notables.

En el ámbito de las relaciones económicas externas: la liberalización de importaciones, el impulso a las exportaciones, el énfasis depositado en la atracción de inversiones extranjeras y la completa liberalización de los movimientos de capitales. En el sector financiero: la privatización de hecho del mercado, concomitante a la considerable ganancia de espacios por parte de la banca privada en un contexto de políticas bancarias y monetarias de signo claramente liberalizante. En general, la creciente e indiscriminada incorporación a las corrientes de la especulación financiera global.

Por otra parte, en la generalidad de los mercados las regulaciones y controles públicos, como también los mecanismos del Estado desarrollista, se han reducido al mínimo cuando no han sido desmantelados por completo. Para la agricultura de producción de alimentos y el campesinado, ello ha implicado una lenta y prolongada agonía. Por su parte, el sector público —incluidas las empresas estatales— han permanecido sometidas a un régimen de restricción que, con el paso del tiempo, conlleva efectos de desmantelamiento y virtual inutilización.

Pero los ideólogos de la liberalización sienten que el proyecto se estancó fundamentalmente porque algunos de sus contrarreformas más importantes no han sido llevadas a su consumación. Es el caso de las telecomunicaciones y los seguros, el de diversas instituciones del Estado social que se quisiera haber cerrado y la adopción de algunas disposiciones que

terminen de debilitar la banca pública (o, alternativamente, que provoquen su privatización) a fin de profundizar la inserción en la globalización financiera-especulativa.

La falacia detrás del maniqueísmo

La dicotomía entre las “fuerzas del futuro” y las del “pasado”, que sirve de base a este diagnóstico, es fundamentalmente falaz, por varias razones.

En primer lugar y en su aspecto más obvio, por el carácter maniqueo de esa concepción. Ésta plantea una polarización de las opciones disponibles, como si tan solo dos pudieran existir, con lo que, de paso, se violenta la realidad al reducirla y simplificarla a un juego de blanco y negro irreductibles.

Segundo, y más relevante, por la evidente manipulación de los términos. La oposición a la estrategia neoliberal es arbitrariamente representada como una opción conservadora y retrógrada, anclada a un pasado superado. La liberalización es entonces imaginada como una apuesta por el futuro y el progreso. Existe un único criterio sobre cuya base se emite esta caracterización: aquel que convierte el proyecto neoliberal en portador de “progresismo”, con lo que este último término asume un contenido invertido: lo “progresista” se identifica ya no con la justicia y la universalidad de los derechos, sino con la mera acumulación de riqueza material en una sociedad abocada, obsesivamente, al consumo y la producción sin límites, bajo la égida de un juego de relaciones de poder y de distribución de la riqueza ampliamente asimétrico.

Las razones de fondo detrás de la división

Por otra parte, el “empate” político al que se hace referencia —y la división social al que está asociado— es atribuido a un falso entramado de factores causales. Todo queda reducido —como dijimos— a una confrontación maniquea entre “buenos” y “malos”. Esta es una formulación evidentemente insatisfactoria que, en todo caso, amerita una reflexión un poco más detenida:

Primero, y como he indicado anteriormente, debe tomarse nota de quiénes han estado al comando del país, situados en posiciones ampliamente hegemónicas en los ámbitos del poder económico, político y mediático. Sustentados en una correlación de fuerzas a tal punto favorable, ha sido fundamentalmente responsabilidad de estos grupos sociales crear las condiciones para el establecimiento de un acuerdo nacional mínimo. El que, todo lo contrario, se haya tendido a profundizar la división, es

resultado, quizá de su ineptitud como clases dirigentes, pero sobre todo lo es —en sentido estructural— de las falencias de sus estrategias económicas y políticas. Esto ha provocado que pierdan parte del poder político que han tenido a su disposición; no obstante lo cual, continúan concentrando, cada vez más, el poder económico y mediático.

El panorama social y económico de Costa Rica, lo mismo la situación que se manifiesta al momento presente como su evolución a lo largo de dos decenios, pone de manifiesto —en sus luces y sombras— poderosas razones que motivan y espolean la división. El relativo bajo crecimiento y su agudizada inestabilidad; el drenaje sostenido del poder adquisitivo de los salarios; la declinación paulatina del campesinado y, en general, del amplísimo segmento de pequeña y mediana empresa vinculada al mercado interno; la excesiva acumulación de privilegios en grupos cada vez más reducidos; la extensión de las situaciones de pobreza; la progresiva restricción de oportunidades a disposición de los estratos medios; la escasez de empleos de calidad; el desorden y la violencia urbanas; el generalizado deterioro del medio ambiente; el ahondamiento de las diferencias sociales que se hace dramática en la reiteración de contrastes ofensivos: entre la educación pública y la privada, la salud pública y la privada, los condominios de lujo y los tugurios. Frente a tales realidades, empalidece el crecimiento exportador y la “exitosa” política de atracción de inversiones extranjeras. El común de la gente vive y sufre cotidianamente aquella realidad de carencias, y tan solo de oídas conoce de tan fulgurantes “éxitos”. Pero a los muchos pobres y a los disminuidos grupos medios, no les pasan inadvertidos los lujos principescos que algunos pocos exhiben. Esto alimenta la división y el conflicto. Si aquel amplio síndrome de desequilibrios tiene orígenes estructurales —y es indudable que efectivamente así es³— la división social resultante es, por lo tanto, de características también estructurales.

Así pues, la estrategia neoliberal, que se supone portadora de “futuro”, se resuelve en la práctica como un proyecto que fragmenta y distancia; le es inherente la división social. Sus defensores aducen entonces que sus múltiples manifestaciones problemáticas tienen origen en el hecho de que tan solo ha sido aplicada de forma incompleta, de modo que tales problemas se originan en las características híbridas de la realidad y, en consecuencia, en la persistencia de características propias del viejo modelo.

3 Es lo que he intentado analizar en otros trabajos: Vargas Solís, 2001 y 2002.

Pero esto no tiene más sentido que el juego de polaridades maniqueas entre un blanco y un negro que mutuamente se repelen. La realidad social —pero seguramente ello también es cierto en relación con las realidades naturales— son siempre híbridas, porque son inherentemente complejas. Excepto en una representación estrictamente ideológica, no cabe concebirla de otra manera, excepto si se quisiera borrar la historia e inducir en la gente un efecto de amnesia colectiva, de forma que pueda empezarse todo desde cero. Pero pensar tal cosa —que es evidentemente lo que subyace a la tesis que invoca el carácter “incompleto” del modelo neoliberal y aspira a su plena “completitud”— tan solo reitera lo que ya sabíamos: su simplismo y reduccionismo y, a la par, sus mal disimuladas tendencias autoritarias, en virtud de lo cual se quisiera hacer desaparecer todo cuanto ideológicamente les resulta desagradable. Lo único cierto es que la estrategia neoliberal ha sido ampliamente dominante durante más de dos decenios, y al cabo de tanto tiempo resulta un perfecto despropósito —como también un fútil ejercicio de evasión— atribuir los problemas que se viven a una estrategia de desarrollo anterior, la cual se quedó sin sustento político hace casi un cuarto de siglo.

De tal modo, esta estrategia alimenta la división social en forma estructural. Tal división se manifiesta en formas diversas, inclusive como una grave dificultad para alcanzar algún acuerdo más o menos razonable. Esto último tiene manifestaciones más o menos desembozadas o soterradas. La movilización de organizaciones civiles, sindicales y sociales de diverso tipo en contra de políticas específicas, expresa la resistencia de grupos subalternos que son directos perdedores y constituyen una expresión desembozada de los efectos de exclusión y disenso que la estrategia pone en marcha. Pero hay muchas otras formas de resistencia pasiva y no evidente, carentes de una expresión orgánica pero, aun así, con efectos reales significativas. Es la creciente desconfianza en los estamentos políticos dirigentes; el descrédito generalizado de la institucionalidad de la democracia liberal; el extrañamiento respecto del ritual político y electoral; la atomización de las expresiones político-partidarias. Pero hay otras vías aún más perniciosas y soterradas por medio de las cuales fluye el conflicto y la división. Inclusive en la agudización de los fenómenos de violencia social, delincuencia y, en fin, las diversas expresiones de resistencia —a veces con manifestaciones patológicas— de los grupos sociales lanzados al margen del sistema social, a quienes se les excluye de toda posibilidad de mejoramiento y se les secuestra cualquier esperanza. La división es ciertamente profunda, y la mayoría de las

veces no posee una expresión orgánica, lo cual es aún peor, justamente porque comporta una fuga al vacío: no tiene propuesta y ni siquiera dirección, porque simplemente precipita el tejido social hacia la descomposición y el desmembramiento. Que los órganos de representación política –señaladamente la Asamblea Legislativa– queden atascados sin posibilidad de establecer algún acuerdo, sencillamente evidencia una división mucho más profunda, la cual solo parcialmente se expresa al nivel del sistema político, cuando en su mayor parte fluye al interior del cuerpo social como una fuerza de disgregación y decadencia.

Tal es la realidad actual de Costa Rica: esta es una sociedad donde se han debilitado significativamente los arreglos que fundaron en el pasado una dominación consensuada, la cual se apoyaba sobre una estrategia económica que poseía una capacidad de inclusión relativamente significativa. Progresivamente, se profundizan los signos de decadencia en amplios segmentos de su cuerpo social y político, mientras su economía permanece atada a una propuesta que alimenta el conflicto al profundizar los rasgos de asimetría, desequilibrio, inestabilidad y vulnerabilidad.

Radicalización del proyecto neoliberal; renuncia al proyecto de país

En esos marcos, la negociación y posible aprobación de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos (TLC) tan solo viene a agravar los síntomas de división y conflicto. Es sintomático que, según lo manifiestan múltiples datos, este tratado constituya un esfuerzo extraordinario por parte de los sectores dirigentes locales –ideológicamente proclives al proyecto neoliberal– por “desanudar” el “empate” que provoca el tan alegado “estancamiento”. La “apertura” de telecomunicaciones, seguros y de la generalidad de los servicios (incluida la desregulación de los servicios privados de salud y educación y el agua), es la mejor muestra de ello.

En el proceso, los intereses de estos grupos locales ha coincidido –se diría que a plenitud– con los intereses económicos y geopolíticos de la superpotencia⁴. En todo caso, tal coincidencia es, sobre todo, un juego de apariencias ideológicamente construido: es la opción asumida por los grupos hegemónicos locales, en procura de constituirse en obsecuentes socios

4 Véase, Barahona, Fernández y Trejos (2005), así como mis trabajos Vargas Solís (2004 y 2005a).

menores del capital transnacional y eficaces correas de transmisión y representantes locales de sus intereses, visiones ideológicas y propuestas políticas⁵. En la práctica, las dirigencias locales no tienen otra posibilidad sino ser servidores bien pagados al servicio de un poder mucho más grande. En el proceso lo que se advierte es el movimiento —que aquí se radicalizaría— hacia la renuncia al proyecto de país y Estado-nación. Esto comporta, en lo más básico, abdicación de su condición como clases dirigentes locales.

La opción por la plena apertura comercial frente a Estados Unidos —incluida la agricultura de alimentos—, la completa aceptación de un conjunto de normativas de privilegio destinadas a blindar los intereses del capital transnacional estadounidense, la estricta limitación al ejercicio de las políticas públicas, el establecimiento de condiciones que debilitarán las instituciones del Estado social, así como los alcances y eficacia de las normativas de protección laboral y ambiental. Tales son disposiciones recogidas en este tratado que sintetizan tanto la voluntad de radicalización del proyecto neoliberal, como la renuncia al proyecto nacional a favor de la plena extroversión de la economía y la anexión política de hecho.

El futuro... ¿cuál futuro?

Y, en fin, *¿hacia dónde se supone que va Costa Rica?* A la larga, como es usual en las sociedades humanas, el derrotero estará marcado por la evolución misma de las fuerzas sociales. Durante los últimos 20 años, el poder ha estado concentrado en grupos dirigentes que, en términos generales, han tenido claro el derrotero: la liberalización y apertura y, por esta vía, una inserción a profundidad en la globalización económica de signo neoliberal, cosa que, en el proceso, debilita y gradualmente diluye las bases del proyecto nacional.

Pero tener claro lo que se quiere no inmuniza frente las complejidades de la realidad. Sobre todo cuando se quiere representar esa realidad recurriendo a las elaboraciones ideológicas más simplistas y maniqueas y cuando, desde una base tan dudosa, se avanza en un proyecto político-económico que se despliega como un ejercicio de deliberada exclusión de la mayo-

5 Para una más cabal comprensión teórica del funcionamiento de tales mecanismos, véase mi trabajo, Vargas Solís, 2005, en especial capítulos III y IV.

ría de la gente. Esta es una fórmula que puede resultar exitosa básicamente en un sentido: como mecanismo de agudización de las contradicciones y, en consecuencia, de ahondamiento de las divisiones.

La voluntad expresa y casi unánime de las clases dirigentes en la Costa Rica de los años 2004-2005 se resuelve en una sola fórmula: Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Este sintetiza el proyecto de futuro que estos grupos abrazan. De paso, pone de manifiesto que, avanzado el siglo XXI, no se ven a sí mismos como los estamentos dirigentes de un país, sino como los bien remunerados representantes locales de poderes económicos y políticos extra-territoriales.

Esto quizá recoja los intereses de tales grupos dominantes, aun si en el proceso implica su abdicación como clases dirigentes. Pero, todo lo contrario, aquí no están representados los intereses de amplios sectores de la sociedad costarricense, cuyas posibilidades de progreso y cuyas oportunidades para el logro de una vida digna pasan por el cumplimiento de otros requisitos y depende de la presencia de otros parámetros en que se asiente el desarrollo social y económico. De ahí que, además de profundizar el proyecto neoliberal y la renuncia al proyecto de país, el tratado además comporta una amenaza de radicalización del conflicto y el desacuerdo.

En general, las clases trabajadoras o la pequeña y mediana empresa comercial, agrícola e industrial, pero inclusive una burguesía nacional que quisiera ser tal cosa y no un simple representante de intereses globalmente hegemónicos, requieren de otras condiciones que son contradictorias con aquellas que se establecen en el tratado. Entre tales condiciones, se incluyen las de un Estado social y desarrollista fuerte, capaz de garantizar buenos servicios de salud, educación y asistencia social; capaz de sostener una política vigorosa de vivienda; de ciencia y tecnología; de protección ambiental; de soberanía alimentaria; de crédito y asistencia técnica a las empresas; de ordenamiento urbano y desarrollo regional y rural; de diversificación y desarrollo productiva sobre bases de alta productividad, guardando un balance apropiado entre la producción para el mercado interno y para la exportación.

Un Estado abierto al escrutinio desde la organización civil y la movilización ciudadana, celoso garante de los derechos humanos y del pleno ejercicio de la ciudadanía; activamente comprometido en la supresión de toda forma de discriminación. Un Estado que organice democráticamente el potencial colectivo de una sociedad que sea capaz de definir sus derroteros de desarrollo sobre bases abiertas y ampliamente participativas, en procura de ejercer un control básico sobre sus asuntos y decisiones más importantes. Este ha de ser, asimismo, un Estado capaz de labrar relaciones con el resto

del mundo sobre fundamentos muy pluralistas y diversificados, en la construcción cuidadosa de alianzas y formas de cooperación y diálogo que fortifiquen las capacidades de negociación con los diversos poderes globales.

Estas últimas son características necesarias para un proyecto alternativo. No el proyecto neoliberal y, claro está, no el que se impulsa desde el TLC. Este podría ser aprobado...o quizá no. En todo caso, ese proyecto alternativo será realidad si hay fuerzas sociales en movimiento, capaces de darle sustancia y empuje. En el caso de aprobarse el TLC, lograr tal cosa será mucho más difícil y posiblemente requerirá procesos de ruptura que permitan saltar por sobre los obstáculos formidables que interpone ese tratado, a fin de advenir a posibilidades de saneamiento social y reconstrucción económica y política.

La tarea es gigantesca. El salto podría darse a corto plazo. O quizá requerir algunos o muchos años. Inclusive, podría no darse del todo, en cuyo caso Costa Rica habrá renunciado a su historia y habrá malbaratado un legado valioso construido por generaciones enteras de hombres y mujeres patriotas.

Y, en fin, todo depende, valga enfatizarlo, de la dialéctica compleja, difícilmente predecible, de las fuerzas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Barahona Portocarrero, Amaru; Fernández Arias, Mario y Trejos París, María Eugenia, 2005, *Desenmascarando el tratado: marco estratégico en que se inserta el Tratado de Libre Comercio*, en: Trejos, María Eugenia y Fernández Arias, Mario (editores). **Tratado de Libre Comercio Estados Unidos-Centromérica-República Dominicana. Estrategia de tierra arrasada**. San José: EUNED, pp. 3-38.
- Blanco Lizano, Randall, 2004, *Reformas neocorporativas y disputas por el control de los recursos biogenéticos en la constitución del campo político de la biodiversidad en Costa Rica: 1989-2003*, San Pedro de Montes de Oca: Universidad de Costa Rica, tesis para optar a la maestría en Sociología.
- Céspedes, Víctor Hugo y Jiménez, Ronulfo (editores), 1997. **Costa Rica: una economía en recesión. Informe sobre una economía en crisis**. San José: Academia de Centroamérica.
- Lizano, Eduardo, 1999. **Ajuste y crecimiento en la economía de Costa Rica, 1982-1994**. San José: Academia de Centroamérica.
- Vargas Solís, Luis Paulino, 2001. **Costa Rica hoy: una sociedad en crisis**. San José: EUNED.
- _____. 2002. **Costa Rica: 1985-1997. Liberalización y ajuste estructural o la autodestrucción del neoliberalismo**. San José: EUNED.
- _____. 2004, *TLC con Estados Unidos, ¿caerá Troya?*, en: Flórez-Estrada María y Fernández, Gerardo (editores). **¿Debe Costa Rica aprobarlo? TLC con Estados Unidos. Contribuciones para el debate**. San José: Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad de Costa Rica.

_____ 2005, *Globalización y política económica: mecanismos de determinación y condicionamiento. El caso de Costa Rica: 1984-2000*, San Pedro de Montes de Oca: Universidad de Costa Rica, tesis para optar al Doctorado en Gobierno y Políticas públicas.

_____ 2005a, *Espejitos y cuentas de vidrio. El tratado de libre comercio y la inversión extranjera*, en: Trejos, María Eugenia y Fernández Arias, Mario (editores). **Tratado de Libre Comercio Estados Unidos-Centromérica-República Dominicana. Estrategia de tierra arrasada**. San José: EUNED, pp. 43-75.

FORO

HACIA DÓNDE VA COSTA RICA:

“POBREZA Y OPCIONES DE POLÍTICA SOCIAL”

Durante agosto y setiembre del año 2005, se realizaron dos foros sobre el tema “Pobreza y opciones de política Social”; el primero de ellos se efectuó, en Cartago, el 17 de agosto, bajo los auspicios del Instituto Tecnológico de Costa Rica, y el segundo foro tuvo lugar el 29 de setiembre en la Universidad Nacional de Heredia (UNA), con el apoyo del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) y la Rectoría de la Universidad Nacional.

Ambos foros tuvieron como objetivo propiciar un espacio de deliberación sobre las tendencias imperantes en la sociedad costarricense en materia de distribución del ingreso, pobreza y asimetrías sociales y la necesidad de repensar la estrategia de desarrollo y las políticas sociales, con miras a relanzar el nivel de progreso social y el bienestar de la ciudadanía.

En el Foro realizado en el Instituto Tecnológico de Costa Rica participaron los siguientes especialistas:

- Silvia Lara, consultora internacional.
- Minor Mora, profesor, ITCR.
- Eugenio Trejos, Rector del Instituto Tecnológico de Costa Rica, participó como moderador del Foro.



En el orden usual, los panelistas del primer foro destinado al tema de pobreza: Silvia Lara, Eugenio Trejos, rector del ITCR y Minor Mora Salas.

En el caso del foro realizado en la UNA, la instalación y bienvenida del Foro estuvo a cargo del Sr. Manuel Barahona, coordinador del Programa *Diálogos sobre el Bienestar* y la moderación le correspondió a Olman Segura, Rector de la Universidad Nacional. En esta ocasión expusieron:

- Irma Sandoval, Directora del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), Universidad Nacional.
- Pablo Sauma, profesor de la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica (UCR) y consultor internacional.
- Carlos Sojo, Director de la FLACSO, Sede Académica.



Manuel Barahona, de la Secretaría Técnica de los *Diálogos sobre el Bienestar*, introduce el segundo foro sobre pobreza realizado en la UNA.

En el foro realizado en el ITCR, los expositores se refirieron al proceso de empobrecimiento de algunos estratos y grupos sociales (mujeres, niños/as y adultos mayores) así como al proceso de “deterioro” de la condición de la pobreza, más allá de lo que muestran las estadísticas oficiales, lo cual, según los expositores, se relaciona con el ensanchamiento de la brecha en la distribución de los ingresos por un lado, y por el otro, a un contexto institucional y social que no es favorable para estos grupos. Igualmente, los expositores señalan que la reducción de la pobreza y la desigualdad se plantea como un desafío no solo de la política social, sino, fundamentalmente, de la estrategia de desarrollo que se tiene en el país. En palabras de Silvia Lara, “no es con política social que se va a reducir la pobreza”.

Coincidentes con las preocupaciones consideradas en el foro del ITCR, durante el foro realizado en la Universidad Nacional, los expositores concentraron la atención en el examen de las tendencias en materia de pobreza y distribución del ingreso, así como en el análisis de percepciones de la ciudadanía y las respuestas de política pública; esto es, una combinación de las dimensiones cuantitativa y cualitativa. A continuación se presenta, según orden cronológico, la transcripción de las ponencias presentadas en ambos eventos.

PRESENTACIÓN DEL FORO

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE COSTA RICA, CARTAGO 17 DE AGOSTO 2005

Carlos Sojo, FLACSO

Estoy muy complacido por haber tenido la oportunidad hoy de convocarles a ustedes, en la sede del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Le agradecemos mucho a las autoridades del Instituto y esperamos que podamos en el futuro continuar con actividades de esta naturaleza fuera de San José; esperamos también hacerlo en otros recintos universitarios, tanto en las zonas cercanas a la Gran Área Metropolitana como más lejos, en las zonas costeras y fronterizas.

Es también importante para FLACSO, debo decir, porque mantenemos una relación de cooperación muy estrecha con el Instituto Tecnológico y con el Rector, con quienes hemos explorado múltiples iniciativas de trabajo conjunto y esperamos en un futuro cercano iniciar una experiencia de Posgrado en Desarrollo Económico Local en conjunto.

El tema que hoy nos convoca es central: Pobreza y ausencia de políticas sociales, es un desafío que la sociedad costarricense tiene que afrontar con extrema urgencia en los próximos años. Tenemos alrededor de dos décadas de estar cambiando en los logros de supresión de pobreza respecto a los cuales Costa Rica fue ejemplar en América Latina. En 20 años, del 60 al 80, este país redujo los niveles de pobreza desde la mitad de la población hasta un 20%, y en los 20 años siguientes, no hemos hecho absolutamente ninguna mejoría; y para eso tenemos entonces un panel de especialistas que nos permitirán reflexionar y abordar las causas por las cuales este encuentro no es fácil, entre el resurgimiento económico y reducción de la pobreza y qué es lo que puede hacerse desde la política pública en general y desde la política social, en particular, para hacer frente a este desafío.

Sin más, y agradeciéndoles nuevamente a ustedes su presencia, invitándolos a que nos acompañen hasta el final, le paso la palabra a Eugenio.

Eugenio Trejos

Muy buenas tardes tengan todas las personas aquí presentes, particularmente nuestros invitados y amigos que hoy contamos con su grata presencia y amistad. Muy complacido de poder ya empezar a dar pasos certeros en el fortalecimiento de la relación entre el Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO,

con esta facultad con la que suscribimos un convenio de cooperación que nos permite en lo sucesivo, a través de la Escuela de Ciencias Sociales de este Instituto, poder ofrecer, y así será en el próximo año, un programa de Maestría en Desarrollo Económico Local.

Y también abrir una discusión, aprovechando la experiencia y el *staff* de investigadores e investigadoras y amigos de esta Facultad, diálogos como ellos lo denominan 'sobre el bienestar', porque en el Instituto Tecnológico, una de las grandes fortalezas que se le han dado a los estudios que ha realizado el Consejo Nacional de Rectores sobre la población estudiantil de las universidades estatales, de los empleadores, ha sido que el Tecnológico muestra los mejores indicadores en términos de inserción en el mercado de trabajo de sus egresados y egresadas y muestra también un excelente indicador en términos de la ocupación en el sector privado; es decir, el Tecnológico es la máxima que ha tratado de impulsar de espíritu emprendedor de no formar empleados, sino empleadores. Ha sido una muestra elocuente los resultados que hemos tenido en la incorporación de nuestros egresados y egresadas en el mercado laboral.

Pero también ha sido un motivo de preocupación que estos mismos estudios arrojan que nuestros egresados y egresadas no tienen la misma participación en programas de interés público, como sí lo tienen otros egresados y egresadas de universidades hermanas. Y se nos ha puesto también en entredicho esa formación en términos del compromiso social que deberíamos formarlos en consonancia con lo establecido en nuestro *Estatuto Orgánico*, pero que hasta la fecha presentamos algunas insuficiencias.

En ese sentido, la relación que nosotros hemos planteado con FLACSO forma parte de ese intento de la Escuela de Ciencias Sociales, en particular, del Instituto Tecnológico de Costa Rica en general, de poder dotar a los estudiantes de espacios para dialogar sobre los temas fundamentales del país y que nada más propicio que hablar sobre el tema de la pobreza, sobre el tema de la mención que se hace también de este indicador, porque una estrategia de desarrollo que un país persiga, no solamente debe potenciar un crecimiento económico sostenible, sino que debe propiciar un desarrollo humano sostenido y sostenible también. Y no hay desarrollo económico si no hay desarrollo social, y no hay desarrollo social, si no hay desarrollo humano que sustente ese desarrollo social.

Para nosotros, el tema de la pobreza es un tema medular. Costa Rica ha tenido una estrategia de desarrollo sumamente exitosa en su reinserción en los mercados internacionales, en la atracción de inversión directa extranjera y ha hecho que, sin duda alguna, Costa Rica, en la

última década, alcanzara el producto interno per cápita más elevado de su historia y fue también la segunda nación de América Latina que mostró el mayor crecimiento económico acumulado. No obstante, este logro del país, no consiguió arraigarse, no logró traducirse en un desarrollo humano sostenible. La pobreza, como bien lo indicaba don Carlos Sojo, ha estado estancada. Los índices de distribución de la riqueza han empeorado en Costa Rica. Nos estamos asemejando hoy más a un país africano que a un país del sudeste asiático *y más aún de un país europeo*. La brecha entre los ricos y los pobres tiende a ensancharse y los sectores medios, que otrora eran motivo de tranquilidad y de paz social y de progreso, se están estrujando; estos temas y muchos otros sobre cómo medir la pobreza, y cuáles estrategias seguir, es lo que los panelistas, a quienes hemos invitado el día de hoy, muy gentilmente nos acompañen acá, nos van a hablar.

Por eso, también tenemos a doña Silvia Lara, que es socióloga. Ella estuvo ocupando hasta hace poco la presidencia ejecutiva del Instituto Mixto de Ayuda Social, el IMAS, y también a don Minor Mora, quien es profesor de la Escuela de Ciencias Sociales e investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, y ha servido de puente para poder estrechar la relación entre ambas instituciones.

A ellos les agradecemos de antemano su participación. A todas las personas, tanto de FLACSO como del Tecnológico, que nos han ayudado a poder desarrollar esta actividad, que esperamos que sea la primera de muchas otras que tengamos oportunidad de desplegar y, sin más preámbulo, le cedería la palabra a nuestro invitado.

La medición de la pobreza en Costa Rica **Minor Mora Salas**

Buenas tardes. Estamos, En la mesa hay una especie de división del tema, de especialidad. Silvia tiene mucha más trayectoria, mucho más conocimiento de vivencia profesional en el tema de estrategias en el combate a la pobreza, y yo me he dedicado más últimamente a tratar de problematizar el tema, o sea, tratar de hacer la pregunta de que cuando se habla de pobreza en Costa Rica, ¿de qué estamos hablando? Así que reordenamos la mesa, yo voy a iniciar para plantear el problema dándole el espacio a Silvia para que ella luego nos dé algunas ideas de cómo podríamos enfrentarlo en el futuro.

Tratar el tema de la pobreza en Costa Rica es difícil. Es un tema que ha venido siendo reiteradamente abordado por una multiplicidad de personas y en coyunturas electorales, el tema se vuelve políticamente atractivo. Uno corre el riesgo de estar incursionando en un terreno que se puede tornar fácilmente pantanoso.

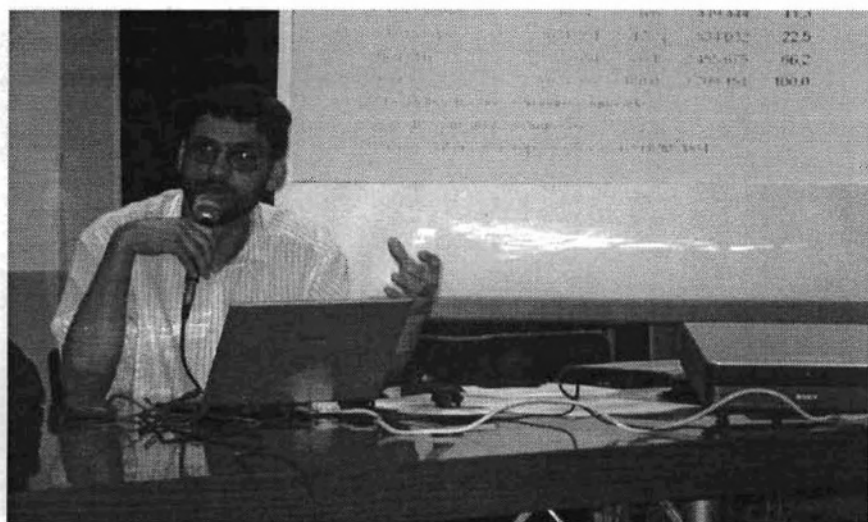
En lo que a mí concierne, yo voy a tratar de abordar una pregunta y tratar de dar una respuesta a esta pregunta, que podría formular en los siguientes términos: ¿existe entre la población costarricense, si uno sale la calle o si uno hiciera la pregunta entre ustedes, cuál sensación de que el país vive un proceso de empobrecimiento, la gente se siente más pobre y visualiza la pobreza más cercana a sí misma? Y también tiende a percibir la pobreza antes un fenómeno circunscrito a un grupo de población, se está incorporando a nuevos sectores de población. O sea, que hay un empobrecimiento de algunos estratos medios.

Pero, por otro lado, uno observa las estadísticas oficiales de medición de pobreza y se da cuenta de que en términos relativos, desde 1995 en adelante, la pobreza en el país aparece situada alrededor del 20% de los hogares, y oscilando en torno a ese 20%, existe la premisa de que el país se ha estancado y que carece de una estrategia efectiva para hacer que la pobreza se reduzca aún más. Si uno compara estas dos apreciaciones, en efecto hay una especie de disociación, hay una especie de divorcio entre lo que la población vivencia y siente y lo que las estadísticas parecieran estarnos indicando. Yo lo que voy a tratar es de señalar por qué puede estar produciendo esa disociación y, al hacer eso, tratar de cuestionar la tesis que se ha asumido con mucha facilidad en el país, de que la incidencia de la pobreza es de alrededor de un 20%. Voy a tratar de demostrar que no necesariamente eso es correcto y voy a tratar de plantear algunas dudas sobre el particular.

Déjenme empezar señalando lo siguiente: es mi percepción de que la posición social de los grupos pobres y algunos de los estratos de los sectores medios, a diferencia de lo que aconteció desde mediados de los ochentas y principios de los noventas, hoy día está amenazada y creo que está amenazada fundamentalmente porque hay un proceso de deterioro de la condición de pobreza. Hay un contexto social institucional que no solo es de estancamiento, sino de deterioro.

Si uno analiza uno de los indicadores de distribución del ingreso del país, el coeficiente de Gini, que oscila entre 0 y 1 y conforme más cerca de uno está, más desigualdad hay en el país, observa que desde finales de los noventas, básicamente desde el 98 en adelante, en el país, la distribución del

ingreso se ha venido deteriorando, contrario a lo que acontecía en un periodo anterior en donde más o menos estábamos aparcados. Lo que significa que hoy en día la riqueza socialmente en Costa Rica se está distribuyendo de una forma menos equitativa y esto es lo que a mí me permite pensar que probablemente la situación de los hogares pobres está en una condición de amenaza. Ante esto uno debería preguntarse: ¿cuál es la proporción del ingreso total, del ingreso nacional, que es controlada por el quintil más pobre del país?, y básicamente lo que nos indica es que a lo largo del tiempo, los grupos que se ubican en los dos deciles de mayor pobreza del país, han venido perdiendo participación dentro de la generación de riqueza del país. Es decir, independientemente de que se produzca más o menos riqueza en el país, hoy día los grupos pobres están perdiendo el acceso a parte de esa riqueza. Y por eso pienso que la situación es diferente: no solo se trata de que nos hemos estancado alrededor del 20% de hogares pobres, según la cifra oficial como he dicho, sino que el contexto social marca una tendencia al deterioro. Primero, la distribución del ingreso, y segundo, la participación de los hogares más pobres en la distribución del ingreso total del país. Esto, sin duda, es una diferencia con respecto a lo que aconteció antes de los ochenta y pareciera ser que lo que aconteció también en el periodo 1985-1995. Se trata de una situación diferente, en donde no solo hay estancamiento, si no que hay deterioro del contexto institucional, del contexto social, en el que estos grupos usualmente tienen que vivir.



Minor Mora Salas disertando sobre el tema de pobreza y poniendo entre signos de preguntas los actuales mecanismos y procedimientos de medición del fenómeno.

La percepción de que hay empobrecimiento proviene de esta situación: de vivir en una sociedad en la que en los últimos años se aceleró, aunque no de manera abrupta, la inequidad en la distribución de los ingresos. Hay que decir que esta es una influencia que se ha confirmado también para Costa Rica, independientemente del indicador que uno utiliza para la medición de la distribución del ingreso. Y también hay que decir que al existir este deterioro, en términos comparativos, el país se ha ubicado como uno de los países de menor inequidad en la distribución del ingreso, pero también hay que decir que en el contexto centroamericano, es el país que en los últimos cinco años más rápidamente muestra un deterioro en la distribución de los ingresos. A eso me refiero yo con que el acceso me permite a mí reafirmar la idea de que el contexto institucional y social no son favorables para estos grupos.

La otra idea que quiero plantear proviene de una percepción diferente. Proviene de la tesis de que el país, que Costa Rica, es una sociedad fundamentalmente de clase media, en donde la pobreza es medianamente restringida a un grupo que no es mayoritario en la sociedad. Eso es correcto, pero hay que decir que esta situación tiene algunos matices y hay que llamar la atención sobre estos matices. Yo tengo la impresión de que si bien es cierto la pobreza en el país no es generalizada y dista mucho de serlo, parece ser que también dista mucho de la evolución de los indicadores oficiales. Tengo la impresión de que los umbrales de bienestar que se han venido utilizando en el país para la medición de la pobreza son umbrales bastante pobres, por decirlo en forma sencilla. Es decir, son umbrales que no nos permiten discernir con claridad cuáles hogares logran satisfacer sus necesidades básicas y cuáles hogares no logran satisfacer ese objetivo. Y esto proviene de cómo se ha construido este indicador, este criterio de marcador entre lo que es pobreza y no pobreza.

La construcción que nosotros tenemos hoy en día data del año de 1987 y en el año de 1987 se utiliza una encuesta de ingresos o gastos que permite construir una canasta alimentaria, y al construir esta canasta alimentaria, valorar en términos económicos cuál es el monto de ingresos que los hogares requerirían para satisfacer sus necesidades alimentarias. Cuando se construyó esta canasta alimentaria, se decidió utilizar como hogares de referencia para construir el análisis de consumo y por lo tanto el criterio de diferenciación, en el caso de zonas urbanas los hogares ubicados en el decil 2, 3 y 4. En el caso de zonas rurales los hogares ubicados en los deciles 4, 5 y 6. Si analizamos el primer indicador, mostraría que si uno hace una medición del ingreso en Costa Rica sin hacer ningún tipo

de imputaciones –ahora después voy a explicar que es eso– en la zona urbana para el año 87, un 28% de los hogares era pobre. O sea, ahí estarían comprendidos los deciles 1, 2 y 3 y en las zonas rurales con un 47%, casi un 50% en este momento, sin hacer imputación, aclaro, cerca del 50% de los hogares eran pobres. Ahí estarían comprendidos los deciles 1, 2, 3, 4 y 5, donde para construir el criterio de diferenciación entre quién es pobre y quién no es pobre en Costa Rica desde 1987, decidimos observar el patrón de consumo en el área urbana de los hogares de los deciles 2, 3 y 4. De estos, evidentemente sólo el 4, en ese periodo, no era pobre. Y en zona rural los deciles 4, 5 y 6. De estos, evidentemente solo el decil 6 no tenía insuficiencia de ingresos.

Me parece que esto nos ayuda a entender por qué el umbral o el criterio de bienestar que se emplea en el país es restringido o es limitado. Estamos, por decirlo así, observando el patrón de consumo de hogares pobres para extraer de ese patrón de consumo criterios diferenciadores que nos permiten definir quién es pobre y quién no es pobre. O sea, es un umbral contaminado, es un umbral que observa ya pautas de un grupo de población con ingresos restringidos para determinar cuál es el monto de ingresos que satisface las necesidades básicas. Creo que esto es lo primero que hay que señalar.

Hay que decir que la tradición en la que Costa Rica inscribe su medición oficial de la pobreza, que es la medición de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), señala que para construir un buen criterio diferenciador entre la pobreza, hay que estudiar el patrón de consumo de hogares que no sean pobres. Y yo lo que estoy tratando de decir es que desde 1987 en Costa Rica eso no necesariamente se cumplió. De ahí que el umbral que tenemos muestra unas limitaciones en ese sentido.

Otro indicador que uno podría utilizar para ver si este cierto o no, o sea, si la idea de que la pobreza en Costa Rica anda alrededor del 20%, es señalar; hay varios métodos que son utilizados en la bibliografía para estimar si un hogar tiene sus necesidades satisfechas o no las tiene satisfechas. El indicador que oficialmente se ha utilizado en Costa Rica está anclado a uno de esos métodos: el método de línea de pobreza y este es el método, para el año 2000, método que genera estimaciones de alrededor de un 20% de hogares en condiciones de pobreza. Pero si cambiamos el método y empleamos un criterio más amplio de satisfacción de las necesidades, como, por ejemplo, se logra hacer cuando uno utiliza el método de necesidades básicas insatisfechas, el porcentaje de hogares con

insuficiencias, con necesidades básicas no satisfechas, se eleva alrededor de un 10% y aún más, si utilizamos un método que combina tanto la insuficiencia de ingresos como la insatisfacción directa de necesidades básicas, que es lo que aparece como presumido con el nombre de 'método integral de pobreza', esto nos arroja alrededor de un 32-37% de hogares que no logran satisfacer plenamente sus necesidades básicas.

Es claro que existe en términos de política un enorme desafío que es diferenciado. Si uno dice que es un 20% de los hogares el que no satisface sus necesidades básicas o si dice que este porcentaje es un poco más alto, la pregunta que nos tendríamos que hacer es: ¿por qué, como sociedad, hemos establecido que el criterio por emplear en la medición de la pobreza es el que establece el método del ingreso, tal y como lo emplea el MEIC? Y a eso me quiero referir: ¿por qué hay tanta discrepancia entre la medición, entre el dato que arroja la medición de pobreza por la línea de ingresos y el dato que arroja la medición de la pobreza por los otros dos métodos que, en este caso sería, el método directo de necesidades básicas insatisfechas y un método combinado, el método integrado de la pobreza? Estos no son cálculos míos, el primero es un cálculo del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y los otros son cálculos del Estado de la Nación, pero lo que llama la atención es que lo que se ha oficializado es el primer dato y no los otros dos. Y es claro que si uno se mueve hacia los otros, el desafío que como país enfrentamos, es diferente.

¿Por qué si uno utiliza el método de línea de pobreza del INEC obtiene resultados diferentes? A mi juicio, eso se debe a que el INEC a la hora de estimar la pobreza en Costa Rica realiza una operación que denomina 'imputación de ingresos'. Es decir, al ingreso que los hogares reportan en la encuesta de hogares, le adiciona un porcentaje que es diferenciado, que es de alrededor de un 18%, exactamente un 17,4% para las zonas urbanas y un 35% para zonas rurales. Al hacer esto, el INEC, por ejemplo, para el año 2004 estima que el total de hogares pobres en el país anda alrededor de 210.000 hogares: un 21% de los hogares y el total de personas pobres sería un poco más porque los hogares pobres son más numerosos. Anda alrededor de un 24%. O sea, alrededor de 875.000 personas. Pero la pregunta que nos tenemos que hacer es: ¿por qué imputar el ingreso y si es la imputación un procedimiento adecuado? Yo tengo la sospecha de que esto no necesariamente es así. El INEC imputa estos porcentajes adicionales de ingreso a los hogares porque considera que los hogares subreportan sus ingresos en las encuestas de hogares y que al comparar en el año 1987, al hacer una comparación entre el ingreso captado por la encuesta de

hogares y el ingreso de los hogares captado por las cuentas nacionales, se dio cuenta de que en zonas urbanas le faltaba 17% y en zonas rurales le faltaba el 35%. Así que decidió utilizar estos coeficientes como coeficientes de imputación del ingreso, pero noten que esto proviene de una observación. La observación realizada en el año de 1987. Pero hay que decir que entre 1987 y el año 2005, muchas cosas han cambiado en el país: cambió la estructura productiva, aparentemente está también cambiando, como hemos visto, la distribución del ingreso entre los hogares pobres y los hogares de más altos ingresos; también cambió el patrón de consumo de país; cambiaron los precios y la economía se ha tornado más volátil. De ahí que sea por lo menos dudoso suponer que este factor de corrección del ingreso observado en el año de 1987 sea una constante que podamos reproducir de manera automática todos los años. De hecho, en los países en que se practica imputación de ingresos como México, los coeficientes de ajuste se cambian anualmente. Hay dos razones por las cuales se cambian anualmente: una, es porque la economía es cíclica, y otra es porque las encuestas de hogares son probabilísticas. Eso significa que no todos los años encuestamos a los mismos hogares y, por lo tanto, es poco probable suponer que en hogares diferentes subreporten en la misma magnitud sus ingresos.

Más aún, CEPAL que usualmente es la que realiza este estudio entre cuentas nacionales y el ajuste en las encuestas de hogares, en la actualidad utiliza un método de imputación de ingresos que es muy sofisticado. No parte de la premisa de que a todos los hogares que viven en zonas urbanas les va a incrementar su ingreso en un 17% y que a todos los hogares que viven en zonas rurales les va a incrementar su ingreso en un 35%. Sino que dice que si hay que hacer imputación, esta imputación tiene que ser diferenciada y tiene que ser correspondiente a la magnitud de los ingresos que perciben por un lado, los obreros de empresas pequeñas, por otro lado los obreros de empresas grandes, por otro lado los empresarios grandes, etc.

Algunos autores han sostenido que el problema con la imputación de ingresos más importante es que supone que la diferencia que haya entre cuentas nacionales y la encuesta de hogares en el ingreso reportado por los hogares, proviene solo de la subdeclaración y ha señalado, reiteradamente, que es muy probable que una parte significativa de este faltante proceda de los hogares de más altos ingresos; porque los hogares de más altos ingresos rara vez son encuestados y cuando son encuestados, rara vez logran reportar su ingreso. Es decir, que lo que estamos haciendo en la

práctica, cuando hacemos la imputación del ingreso es una redistribución del ingreso, pero en el computador. En la práctica, los hogares no disponen de esos ingresos para satisfacer sus necesidades.

Yo hice un cálculo diferente. ¿Qué pasaría en el 2004 si uno calcula, se mide la pobreza en el país, utilizando el método de ingresos sin ajustar el ingreso de los hogares? Y en el resultado se obtiene que este porcentaje de hogares con carencias insatisfechas se incrementa alrededor de un 10%. Quiero decir que esto lo he hecho para varios años y más o menos me da el mismo porcentaje. En unos años oscila alrededor del 8% y en otros sube alrededor de un 11%. Pero lo más importante es que ese factor es diferenciado por regiones en el país. Hay regiones en el país donde la magnitud se incrementa aún más, lo que significa que hay regiones más pobres que lo que estamos suponiendo. Con esto básicamente lo que quiero demostrar o sobre lo que quiero llamar la atención, es que no solo utilizamos un indicador malo para diferenciar entre los hogares pobres y los hogares no pobres, sino que a la hora de hacer la medición, muy probablemente estamos, producto de la imputación adicional de los ingresos de los hogares, minimizando aún más el problema. Y creo que este es el problema en Costa Rica, que apegados a una lectura poco crítica de un dato que construimos nosotros, hemos supuesto que la pobreza se ha estancado alrededor de un 20% y en el mejor de los casos, hemos tratado de diseñar políticas para afectar a ese 20%. Creo que los datos nos ayudan a pensar que eso no necesariamente es correcto y que probablemente hay muchos más hogares pobres que lo que la medición oficial parece estar reportando y creo que este efecto coincide más o está en concordancia con la sensación de empobrecimiento que tienen algunos hogares.

Ahora, déjenme señalar lo siguiente: no solo acontece eso. Los datos de hogares pobres para el año 87 y el 99 y el 2000 y el 2004. Las cifras no son comparables por un ajuste que se hizo a partir del año 2000, cuando se ajustó el tamaño de la población a los datos censales. Pero déjenme señalar lo siguiente: entre el 87 y el 99, según la medición oficial de la pobreza en el país, el total de hogares pobres que no satisfacían sus necesidades básicas se incrementó alrededor de 20.000 hogares. O sea, que aunque logramos entre 1987 y 1995 reducir la pobreza en términos relativos alrededor del 20%, según la medición oficial, y entre 1995 y el 2005 oscila alrededor de ese 20%, hay más hogares pobres; pero lo más importante es que entre el 2000 y el 2004 se incrementaron en 43.000 los hogares pobres. En cuatro años, se duplicó el número total de hogares pobres en comparación con lo que había pasado entre 1987 y 1999. Aunque los

datos indiquen que en términos relativos la pobreza está estancada, en términos absolutos, hoy en día tenemos más pobres, más hogares pobres y desde el 2000 hacia delante el ritmo en que estamos generando más pobres en el país se ha acelerado. Sin duda alguna, el dato es llamativo: entre el 87 y el 99 sumamos 21.000 hogares a los contingentes empobrecidos. Entre el 2000 y el 2004 duplicamos ese dato. Entre el 87 y el 99, si las estadísticas no andan mal, hay alrededor de 13 años alrededor y entre el 2000 y el 2004 hay solamente cuatro años. Por eso yo decía al principio que, en realidad, la situación es más severa que lo que algunas tendencias generales nos demuestran.

Para terminar, quisiera nada más señalar una cosa adicional. En FLACSO se han venido desarrollando desde hace algunos años algunos estudios preocupados porque somos conscientes de que en el análisis de la medición de la pobreza, hay un grupo que se nos está escapando, porque usualmente cuando hacemos medición de la pobreza separamos a la población entre los pobres y los no pobres, siendo los no pobres los que satisfacen sus necesidades básicas, o sea, los que tienen ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, pero la población costarricense desde hace algún tiempo viene señalando que hay un subgrupo dentro de esta magnitud grande que está viviendo por procesos de empobrecimiento. En la bibliografía se suele hablar de hogares en riesgo o de hogares vulnerables. Cuando uno incluye este grupo en el análisis, observa que alrededor de un 17% de los datos del Estado de la Nación oscila entre un 13 y un 15%, aunque en las estimaciones nuestras utilizamos un método diferente; es decir, alrededor de un 17% de hogares, en el mejor de los casos, tiene ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, pero tiene una alta probabilidad de caer por debajo de la línea de pobreza. Si esto es cierto, y pareciera que así es, por algunas tendencias que hemos venido viendo y por algunas observaciones que se han venido haciendo en el país, lo que habría que decir es que la política social tiene que incorporar a este grupo como un grupo importante de población a los cuales atender y hay que señalar que desde 1985 en adelante, quizás un poquito antes, la política social de Costa Rica, si bien es cierto no ha abandonado las tendencias a la universalización, algo que indudablemente Silvia va a tocar ahora, ha venido dando prioridad a la atención a los grupos más pobres. Al hacer eso, la situación de los hogares en condición de riesgo de pobreza se ha agudizado, se ha hecho más incisiva.

Quisiera terminar con esto y al cerrar, decir lo siguiente: pareciera ser que uno de los grandes desafíos que tenemos en el país es preguntarnos

realmente cuál es la magnitud de la pobreza en el país y también tener conciencia de que este es un fenómeno heterogéneo cuya heterogeneidad, estaría trasladándose en este momento, hacia arriba, por lo menos incorporando a un segmento de los hogares de estratos medios, pero también parece ser que hay un deterioro por abajo. Este deterioro por abajo indica que en contextos institucionales desfavorables, algunos de los recursos con que históricamente habían dispuesto los pobres para medio hacerla, se están deteriorando. Si esto es cierto, pareciera, como algunos indicios empíricos nos lo indican, que no solo estamos enfrentados con un problema de reproducción de la pobreza, sino que en el país, por primera vez en los últimos probablemente 20 años, está emergiendo un segmento nuevo, que podríamos decir, de hogares excluidos, hogares cuyos recursos económicos, laborales y sociales no les permiten integrarse a la sociedad ni tan siquiera para mantener su condición de pobreza. Sobre esto no quiero decir mucho porque todavía no hay estudios en el país. Lo que tenemos son algunas observaciones que provienen de nuestra convivencia en la sociedad y alguna evolución económica.

Política social y pobreza

Silvia Lara

Muchas gracias, muy buenas tardes a todos y todas. Muchísimas gracias a la Rectoría del Instituto Tecnológico por la invitación. Muchas gracias a las instituciones que auspician los *Diálogos sobre el Bienestar*, al señor Carlos Sojo, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Cristian Lorena Munduate, Representante de UNICEF, y a la Fundación Konrad Adenauer.

El título de este panel hoy es: "Pobreza y desigualdad, los desafíos de la política social". Yo quisiera señalar que básicamente lo que voy a estar planteando a lo largo de mi presentación es que, en lo fundamental, la reducción de la pobreza y de la desigualdad es un desafío, no solo de la política social, sino, fundamentalmente, de la estrategia de desarrollo que tenemos como país. Es decir, no es simplemente con política social que vamos a reducir la pobreza. Pero voy a ver esto con más detalle.

Como señalaba Carlos Sojo, el problema va mucho más allá de una situación de estancamiento en los últimos diez años. Costa Rica logró reducir el porcentaje de hogares en condiciones de pobreza del 50% en el año 60 al 20% en el año 80. Es decir, que Costa Rica en 20 años logró reducir

30 puntos el porcentaje de familias, de hogares en condición de pobreza en nuestro país. En el año 80 tenemos 20% de hogares en condición de pobreza. Entre el año 1980 y el año 1994, por razones que ya conocemos, hubo unos picos tremendos de pobreza, al punto en que por ejemplo, en el año 91 el porcentaje de hogares en condición de pobreza en nuestro país llegó a 31%. Es decir, que entre el año 80 y el 94 hubo tremendos picos para arriba y cuando en el año 94 volvemos al 20%, lo que estamos haciendo en el año 94 es básicamente recuperando el nivel de pobreza de los años 80 y desde el año 94 hasta el momento, fundamentalmente estamos hablando de una situación en la que el 20% de los hogares en Costa Rica continúan en situación de pobreza. Es decir, que si lo vemos en un periodo más largo, la situación de no avanzar, de estancamiento, es de 25 años, y no de los últimos diez años. Como bien decía Minor, una cosa es hablar de 20% de familias en condición de pobreza en el año 80 y otra cosa es hablar del 20% de hogares en condición de pobreza en este momento. En términos absolutos, sí podemos decir, absolutamente y con toda seguridad, de que en Costa Rica hay muchísimas más personas y hogares en condición de pobreza hoy que hace 20 años. Eso sin la menor duda, aunque cuando en términos porcentuales pareciera haber una situación de estancamiento.



Silvia Lara durante su exposición. Su tesis: se lucha contra la pobreza con políticas de desarrollo inclusivas.

A partir del año 94, en efecto lo que vemos es una situación de estancamiento del porcentaje de hogares en condición de pobreza.

Esa situación de estancamiento a partir del año 94 coincide justamente con el momento en que los gobiernos en Costa Rica deciden implementar planes de lucha contra la pobreza específicos. Es decir, justamente en el momento en que se estanca la pobreza a partir del año 94 coincide con los tres planes de lucha contra la pobreza que hemos tenido. En el gobierno 94-98 tuvimos el plan de combatir la pobreza; en el gobierno que finaliza en el año 2002 el Plan de Solidaridad y en este momento el Plan Vida Nueva que corresponde a la administración del 2002-2006. Y básicamente, aunque no podamos entrar en los detalles de estos planes, lo que habría que decir de estos planes es que han sido planes pobres para los pobres, con pobres resultados, producto de ver la pobreza simplemente como un efecto residual del crecimiento. Es decir, se crece, se crece y el crecimiento genera un residuo, genera un desecho, que hay que atender con planes marginales, desfinanciados y a través de instituciones periféricas. Esa ha sido la visión para atender la pobreza.

Si cualquiera de los partidos políticos o futuro gobierno nos va a salir otra vez con un plan de lucha contra la pobreza en esos términos, vamos a seguir igualmente estancados. Es decir, no es con este tipo de planes de lucha contra la pobreza como Costa Rica va a reducir la pobreza. Decía un autor francés, que no se lucha contra la pobreza luchando contra la pobreza. Se lucha contra la pobreza, con políticas de desarrollo inclusivas, con un crecimiento inclusivo, con políticas de desarrollo inclusivo.

Los datos del 2003 en términos absolutos –Minor tiene los del 2004 que son más elevados– muestran que alrededor de 872.000 personas en condiciones de pobreza. De esas, cerca de 250.000, viven en situaciones de miseria extrema; es decir, que ni siquiera hacen tres comidas diarias. Eso, además de los problemas de imputación que ya mencionó Minor. Estamos hablando de 170.000 hogares, para el dato del 2004 y estamos hablando de 200.000 hogares en el caso de hogares en extrema pobreza, y cerca de 55.000 hogares.

La mitad de los hogares pobres vive en las zonas urbanas y la otra mitad en las zonas rurales, pero en el área rural viven tres de cada cinco personas en extrema pobreza. Es decir, la pobreza extrema está concentrada sin duda, en las áreas rurales. Hay que tener presente que el 45%, casi la mitad de la población en condición de pobreza, tiene 15 años o menos. Es decir, que está concentrada la población por el tamaño de los hogares en pobreza en edades entre 15 años o menos.

En un cálculo realizado por CEPAL para Centroamérica, estiman los recursos económicos que se requerirían para “rescatar” a 50.000 familias en pobreza extrema y pasarlas a pobreza básica. Se calcula que en Costa Rica se requerirían \$54 por mes por hogar para que ese hogar no esté en situación de pobreza extrema, sino que esté por lo menos en situación de pobreza básica. \$54 por hogar por mes. Eso significa \$45 millones al año para el país. Estamos hablando de cerca de 23.000 millones de colones, que es absolutamente nada. Es decir, que si este país se propusiera eliminar la pobreza extrema; es decir, no permitir que por ninguna razón en Costa Rica haya alguien que no coma, que haya alguien en miseria extrema, lo que necesita son 23.000 millones de colones. El presupuesto del IMAS, por ejemplo son 15.000 millones de colones. Sabemos que en el sector social hay subejecutados 17.000 millones de colones. Solo el INA tiene un superávit de 7.000 millones. Entonces, si pensáramos en revisar el gasto social y redirigirlo de manera que podamos proponernos como sociedad eliminar el hambre, la miseria extrema, lo podríamos hacer.

Este es un anuncio para demostrar que sí hay maneras, que aun cuando hay problemas en la visión, sí hay formas de llegar a esta población. Es muy importante tener presente que si bien estos son datos promedio, existen profundas diferencias en Costa Rica en la incidencia de pobreza, por ejemplo por región. Mientras que el promedio nacional para el año 2004 era 21,7%, la Región Central tenía una incidencia de 17,2%, pero la Región Chorotega, que es la segunda región más pobre del país, en esa región, el 33% de los hogares está en condiciones de pobreza, la Pacífico Central tiene el 25,6% y la Región Brunca, que es la región más pobre del país, en esa región el 40,4% de los hogares vive en condiciones de pobreza. La Huetar Atlántica 23,6% y la Huetar Norte 23,7%. Y repito, si estos datos los vemos además por edad, el 45% de la población pobre tiene 15 años o menos. Si tomamos a la población indígena, por ejemplo, esos datos serían muy distintos.

Muy rápidamente, quisiera agregar y señalar a los problemas de medición que ya señaló Minor, que esos datos de pobreza y la metodología con la que se mide la pobreza en Costa Rica, lo que hace es medir sobre la base de la suma de todos los ingresos de los hogares. Se suma todos los ingresos que tiene el hogar y se determina si ese hogar puede adquirir o no la canasta básica elemental y ciertos servicios básicos. Ahora, no sabemos entonces si hay más hombres o mujeres en condiciones de pobreza porque lo que sabemos es lo que pasa con los hogares, no con las personas individualmente. En Costa Rica para el año 2002, el 44,7% de las mujeres

mayores de 15 años no tenía ingresos propios. O sea, casi la mitad de la población de mujeres mayores de 15 años no tiene ingresos propios. El 55% de las mujeres cónyuges no tienen ingresos propios. Son mujeres que si el marido las deja, si ellas se separan o se divorcian, quedan a la cabeza de un hogar sin que ellas tengan ingresos.

La situación en el caso de los hombres es mucho menos dramática. Solo el 19,2% de los hombres mayores de 15 años no tienen ingresos propios. Eso coloca a las mujeres, sin duda, en una situación de dependencia y de vulnerabilidad, que no es comparable con la situación de los hombres.

Costa Rica, en la década de los 90 no dejó de invertir en lo social. Costa Rica en la década de los 90 ha venido aumentando la inversión social. Lo que sí es cierto es que Costa Rica no ha logrado recuperar la inversión social per cápita que tenía en el 80. Es decir, a Costa Rica se le cayó la inversión social en el 80 y no hemos logrado recuperar los niveles de inversión social que teníamos en los 80. Pero lo cierto es que sin irnos tan atrás, en la década de los noventa y hasta el momento, Costa Rica sigue y sigue invirtiendo y aumentando la inversión social. Entonces nos preguntamos, ¿para qué más inversión social si la inversión social ha sido ineficiente para reducir la pobreza? Es decir, que si sigue aumentando la inversión social, la pobreza sigue igualmente estancada. Yo pienso que en efecto es fundamental revisar la calidad de la inversión social y que hay que mejorar, sin duda, la calidad de la inversión social y que es fundamental que este país se mueva hacia una gerencia social con resultados. No puede ser que las instituciones del sector social den resultados sobre lo que hacen con base simplemente en la cantidad de personas que atienden y el aumento en el presupuesto. Eso no nos dice nada de hasta qué punto se está, en efecto, contribuyendo al bienestar de las personas.

Pero, por otro lado, puede señalarse que por más que aumentemos el gasto social, si no hay una adecuada política económica, nunca vamos a poder reducir la pobreza. Es decir, la conclusión sería entonces que lo que ha sido ineficiente para reducir la pobreza no ha sido la inversión social, que lo que ha sido ineficiente para reducir la pobreza, ha sido la política económica, porque ahí está la inversión social, pero a punta de inversión social no vamos a reducir la pobreza.

En la primera parte de la década de los 90, hubo un crecimiento económico que logró bajar la línea de pobreza. La línea de pobreza se redujo del 31% en el año 91 a 20% en el año 94. Es decir, que Costa Rica en tres años logró bajar la línea de pobreza o la incidencia de pobreza 11 puntos, pero quizá lo más interesante es ver cómo a partir de ese momento y

hasta el día de hoy, aun en años en que hay crecimiento económico, como, por ejemplo, en el 97, 98 y 99, no se toca la línea de pobreza. Es decir, a diferencia de este crecimiento que sí redujo la línea de pobreza, aquí hubo un tipo de crecimiento económico, que no tocó la línea de pobreza. En Costa Rica, el crecimiento promedio en la década de los noventa, entre el noventa y el 2003 fue de 4,3%, un promedio anual incluso más elevado que el promedio para América Latina y similar para el caso de China. Es decir, que no podemos decir que en Costa Rica no ha habido crecimiento económico. Hubo crecimiento económico. Aquí se produjo una riqueza, pero una riqueza que no redujo pobreza. Entonces no se trata solo de señalar que para reducir la pobreza tiene que haber riqueza. Sí, claro, por supuesto que para reducir pobreza tenemos que generar riqueza, pero lo cierto es que los datos lo que nos están indicando es que este país produjo una riqueza que no redujo la pobreza.

El comportamiento del coeficiente de Gini, del que ya nos hablaba Minor sobre cómo se ha disparado, muestra que el crecimiento de este coeficiente se da justamente en los años 97, 98, 99, cuando incluso el PIB llegó hasta el 8%. Entonces, no podemos decir incluso que ese proceso de concentración de la riqueza obedezca a una situación de estancamiento de la economía. No, al contrario. El proceso de concentración de riqueza en Costa Rica responde más bien a un proceso de creación de riqueza y de crecimiento económico.

Aquí vemos el problema de medición. Ustedes saben que cuando se mide el coeficiente de Gini, que es concentración de ingresos, es a partir de la declaración de ingresos que hacen los hogares. Es decir, no estamos midiendo pobreza a partir de la declaración de riqueza y utilidades que reportan las empresas. No, simplemente estamos midiendo riqueza e ingresos estrictamente a partir de los ingresos que declaran los hogares, no las empresas. Y aun con esa limitación, vemos tremendos sesgos que hay en la medición. De acuerdo con el INEC, por ejemplo, el ingreso promedio de una persona que vive en el 20% más pobre de los hogares, es de 13.613 colones. Es decir, si una familia de cinco miembros del 20% más pobre tendría un ingreso más o menos de 65.000 colones. Digamos que eso pareciera razonable, pero tomemos entonces el caso de una persona, de un hogar, del 20% más rico. El ingreso promedio de esa persona son 204.000 colones. Si asumimos que esa familia, del 20% más rico tiene cinco miembros, multiplicamos eso por cinco y nos da que más o menos el ingreso promedio de un hogar del 20% más rico es de un millón de colones. Eso es impensable absolutamente. Entonces estamos incluso midiendo

concentración de los ingresos con una metodología profundamente sesgada. Pero, en todo caso, también muestra un proceso de concentración. Y no se trata solo de un proceso de concentración de ingresos monetarios. Sino de las diferencias, por ejemplo, en el dominio del inglés, que es vital en este momento, para participar satisfactoriamente en el mercado de trabajo. Entre el 20% más pobre, 2,3% domina el inglés. Entre el 20% más rico, el 23,1%. En tenencia de computadora en la vivienda, el 3,3% entre el 20% más pobre; entre el 20% más rico, 53,7%. Acceso a Internet en la vivienda 0,7% en 20% de hogares más pobres; y el 32,4% en el caso de los hogares del 20% más ricos. Ustedes se imaginan niños y niñas haciendo tareas en estas condiciones? Es absolutamente desigual la oportunidad. Ya no estamos solamente hablando de que hay un problema de ingresos, de distribución de los ingresos, hay un problema de desigualdad de la distribución de las oportunidades que se va multiplicando exponencialmente.

Con esto quisiera concluir en esta parte con algo que me parece que es fundamental que como país tengamos absolutamente claro que no es cualquier tipo de crecimiento económico el que reduce pobreza, el que cierra brechas y el que genera bienestar. No se trata simplemente de comernos el cuento de que lo que hay que hacer es crecer, crecer, porque con eso vamos a reducir pobreza. No es cierto. Las estadísticas no nos están mostrando que eso sea automático. Es fundamental que nos preguntemos por el tipo de crecimiento que estamos promoviendo en los hogares.

¿A qué obedece la estrategia de crecimiento económico y por qué es que nos hemos pegado? Hay una serie de medidas de política económica, conocidas como el Consenso de Washington, porque se acordaron en Washington entre los organismos multilaterales: Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, y algunos académicos y acordaron que para que los países crecieran debían tomar una serie de medidas de política económica y, básicamente, la lógica del Consenso de Washington es la siguiente: los países lo que tienen que hacer es que tienen que abrirse, tienen que realizar una apertura comercial y financiera, tienen que privatizar para hacer más eficiente el Estado, tienen que reducir el Estado para hacerlo más eficiente, tienen que retirar al Estado de una serie de funciones que no les corresponde y dejar que sea el mercado el que opera porque se supone que lo hará con más eficiencia. Pero, además, tienen que promover la inversión extranjera directa y las exportaciones. La inversión extranjera directa porque en el país no hay suficiente ahorro interno para hacer las inversiones que se requieren y

las exportaciones porque los mercados locales son limitados y, por lo tanto, para poder crecer hay que explorar nuevos mercados. Se suponía que con esas medidas iba a haber crecimiento económico y que el crecimiento económico iba a ser sinónimo de más y mejores empleos, y que al haber más y mejores empleos, se iba a reducir la pobreza y se iba a reducir la desigualdad. Lo que sucedió fue que se dio la primera parte de la ecuación y el resto de la cuestión no se dio. Es decir, los Estados promovieron la apertura comercial y financiera, apoyaron las exportaciones, apoyaron la inversión extranjera directa, hicieron privatizaciones, hicieron reducciones del Estado y eso no generó el crecimiento que se esperaba y cuando generó crecimiento económico, ese crecimiento económico no vino con la cantidad y calidad de los empleos que se esperaba, y entonces tampoco vino la reducción de la pobreza y de la desigualdad.

A esta lógica, algunos llaman la teoría del derrame o del goteo, que no es una tontera. Pareciera lógico que si hay crecimiento económico, hay empleos, y si hay empleos, se reduce la pobreza. Lo que pasa es que no sucedió, pero no es ilógica. La forma más sencilla de explicar esta lógica, la teoría del derrame, es que básicamente la prioridad consiste en apoyar a los que más tienen para que acumulen más y así ayudar a los pobres. Y esta básicamente ha sido la lógica que ha operado en este país. Nuestro país no se aleja de esta lógica. Siempre estamos oyendo que primero tenemos que crecer, hay que crecer, para reducir luego la pobreza.

Esta es una cita de Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía, donde ratifica el efecto que ese tal crecimiento económico no se dio y que incluso hubo aumentos de pobreza en países, donde se constataron niveles en crecimiento económico. O sea, que la tal lógica no operó.

¿Cuál es la explicación que da CEPAL para lo que está ocurriendo? En América Latina y en Costa Rica, sin duda, es un ejemplo perfecto para la explicación que da CEPAL. CEPAL habla de la existencia y de la creación y la consolidación en América Latina de lo que se llaman aparatos productivos duales. Es decir, vemos en nuestros países unos sectores modernos de la economía, de alta productividad y tecnología ligados a mercados externos que, sin embargo, se expanden de manera totalmente aislada del resto del aparato productivo. Y, por otro lado, entonces un sector productivo menos dinámico, rezagado, marginado, del éxito exportador que incluso está sufriendo los embates de la apertura y la modernización. Veamos dos ejemplos muy rápidos sobre cómo se expresa esto en el caso de Costa Rica. El desarrollo turístico en la Región Chorotega en nuestro país. Es el más grande desarrollo turístico que tenemos en el país. Incluso es uno de los desarrollos

turísticos más grandes que hay en Centroamérica. Y, sin embargo, la Región Chorotega es la segunda región más pobre del país y la región más desigual del país, porque ahí lo que tenemos es un desarrollo turístico tipo enclave. Llegan las grandes cadenas hoteleras, construyen los hoteles ahí, hasta las sábanas, las fundas y las almohadas y absolutamente todo lo traen de afuera. A los extranjeros, los visitantes, los bajan en Liberia, los montan en un bus, los llevan allá dentro, con el paquete todo incluido, los vuelven a montar en el bus y los llevan de nuevo para Liberia. La pregunta es: ¿Y qué le dejó toda esa inversión y ese crecimiento económico a la Región Chorotega?: unos pocos empleos. Además, buena parte de los empleos no se contrata en la Región Chorotega, no quieren a los muchachos sirvientes, quieren a los hombres bien vestidos y finalmente lo que terminan es contratando a los jardineros y a las señoras que hacen el aseo.

Otro ejemplo, las zonas francas. Yo diría que es el ejemplo más claro. En el caso de las zonas francas, por ejemplo en el año 98 que el crecimiento del PIB llegó al 8%, las zonas francas fueron responsables del 67% de ese crecimiento económico. Es decir, que la producción ese año se produjo, se originó en la zona franca. Pero la pregunta es: ¿qué significa eso para el país?, 35.000 empleos. Eso es lo que significa. Menos del 3% de la PEA, porque no pagan impuestos. Entonces no hay ingresos para la hacienda pública. El 45% de la inversión extranjera directa va para las zonas francas y el 50% del valor de las exportaciones se origina en las zonas francas. Y la riqueza que se genera ahí sale como utilidades de estas grandes empresas hacia afuera. No queda en el país. ¿Cuál es el vínculo de esta economía con la economía local? Estas empresas de zonas francas adquieren solo el 3% de sus bienes y servicios en la economía nacional. Eso es todo. Lo que nos dejan son 35.000 empleos. El problema no son las zonas francas. El problema no son esas exportaciones. El problema no es la inversión extranjera directa. El problema es que no hay un Estado, no hay un aparato público, que vincule ese dinamismo con esto y pegue a esta economía nacional con esas oportunidades. El aparato institucional de apoyo a la producción en nuestro país lo desarmaron.

En Costa Rica absolutamente hicimos la tarea. Entre el año 90 y el 2003, Costa Rica triplicó las exportaciones. Entre el año 90 y el 2003 más que duplicamos la inversión extranjera en directa. En el año 2000, Costa Rica ocupó el primer lugar en América Latina en exportaciones per cápita. En el año 2002, Costa Rica apareció como el mayor receptor per cápita de inversión extranjera directa en América Latina. Esa tarea la hicimos, sin duda, pero luego, de nuevo repito, eso no significa reducción de la pobreza y más bien ha traído aparejado un proceso de concentración.

Costa Rica ha creado en promedio 47.000 empleos promedio por año desde el 90 para acá. De esos 47.000 empleos, 26.000 son en el sector formal, pero 19.000 son en el sector informal y han servido empleos en el sector agropecuario. Entonces cuando oigamos a los candidatos que ya hemos oído a algunos decir que en sus gobiernos va a haber 50.000 nuevos empleos o 60.000 nuevos empleos, vean lo que nos están ofreciendo. Nos están ofreciendo empleo informal. No queremos empleo informal. Si Costa Rica logró crear 26.000 empleos formales en promedio. Entonces el punto de partida no debieran ser los 47.000, 50.000 o 60.000. El punto de partida deben ser los 26.000 formales que se crearon. Porque, de lo contrario, vamos a repetir lo que ha venido sucediendo en los últimos trece años: que la mitad del empleo creado en Costa Rica es empleo informal. Y los niveles de incidencia de la pobreza en el empleo informal son altísimos. Y es una de las razones que explican por qué no hemos logrado reducir la pobreza, porque no hemos creado suficiente empleo y la gente tiene que autoemplearse, crearse su propio empleo y además es empleo de mala calidad porque no tiene aseguramiento, es ocasional, etcétera.

Aquí no se cierran instituciones, lo que se hace es que cuando no se quiere una institución, se le quita el presupuesto, se le reducen las plazas y se le restan...y queda muerta la institución. Eso es básicamente hacerlo a la tica y veamos por ejemplo que sucedió.

En el caso del sector agropecuario, vean la dificultad que tenemos que las instituciones que pueden ir a generar oportunidades de empleo y producción no son ni el IMAS, ni el Ministerio de Vivienda ni el Ministerio de Educación Pública, ni el Ministerio de Salud, pues esos no generan ni producción ni empleo. No son esas. Las que pueden generar oportunidades de producción y empleo son el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC), el Instituto Costarricense de Turismo (ICT), la Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER), el Ministerio de Comercio Exterior (COMEX). Esos son los que se supone que están llamadas a hacer esos encadenamientos y aprovechar. ¿Qué pasó? El MEIC en San José, prácticamente desaparecido, haciendo control de precios. El ICT, en San José, COMEX en San José y lo poquito que nos quedaba de apoyo a la producción fuera de San José, era el sector agropecuario y vean lo qué pasó con el sector agropecuario. En el año 90 el sector agropecuario tenía de presupuesto 8, 674,000.000 de colones. Para el 2003, había perdido ese presupuesto a 4, 420,000.000. Tenía 1.881 plazas y pasó a 1.176. El Consejo Nacional de Producción (CNP) tenía un presupuesto de 34.000 millones y ahora tienen un presupuesto de

8.000 millones. Tenía 1.979 plazas y ahora tienen 639. MIDEPLAN, por ejemplo, ¿qué hicieron en MIDEPLAN? En los años setenta nació el Plan Nacional de Desarrollo y apegado al Plan Nacional de Desarrollo hacía el gobierno central el presupuesto. No quisieron cerrar MIDEPLAN por aquello de que qué complicado cerrar MIDEPLAN, entonces le quitaron atribución de hacer el presupuesto. Entonces tenemos ahora un MIDEPLAN que hace un Plan Nacional de Desarrollo y hay un Ministerio de Hacienda que es el que en definitiva decide sobre el caso. ¿Qué le pasó a MIDEPLAN? Tenía un presupuesto de 1,435,000.000 en el 90 y ahora tiene un presupuesto de 461 millones. El IDA, en los últimos años quince años, perdió el 48% de sus plazas.

Estos son los presupuestos de las instituciones del sector público de apoyo a la producción y la creación de empleo. Todo se vino abajo.

¿Es con este Estado que vamos a generar oportunidades de empleo de producción? ¿Es con este Estado que vamos a enfrentarnos con el TLC? Pensar en pobreza significa remontar, reconstruir, hacer reingeniería jurídica, programática, presupuestaria en el sector único encargado de las oportunidades de empleo y producción. Porque podemos tener gente educada, con salud, que generalmente no encuentra empleo. Ese es el desafío central, absolutamente vital de reducción de la pobreza.

Eugenio Trejos

Muchas gracias a doña Silvia Lara.

Las exposiciones que realizaron don Minor Mora y doña Silvia Lara nos reflejaron, en el caso de don Minor en esta tarde, la disociación que señala que existe entre lo que la gente percibe y siente en términos de la pobreza y lo que las estadísticas muestran al respecto. Hizo una serie de referencias en términos del deterioro que Costa Rica ha sufrido en relación con la distribución de los ingresos, haciendo una referencia al índice de Gini, donde lo tenemos en 0.37 en 1990 y pasa a 0.43 en el año 2000. Y luego hace una serie de señalamientos en términos de la porción de ingresos nacionales que corresponden a la quinta parte más pobre del país y hace una serie de referencias a que en los umbrales de bienestar para medir la pobreza son bastante restringidos en Costa Rica y que necesariamente deben replantearse.

Hace también una serie de observaciones a las formas en que se calcula la pobreza a través de los métodos de línea de pobreza, del método

de necesidades básicas insatisfechas y hace una propuesta de los métodos de integrar para medición de la pobreza que nos acercaría a una mayor proximidad a la realidad costarricense. Señaló también cómo el INEC y el censo hace una imputación de los ingresos para la medición y le adiciona un porcentaje que oscila, en el caso de la población rural, del 35%, y el 17% en el caso del área urbana, y que estos ajustes en los niveles de ingresos crean distorsiones que realmente no permiten establecer cuál es la dimensión del problema de la pobreza en Costa Rica.

Doña Silvia Lara parte de una premisa de que no es con la política social con la que se combate a la pobreza, sino con el establecimiento de una verdadera estrategia de desarrollo incluyente y solidaria; a partir de ahí, en su exposición da una serie de referencias similares a las que hacía don Minor Mora, relativas a las estadísticas sobre la pobreza en Costa Rica y a los diferentes planes que se habían estado impulsando en distintas administraciones. Señala también cómo en Costa Rica, un estudio de la CEPAL revela que el 47,7% de las mujeres mayores de 15 años no tienen ingresos y que eso genera una gran vulnerabilidad en la población femenina del país.

Además, apuntó que Costa Rica no ha dejado de invertir en lo social, pero no ha logrado restablecer la inversión social per cápita que enfrentaba en la década de los 80 y que necesariamente es obligatorio mejorar la calidad de la gestión de la inversión social. Señala que la ineficiencia en la reducción de la pobreza no es imputable a la política social, sino a la política económica y hace una serie de referencias al tipo de economía que Costa Rica ha venido teniendo en los últimos años, donde presentamos una estructura económica dual, sectores altamente desarrollados con un fuerte componente tecnológico que emplean a una escasa población y, por el contrario, sectores escasamente desarrollados tecnológicamente, rezagados y que emplean a una gran cantidad de población, lo cual se traduce en empleos de poca calidad, de baja remuneración y un crecimiento del empleo informal.

Hizo referencia por último a la reforma del Estado que se ha impulsado en Costa Rica en las últimas décadas, que esa denominada reforma 'a la tica', lo único que ha hecho es mostrar una serie de instituciones menoscabándole las funciones a través de la reducción de presupuestos y planillas. Sin duda alguna y en ese sentido, yo quisiera sumarme a las intervenciones que ellos han hecho. Costa Rica requiere trabajar por lo menos en dos flancos: uno, en lograr la estabilidad macroeconómica y para eso es necesario impulsar tres grandes directrices. En primer lugar, mejorar la equidad contributiva y la recaudación fiscal. En segundo lugar, ampliar y

mejorar la eficiencia en el gasto público, y tercero, mejorar lo que es la evaluación y rendición de cuentas, así como la participación ciudadana en este campo.

Y en un segundo orden de cosas, lo que necesitamos también es lograr que esa mayor inserción diversificada que Costa Rica ha tenido en los mercados internacionales y esa mayor atracción de la inversión directa se traduzcan en mayores oportunidades y condiciones laborales y empresariales para la población costarricense y que para eso es necesario establecer una estrategia de desarrollo, como bien lo señalaba doña Silvia, que sea incluyente, sea solidaria y poder fijar políticas públicas que por lo menos garanticen tres encadenamientos: uno, los fiscales, que brinden a las instituciones públicas una mayor capacidad de prestar servicios. Dos, los sociales, que permitan generar empleos de calidad y estables. Y tres, los productivos, que permitan que los sectores más dinámicos de la economía, que han estado exentos de impuestos, contribuyan al erario público. Además, dinamicen a otros sectores más rezagados de la economía costarricense y transfieran tecnología.

Con este resumen, abriríamos un espacio para preguntas, respuestas, comentarios de las personas aquí presentes.

Intervención del público

Prácticamente, mi actividad se ha dedicado al sector informal y esa es la lucha. Dice la OIT que actualmente de cada diez empleos que se producen en Costa Rica, siete son del sector informal y tres del sector formal. Cuando el señor habla de la situación fiscal del país, ¿cree que va a mejorar la situación del país como con el último arreglo que hicieron al plan fiscal de no poner impuestos a la renta global y entonces los impuestos irían a ser para la micro, para la pequeña y para la mediana empresa y además para todos los costarricenses? ¿Sería esta una solución cuando para esas empresas que se invitan en los parques industriales hay que darles obras de infraestructura, que tienen que ser financiadas por estas instituciones y además seguridad que la formación de los empleos para esos pocos empleos que dan porque de acuerdo como se va desarrollando la tecnología, es más rentable la tecnología que ocupar mano de obra?

Minor Mora

Quería responder porque en primer lugar no hice ninguna referencia a lo del pacto fiscal. Lo que sí dije es que en Costa Rica es necesario establecer tres tipos de encadenamientos, y uno de esos dije que era necesario establecer los encadenamientos fiscales que les brindaran a las instituciones públicas una mayor capacidad de prestar sus servicios y había dicho anteriormente que para lograr la estabilidad macroeconómica, necesitamos mejorar la equidad contributiva. Eso indica que el que más tiene, más pague y el que menos tiene que no pague porque la estructura tributaria costarricense es sumamente regresiva: 20% de los impuestos son directos y alrededor del 80% son indirectos, que es lo más injusto que existe. Esa era la única referencia que hacía en relación con la estructura tributaria costarricense. La reforma fiscal, si usted me lo pregunta, ese problema de fondo no lo resuelve. No resuelve el problema de la estructura tributaria. Sigue afincándose en impuestos indirectos que son los de más fácil cobro y recaudación, pero no resuelve el problema de la regresividad que se tiene en materia fiscal en Costa Rica. Eso nada más como comentario en relación con la estructura tributaria.

Silvia Lara

No hay duda de que el desarrollo hay que financiarlo y eso supone que necesariamente debemos aumentar la carga tributaria, que en este momento es alrededor del 13%. La idea es que con la recaudación del plan fiscal llegue al 16%, que sigue siendo baja. Los países desarrollados tienen cargas tributarias de hasta el 30%. Pero a mí me gustaría repasar un poco cuáles son tres mecanismos básicos de redistribución de riqueza. Uno es a través del esquema tributario: cobrarles a los que más tienen. Ese es un principio básico de solidaridad. Dárselo a los que menos tienen y más lo necesitan a través del gasto público. Establecer una estructura tributaria progresiva y un gasto público progresivo. Si no empatamos una cosa con la otra, al final no vamos a tener los resultados. Pero hay un tercer mecanismo de redistribución que a mí me parece que es al que el país debe apostar con más fuerza y es al de lograr que se genere riqueza repartida para que no haya que quitársela al que más tiene para dársela al que menos tiene. Es decir, cómo logramos una mejor redistribución primaria, de manera que cuando la riqueza se produce, se produce ya repartida

porque los que tienen la oportunidad de producirla no son solo las grandes empresas. Están también las micro, pequeñas y medianas empresas, de manera que después no hay que quitárselo a nadie para dárselo a otro. Aunque, por supuesto, el principio de que unos paguen más y luego distribuir eso de manera equitativa a través del gasto público, es un principio básico de solidaridad que siempre deberá existir. En el marco de apertura y globalización, donde cada vez es más difícil pensar que las empresas acepten aumentar el pago de impuestos, que eso las hace menos competitivas frente a países donde no se pagan cargas sociales, la opción de la redistribución de la riqueza es democratizando, ampliando la base productiva. De manera que nosotros podamos apostar a lo que se ha llamado un modelo de desarrollo endógeno; es decir, un modelo de desarrollo hacia adentro, un modelo de desarrollo que no quiere decir cerrado hacia la apertura y la globalización, sino un modelo de desarrollo que busca aprovechar la apertura y la globalización, generando riqueza que se queda dentro del país y además se queda repartida dentro del país. Entonces me parece que es fundamental en el país que profundicemos esta tercera vía de redistribución porque me parece que es la que tiene más posibilidades y es verdaderamente más democratizador.

Carlos Sojo

Yo pienso que ese tema que usted planteó es un tema muy delicado porque aparentemente Costa Rica está enfrentando hoy el famoso dilema del prisionero en ese terreno. Es un teorema que se ha desarrollado en Sociología que tiene que ver con cómo se sale de una situación cuando las dos o tres o cuatro partes que están, pueden sacar provecho de ese mismo fenómeno, pero actúan en función de su interés individual y no llegan a un consenso porque no tienen confianza en la otra parte. Lo planteo así para plantearlo en términos globales. Al hacer una apuesta por la atracción de inversión extranjera directa y darles a estas empresas una gran cantidad de exoneraciones, en cuenta la fiscal, siendo estas las que hoy en día más riqueza generan, el país en este momento difícilmente podría regresar a un momento en el cual busque una mayor carga impositiva. Para estas empresas en todos estos países que estarían dispuestos a recibirlos por menos incluso de lo que nosotros les estamos cobrando. Este es un dilema difícil. No veo muy claro cómo lo podemos enfrentar. Tengo la impresión de que lo del pacto fiscal y el proyecto de reforma fiscal, en su

versión original, lo enfrentan con claridad y particularmente tengo la impresión de que las fuerzas económicas que han venido definiendo el norte de la práctica económica de este país, no están interesadas en moverse hacia una salida que nos permita a nosotros mejorar la carga redistributiva. De ahí que lo que decía Silvia al principio sea el gran dilema: cómo financiar el desarrollo social de un país en los años futuros. Este parece ser uno de los grandes dilemas por los cuales uno no es muy positivo en términos de la evolución favorable de los indicadores de pobreza en el país, por lo menos en el futuro inmediato.

Intervención del público

Y la situación se va a ver agravada a partir del año 2007, cuando ya Costa Rica, de acuerdo con los convenios suscritos con la Organización Mundial de Comercio, tenga que suspender los sistemas de exoneraciones que hasta la fecha había venido teniendo de zonas francas y en los sistemas preferenciales y tenga efectivamente que voltear los ojos a formas alternativas de generación de ingresos para el fisco. Sin duda alguna, la mayor riqueza de un país radica en el recurso humano y un país que tenga altas tasas de desempleo está subutilizando el mayor recurso que genera riqueza y la forma y el único antídoto contra la pobreza, es la generación de empleos de calidad. Empleos que respeten principios básicos de relaciones laborales como estabilidad, protección; empleos que logren incorporar innovaciones científicas y tecnológicas y que le permitan darles un valor agregado a los procesos de producción y esos son los retos que tenemos.

Y otro mecanismo que es fundamental para poder redistribuir la renta y la riqueza de un país, es la educación: el acceso a la educación sigue siendo el principal mecanismo de movilidad social ascendente que Costa Rica posee. Ya no lo es el Estado como principal empleador. Ahora lo es la educación, con el acceso a posibilidades de empleo y en ese sentido lo que tenemos que ver es qué características está teniendo el mercado laboral, cómo se está comportando, cómo esa tendencia a informatizar la economía, cómo esa tendencia a flexibilizar los empleos que, en otros términos es, precarizar los empleos, cómo se puede revertir.

Eugenio Trejos

Nosotros, por lo menos desde el Tecnológico, hemos estado apostando a lo que es espíritu empresarial. Le hemos estado apostando a fomentar el establecimiento de empresas de base tecnológica que permitan generar empleos y que permita desarrollar habilidades para insertarse en un mercado que exige por lo menos dos condiciones: uno, dominio de otro idioma, particularmente del país hegemónico, de la potencia hegemónica mundial: los Estados Unidos, que solo ella representa el 33% del comercio global y necesitamos también el manejo de herramientas computacionales, lo cual significa incorporación de tecnologías de información y comunicación. Ese acceso a este tipo de tecnología solo lo está teniendo en Costa Rica alrededor del 20% de los jóvenes entre los 17 y 23 años de edad. ¿Cómo logramos que en Costa Rica se incremente esa población? Que podamos efectivamente hacer que sea real ese 30% que les estamos reportando a los organismos financieros internacionales de incorporación de mano de obra en este grupo etario a la educación superior, es lo que tenemos que garantizar. Cómo hacer en el caso del Tecnológico para que los jóvenes que ingresan a esta institución, donde tenemos solo para este año, este examen de admisión que acabamos de hacer el fin de semana pasado, tuvimos 12.000 solicitudes de ingreso al Tecnológico. De esos se presentaron más de 10.000 muchachos y muchachas a hacer el examen de admisión, y la tendencia, al igual que la del año pasado, es que alrededor de 5.000 aprueben el examen de admisión y solamente vamos a poder recibir 1.168 jóvenes. Carreras como computación, con más de 2.000 solicitudes de ingreso. Electrónica. Y donde tenemos una presencia femenina cada día que, gracias a Dios, empieza a ser creciente, pero en las carreras de tecnología de punta, es insignificante. Por ejemplo, tenemos casos como electrónica donde solamente tenemos un 12% de mujeres, un 88% de varones y son las tecnologías y las carreras que tienen una mayor aceptación en el mercado, que cada día se precariza por una competencia espuria en universidades privadas, porque los estudios de CONARE, en términos de calidad, nos están demostrando: la educación pública, la educación estatal sigue siendo de mayor calidad que la educación privada en Costa Rica en todas las carreras, en todas las áreas de las universidades. No hay ni una sola que supere a una universidad estatal y menos al Instituto Tecnológico de Costa Rica, que es la universidad pública que tiene la mayor cantidad de carreras acreditadas en el área de ingeniería a escala internacional, y que ayer mismo nos decían: acaban

de acreditarse a escala nacional la carrera de Ingeniería agronómica, que es la primera en el campo agroforestal que acreditamos y viene la carrera de Administración de empresas, viene la carrera de Matemáticas, y las demás carreras que vamos a ir viendo, que es un elemento diferenciador y que tendremos que hacer que el mercado de trabajo de Costa Rica discrimine entre egresados de carreras y de universidades no acreditadas y de carreras acreditadas. Por lo menos en el sector público, eso se puede hacer por decreto, porque sencillamente el servicio civil tiene que favorecer que la inversión que se realiza en las familias, en las personas, en la educación universitaria, realmente vaya a ser resarcida y que la formación que reciba sea de calidad. Y esos son parte los retos que tenemos para hacer una Costa Rica más incluyente.

El otro gran reto es atraer a jóvenes procedentes de zonas rurales, urbano-marginales, litorales, que son las que menos acceso tienen a la educación costarricense.



Vista parcial de la concurrencia al Foro sobre "Pobreza y política social" realizado en el ITCR, el 17 de agosto de 2005, que incluyó estudiantes, docentes y representantes de la comunidad cartaginesa.

Intervención del público

Este comentario tiene que ver directamente con las posibilidades de educación y de movilización social que tienen las familias que están en condición de pobreza, las familias de las cuales doña Silvia, que fue nuestra presidenta ejecutiva, estuvo comentando. Yo siento que aquí deberíamos retomar lo que se dijo hace poco aquí en Cartago, de que hay dos tipos de educación en Costa Rica: está la educación de las personas que pueden y está la educación de las personas que no están acá. Son las personas que viven en Los Diques de Cartago, las personas que viven en las zonas cafetaleras de San Cristóbal, de La Lucha, las personas que viven en el Páramo, en el Cerro de la Muerte. Es la educación de esas personas que por sus condiciones de pobreza no tienen acceso para estar en estos recintos universitarios.

Lamentablemente, esta situación de los dos tipos de educación en Costa Rica está causando directamente un bloqueo en la posibilidad que tienen las personas de movilizarse y ascender socialmente. Nosotros, dentro de la institución, tratamos en todo momento, como institución, como IMAS, como Instituto de Ayuda Social, tratamos en todo momento de lograr que las familias surjan de su condición de pobreza, pero tenemos que ver que la pobreza y siento que es un elemento que hay que retomar, no es un factor únicamente económico. Es un factor que tiene que verse de manera multidimensional. Dentro de la pobreza, se presentan situaciones que tienen que ver con la parte cultural, situaciones que tienen que ver con los mismos roles familiares que se dan dentro de la familia. Situaciones que tienen que ver inclusive con las agresiones que tuvieron los niños cuando eran pequeños. Es bueno y es necesario hablar de las posibilidades de desarrollo a mediano y largo plazos para el país. Es bueno y es necesario hablar de los modelos de desarrollo en los cuales estudiantes como son los del Tecnológico, están siendo formados enteramente para ocupar espacios, nichos laborales a los cuales van a poder demostrar sus capacidades, sus habilidades en inglés, pero es necesario también recordar que hay un grueso de la población que no tiene acceso, y que en este momento está carente de las necesidades más básicas. Si nosotros pensamos que el sector social productivo ha sido constreñido, ha sido reducido en los últimos años, sus plazas han sido reducidas, sus presupuestos han sido reducidos, nosotros podemos ver eso y podemos entender en qué forma la economía de este país ha crecido, pero ese desarrollo económico no ha sido equilibrado. Tenemos que ver también que el sector social

institucional de este país también ha sido reducido. Entonces, labores como las del Patronato Nacional de la Infancia (PANI), labores como las del INA, como las del Instituto Mixto de Ayuda Social, han sido limitadas por una serie de condicionamientos económicos, de condicionamientos presupuestarios, de condicionamientos personales, que han reducido sensiblemente la calidad de los servicios. Una familia puede salir de la pobreza en la medida en que pueda tener acceso a la educación, que pueda tener acceso a mejores condiciones de vida, mejores condiciones de hábitat, como, por ejemplo, agua, vestido, como puede ser vivienda, pero una familia necesita, para poder salir de la pobreza, del consejo, de la orientación, de la asesoría que le puedan dar personas externas. Para poder romper el ciclo de la pobreza, para poder romper las herencias, las maldiciones que se dan en las familias pobres, es necesario que el sector social de este país sea fortalecido nuevamente.

AUTORES Y AUTORAS

Victor Hugo Acuña

Doctor en Historia de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales y de la Universidad de París IV, Francia; profesor e investigador de la Universidad de Costa Rica en el Escuela de Historia, en el Posgrado Centroamericano en Historia y en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Es especialista de Historia social y política centroamericana de los siglos XIX y XX.

Manuel Barahona

Sociólogo. Doctor en Educación de la ULASALLE. Catedrático de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional y Consultor en política social del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Investigador asociado a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Comparte con Yajaira Ceciliano y Sergio Araya, la Secretaría Técnica del Programa Diálogos sobre el Bienestar. Tiene amplia experiencia en investigación social y en consultoría sobre políticas sociales y de población. Ha realizado consultoría para diversas entidades como MIDEPLAN, PNUD, UNFPA y la Real Embajada de los Países Bajos. Autor de diversas publicaciones sobre tópicos sociodemográficos. Es miembro fundador e integrante del Consejo Editorial del Semanario Electrónico *Democracia Digital* www.democraciadigital.org

Dennis Cabezas

Dirigente sindical de gran trayectoria, trabajador pensionado, ex trabajador del Instituto Costarricense de Electricidad, editor de la Revista *Poder Social*, miembro del grupo editor de la Revista *Perspectiva*, Presidente de la Central del Movimiento de Trabajadores Costarricenses CMTC, Miembro del Comité Ejecutivo de la Confederación Centroamericana de Trabajadores CCT.

Gustavo Delgado

Periodista, Licenciado en Producción de Radio y Televisión. Cuenta con tres años de laborar para la Cámara Nacional de Radio donde se enfoca, sobre todo en la producción de la cadena radial PANORAMA. Además desde hace dos años es el periodista de la revista electrónica *Democracia Digital*, que se actualiza todos los lunes en el sitio www.democraciadigital.org. Es conductor del programa radiofónico "Eco Municipal", que se transmite por Radio Nacional.

Jorge Guardia

Economista. Ex presidente del Banco Central. Se ha desempeñado como consultor de diversos organismos internacionales. Autor de diversas publicaciones sobre temas macroeconómicos y columnista del diario *La Nación*.

Silvia Lara

Socióloga. Consultora independiente. Ex Presidenta del Instituto Mixto de Ayuda Social, Ex Directora Técnica del Instituto Nacional de las Mujeres. Especialista en temas relacionados con género y pobreza.

Minor Mora Salas

Magister en Estudios del Desarrollo por Instituto of Social Studies, La Haya, Holanda. Candidato a doctor por el Centro de Estudios Sociológicos, el Colegio de México. Ha laborado como investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y profesor del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Ha publicado ampliamente sobre desigualdad, pobreza, empleo.

Doris Osterlof

Magistra en Política Internacional. Científica política, especializada en comercio internacional. Graduada de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Libre de Bruselas. Actualmente, es Viceministra de Comercio Exterior de Costa Rica. Anteriormente, fue Presidenta de Osterlof Consultores S. A., asesora principal de la Cámara de Exportadores de Costa Rica, Profesora en comercio y negociaciones internacionales de la Universidad de Costa Rica, y consultora en comercio internacional. Además, ha sido Ministra Consejera de la Embajada de Costa Rica ante la Unión Europea, Bélgica y Luxemburgo, Directora Ejecutiva de la Cámara de Exportadores de Costa Rica, y Subdirectora de Política Comercial Externa del Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica. Participó en la elaboración de una serie de estudios sobre comercio, competitividad, integración, entre otros.

Manuel Rojas

Doctorado en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor investigador de la Sede Académica de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, en Costa Rica (FLACSO-CR), y profesor de la Maestría Centroamericana en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, 1974-1978. Especialista en temas relacionados con la Sociología Política (teoría política, Estado y política social, sistema de partidos, sindicatos y grupos de presión y estudios de la coyuntura). Amplia experiencia en investigación social y en consultoría. Sus últimas publicaciones ha sido sobre temas como política, gobernabilidad y participación ciudadana, cultura política, entre otros.

Marco Vinicio Ruiz

Ingeniero industrial graduado de la Universidad de Costa Rica, Magister en Administración de Empresas de la Universidad de Nueva York (NYU). En su desempeño empresarial, ha desarrollado actividades en la agroindustria, la tecnología y la agricultura. Su espíritu emprendedor le ha permitido destacarse como líder del sector empresarial nacional, regional y hemisférico. A lo largo de su carrera, ha sido merecedor de diversos reconocimientos: el Movimiento Solidarista Costarricense lo distinguió como “Empresario Solidarista del Año”; la Cámara de Comercio de Costa Rica le confirió la “Orden al Mérito Mercantil”; la Cámara Costarricense de la Industria Alimentaria le otorgó el “Premio al Esfuerzo Industrial”, y la Federación de Cámaras de

Industrias de Centroamérica le reconoció su aporte al proceso de la negociación del TLC Centroamérica- Estados Unidos.

Olman Segura

Actualmente, es el Rector de la Universidad Nacional de Costa Rica. Fue Director del Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE-UNA) de la Universidad Nacional de Costa Rica. También realiza investigación y es profesor de la Maestría en Política Económica para Centroamérica y el Caribe y la Maestría en Gerencia del Comercio Internacional, en la misma Universidad. Graduado con un Ph.D. en Economía con mención en Innovación y Cambio Tecnológico, obtenido en la Universidad de Aalborg, Dinamarca. Tiene el grado de Magíster en Economía con énfasis en Desarrollo Económico Latinoamericano, de Universidad de Londres, Inglaterra. Ha servido como profesor investigador en la UNA desde hace 15 años, y sobre todo ha destacado en el trabajo relacionado con la economía ecológica, el desarrollo sostenible y en el tema de innovación económica e instrumentos económicos para el manejo de los recursos naturales y servicios ambientales.

Carlos Sojo

Sociólogo. Actual Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Costa Rica. Ha sido profesor e investigador en la Sede Académica de Costa Rica. Se ha desempeñado como profesor en programas de posgrado en Sociología y Ciencias Políticas en la Universidad de Costa Rica y de Relaciones Internacionales y Ciencias Sociales en la Universidad Nacional. Sus libros y artículos incluyen temas de política exterior y relaciones internacionales, gobernabilidad, pobreza, exclusión social y los efectos sociopolíticos de las reformas económicas. Recibió su Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Utrecht.

Luis Diego Soto

Fundador y Presidente de Turrone de Costa Rica. Empresario desarrollador de proyectos inmobiliarios y de condominios. Directivo de la Cámara de la Industria Alimentaria, Miembro de la Junta Directiva de la “Fundación Razur”, Secretario de la “Fundación Research and Discovery” y de la “Fundación Carson”. Miembro de la Junta Directiva del Costa Rica Tennis Club.

Eugenio Trejos

Actual Rector del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Posee una Maestría en Administración Pública del Instituto de Administración Pública de la Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, España. En esta misma casa de enseñanza obtuvo un Diplomado de especialización en “Gestión Económica Medioambiental”. Además, es licenciado en Planificación Económica Social, grado obtenido en la Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica. Candidato a Doctor en Ciencias Económicas del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma de Madrid, España (1998-2001).

Luis Paulino Vargas Solís

Analista social, economista con estudios en ciencias políticas y sociología y doctor en políticas públicas. Profesor catedrático universitario en la UNED y UCR. Articulista de varios medios; 7 libros publicados y numerosos artículos y ensayos. Activista en varias organizaciones civiles como los grupos “Pensamiento Solidario” y “Diversidad”.

Juan Manuel Villasuso

Economista (Universidad de Costa Rica y Louisiana State University). Es Catedrático de Política Económica de la Universidad de Costa Rica, Coordinador del Nodo Centroamericano de la Red Latinoamericana de Comercio y miembro del Consejo Directivo del Centro Democrático de América Latina (CEDAL). Fue Director del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa Rica (1979-83), Ministro de Planificación (1983-86) y miembro de la Comisión de Reforma del Estado (1989-90).

EDITORES**Manuel Barahona**

Sociólogo. Doctor en Educación de la ULASALLE. Catedrático de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional y Consultor en política social del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Investigador asociado a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Comparte con Yajaira Ceciliano y Sergio Araya, la Secretaría Técnica del Programa *Diálogos sobre el Bienestar*. Tiene amplia experiencia en investigación social y en consultoría sobre políticas

sociales y de población. Ha realizado consultoría para diversas entidades como MIDEPLAN, PNUD, UNFPA y la Real Embajada de los Países Bajos. Autor de diversas publicaciones sobre tópicos sociodemográficos. Es miembro fundador e integrante del Consejo Editorial del Semanario Electrónico *Democracia Digital* www.democraciadigital.org

Yajaira Ceciliano

Egresada de Psicología de la Universidad Costa Rica. Es Investigadora Asistente en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Costa Rica. Encargada junto con Manuel Barahona y Sergio Araya, de la Secretaría Técnica del Programa *Diálogos sobre el Bienestar*. En FLACSO ha participado en distintos proyectos de investigación sobre temas como Cultura Tributaria, Masculinidad y Paternidad, Empleabilidad, descentralización, Pobreza, Reforma Estatal, entre otros.

**Este documento se terminó
de imprimir en los talleres
litográficos de
Lara Segura & Asoc.
(506) 258-1664**